



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESIS DE MAGÍSTER EN PLIDER
Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural

PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL EN
LAS ÁREAS HORTÍCOLAS PRÓXIMAS A LA CIUDAD DE
BAHÍA BLANCA A PARTIR DE LA LLEGADA DE MIGRACIONES
BOLIVIANAS AL LUGAR

Ingeniera Agrónoma Laura Isabel de la Fuente

BAHIA BLANCA

ARGENTINA

2014

PREFACIO

Esta Tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Magister en PLIDER- Procesos Locales de Innovación y Desarrollo Rural, de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Geografía y Turismo durante el período comprendido entre el 10 de Agosto de 2010 y el 18 de Febrero de 2014, bajo la dirección de la Doctora María Amalia Lorda.

Firma del Alumno



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR
Secretaría General de Posgrado y Educación Continua

La presente tesis ha sido aprobada el 9/6/2014 , mercedo la calificación de :10 (sobresaliente)



PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN TERRITORIAL EN
LAS ÁREAS HORTÍCOLAS PRÓXIMAS A LA CIUDAD DE
BAHÍA BLANCA A PARTIR DE LA LLEGADA DE
MIGRACIONES
BOLIVIANAS AL LUGAR

Ing. Agr. Laura Isabel de la Fuente

**Bahía
Argentina**

Blanca

2014

DEDICATORIA

“A mis queridos viejos, que me dejaron el legado mas valioso, la educación, y a partir de ella, la posibilidad de encontrar mi lugar en el mundo donde pudiera desarrollar mi vocación profesional. . .

A mis hijos, a quienes pretendo dejarles el mismo legado para recorrer su camino.”

AGRADECIMIENTOS

Que difícil se me hace
mantenerme en este viaje
sin saber a dónde voy en realidad
si es de ida o de vuelta
si el furgón es la primera
si volver es una forma de llegar.

Que difícil se me hace
cargar todo este equipaje
se hace dura la subida al caminar
esta realidad tirana
que se ríe a carcajadas
porque espera que me canse de buscar.

Cada nota cada idea
cada paso en mi carrera
y la estrofa de mi última canción
cada fecha postergada
la salida y la llegada
y el oxígeno de mi respiración
y todo a pulmón todo a pulmón.

Que difícil se me hace
mantenerme con coraje
lejos de la transa y la prostitución
Defender mi ideología
buena o mala pero mía
tan humana como la contradicción.

Que difícil se me hace
seguir pagando el peaje
de esta ruta de locura y ambición
un amigo en la carrera
una luz y una escalera
y la fuerza de hacer todo a pulmón

Alejandro Lerner

Ha sido una ruta muy difícil de transitar, pero no imposible de llegar a cumplir mi sueño.... uno más. Por ello no puedo dejar de agradecer a cada uno de los que me acompañaron durante este tiempo, para hacer más llevadero el recorrido.

En primer lugar agradezco a mis hijos, que son el motor que alimenta cada uno de mis amaneceres.

A mis queridos amigos de siempre, incondicionales, y a los que me brindó esta maestría que tan bien me hicieron en los momentos personales, tan duros, que he transitado.

A los pequeños productores hortícolas, con quienes he compartido este camino y con quienes he logrado amistad. Sin su aporte, paciencia y predisposición, esto no hubiera sido posible.

A Esteban, mi amigo y compañero de todos los días, con el que es un placer compartir sentimientos y horas de trabajo.

A mis colegas del Dpto. de Agronomía, al Decano, Secretario Académico y Secretaria de Extensión, que confiaron en mí, para que me capacite y me forme, en esta nueva forma de mirar la ruralidad.

Al Dr. Roberto Bustos Cara, siempre tan generoso, cordial y buena gente, que me abrió las puertas del Departamento de Geografía, para iniciar la maestría.

A mi directora, Amalia, que siempre se mantuvo a mi lado, acompañándome, dándome su apoyo y sobre todo su cálido afecto. Feliz de haberla elegido en esta ruta....

A todos los que hacen que mi vida sea bella a pesar de las adversidades.

Y a vos, "Mi ángel, mi amor"....tu ausencia será presencia hasta el infinito.....y mas allá.

Gracias!

ÍNDICE

	Pág.
Resumen.....	10
Abstract.....	11
Parte 1.....	13
Introducción.....	14
Capítulo 1: Bases teóricas que sustentan la investigación.....	25
1.1 Pensar el territorio.....	26
1.2 Los procesos de transformación de los territorios	27
1.3 La diversidad sociocultural y su aporte al territorio hortícola. Abordajes teóricos sobre los conceptos de cultura, diversidad cultural e interculturalidad.	29
1.4 El territorio: es el espacio donde se vive, se siente y se afianzan las relaciones.....	35
1.5 La migración boliviana hacia Argentina. Modelos y etapas de migración.....	38
Modelo para interpretar la migración fronteriza (etapa I y II).....	40
Modelo de migración regional (etapa III y IV).....	42
Modelo migración transnacional (etapa V y VI).....	43
1.6 Modelo de migración en el área hortícola en estudio.....	44
El camino recorrido por los migrantes bolivianos en nuestro país.....	45
1.6.1 La relación que establecen los bolivianos con el nuevo territorio en el que deciden vivir: la cuenca inferior del Río Sauce Chico	52
Capítulo 2: La posibilidad de encontrar procesos de transformación territorial en el área hortícola de Bahía Blanca a partir de las migraciones bolivianas.....	55
2.1 Objetivo general.....	56
2. 2 Objetivos específicos.....	56
2.3 Hipótesis.....	57
Capítulo 3: Bases metodológicas que permiten abordar la investigación..	61
3.1 Relatos e historia de vida.....	66
3.2 Los talleres como espacio de acción, producción y reflexión de los actores de un territorio.....	71
3.3 La cartografía social: una propuesta metodológica que permite profundizar el territorio socialmente construido a partir del taller realizado en las escuelas rurales.....	75
La cartografía social y su relación con la investigación-acción-participativa (IAP).	77
Parte 2.....	81

Capítulo 4: Localización y descripción geográfica del área donde se establece la horticultura local.....	82
4.1 Breve reseña histórica.....	83
4.2 Caracterización geográfica del lugar.....	84
4.3 Aspectos naturales que configuran el paisaje.....	84
4.4 Caracterización del área productiva.....	85
4.5 Un recurso natural fundamental para el arraigo de la horticultura: Río Sauce Chico.....	88
Capítulo 5: Cuarta etapa en la horticultura del área de Bahía Blanca (1989-2010) “Diversidad productiva y sociocultural”.....	90
Parte 3.	102
Capítulo 6. Actores e instituciones del medio que acompañan los procesos de transformación territorial en el área.....	103
6.1 El relato de los que hacen historia.....	104
6.2 Las escuelas rurales, promotoras del anclaje al territorio.....	115
6.2.1 La escuela rural...Presentel.....	119
6.2.2 El rol del docente en el medio rural.....	124
6.2.3 La escuela: espacio propicio para la interculturalidad.....	125
6.3 La puesta en práctica de los talleres en las escuelas rurales. Redescubrimiento del espacio rural en el que viven los niños y las actividades productivas que allí realiza la familia.....	130
6.4 Aportes que ofrece el taller y la cartografía social a la comprensión del territorio que habitan	134
6.5 Relaciones y actividades de los actores de diferentes culturas en el espacio comercial local.....	142
Parte 4.	151
Capítulo 7: Conclusiones y sugerencias de trabajo en el territorio hortícola.....	152
7.1 Conclusiones del trabajo de investigación.....	153
La interculturalidad como generadora de redes entre los actores del territorio.....	154
La migración boliviana dinamiza y transforma la horticultura del área.....	155
La escuela como espacio de inclusión, arraigo y respeto al prójimo.....	157
La escuela promotora del desarrollo e interculturalidad en la comunidad..	158
Las instituciones forman redes o enredan el medio en transformación?....	159
7.2 Sugerencias y aportes para el trabajo en terreno con una visión integral del territorio.....	159
Referencias bibliográficas.....	162
Anexos.....	171

ÍNDICE DE FIGURAS

	Pág.
Figura 1: Localización del área de estudio.....	21
Figura 2: Transformación de los territorios.....	28
Figura 3: Trayectoria de la acción.....	36
Figura 4: Etapas del proceso migratorio boliviano dentro de Argentina...	40
Figura 5: Río Sauce Grande y Río Sauce Chico.....	83
Figura 6: Climograma de Bahía Blanca.....	85
Figura 7: Área de quintas en el río Sauce Chico.....	87
Figura 8: Localización del Río Sauce Chico	89
Figura 9: Etapas de la evolución de la horticultura local (1876-2010)...	94
Figura 10: Ubicación de las escuelas rurales del área de estudio.....	118
Figura 11: Platos de comida favorito.	136
Figura 12: Verduras que consumen los niños.	137
Figura 13: Aspectos favorables y no de la vida en la quinta.....	138
Figura 14: Porcentaje de verduras que se realizan en la quinta de los alumnos.....	138
Figura 15: Óvalo nutricional.....	139

ÍNDICE DE FOTOS

	Pág
Foto 1 y 2: Río Sauce Chico a la altura del paraje Alférez de San Martín...	88
Foto 3: Momentos en que se realiza el relato de vida a uno de los entrevistados.....	113
Foto 4: Grupo de alumnos de la escolita de Alférez de San Martín.....	131
Foto 5 y 6: Los chicos en pleno taller y actividad individual Nueva Roma...	133
Foto 7 y 8: Producciones del taller, donde trabajan con las tarjetas.....	134
Foto 9 y 10: Imagen mental que muestra el lugar donde viven.....	136
Foto 11: Explicación del óvalo nutricional.....	140
Fotos 12, 13 y 14: Afiches de propagandas realizados por alumnos.....	140
Foto 15: Finalización de la jornada y vuelta al hogar en la combi municipal	141
Foto 16: Lugar donde se realizaba la antigua feria franca.....	142
Foto 17: Construcción del mercado de horticultores.....	143
Foto 18: Primeras producciones que entraron al mercado.....	144
Foto 19 y 20: Productor en pleno transporte de verdura y comercialización dentro de la nave del mercado.....	145
Foto 21: Mujer boliviana limpiando cebolla de verdeo.....	149

RESUMEN

La localidad de Bahía Blanca cuenta con un área hortícola, localizada aproximadamente entre 15 y 30 Km. de la ciudad. El periurbano de dicha ciudad ha sido un espacio receptor de migraciones y sumamente propicio para la práctica hortícola.

Desde hace más de dos décadas, la actividad ha pasado a estar casi por completo en manos de la última gran corriente migratoria limítrofe - las comunidades bolivianas- del mismo modo que ha sucedido en muchas partes de nuestro territorio nacional.

En esta investigación se pretende comprender los procesos de transformación territorial que han ocurrido en el área a partir de su inserción en la zona. Se pueden observar cambios socioeconómicos, productivos y culturales.

El concepto de territorio es la base teórica en la que se enmarca el presente trabajo de investigación. Acompañan a estas bases teóricas conceptos de acción, cultura e identidad, entre otros, que permiten comprender y estudiar al territorio en todas sus dimensiones.

La metodología abordada para dicho estudio, han sido entrevistas en profundidad semiestructuradas a diferentes actores del medio, además se han realizado relatos de vida. Se ha incorporado como herramienta metodológica de suma importancia para abordar el tema de investigación, los talleres en las escuelas rurales del área, así como también se ha implementado la cartografía social que permite comprender aun más, los cambios que se producen en el territorio.

Se observa que los inmigrantes bolivianos han sido protagonistas de cambios en las lógicas socio espaciales del territorio. A partir de su llegada se observa una transformación de la horticultura en el

área en numerosos aspectos que se detallan durante la lectura de este documento.

Las escuelas rurales que se encuentran en el área, favorecen al desarrollo de la interculturalidad entre los niños que allí habitan y de ese modo permiten obtener relaciones cordiales entre las familias productoras del lugar.

Palabras claves: inmigración boliviana - transformación territorial – horticultura – escuela rural – Bahía Blanca.

ABSTRACT

Bahía Blanca has a horticultural area that is located approximately between 15 and 30 km from the city. Its surroundings have been a receptive place to migrations with particular characteristics for the development of the target activity.

For more than two decades, this activity has been performed by the last great immigrant movement: the Bolivian communities, which have moved throughout Argentina in search of work.

The objective of the present study is to understand the land changing processes that have taken place since the activity has been inserted in the area. Different socioeconomic, productive and cultural changes can be observed, which show the dynamics of this horticultural area.

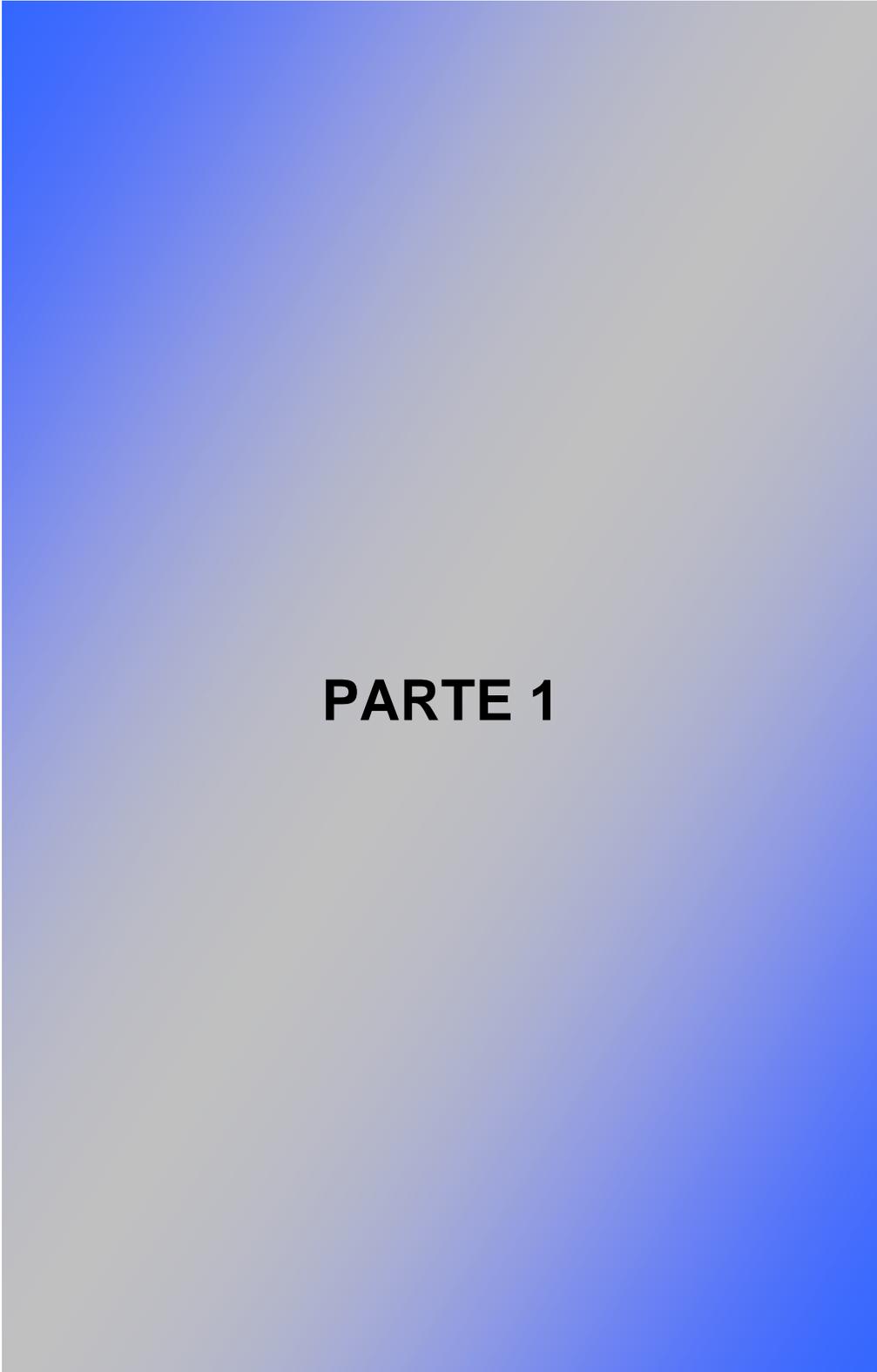
The concept of territory is the theoretical basis of the research, as well as the concepts of action, culture, and identity among others, which allow us to understand and study this land in all its dimensions.

The methodology used in order to write this thesis is based on interviews given by people specialized in this business. In addition, real life experiences, rural school workshops and social cartography are essential tools that help us deeply understand the changes this area has been through.

It can be observed that Bolivian inmigrants are the protagonists of any modifications in the sociospatial logic of the area, where a transformation of the horticultural territory has taken place since their arrival. Those transformations are the focus of analysis of this piece of work.

The rural schools located in the area, improve the development of an intercultural activity between the children and their families. This coexistence contributes to build close relationships among horticultural families that inhabit the surroundings in Bahía Blanca.

Keys words: Bolivian Inmigration - Territorial transformation – horticulture
– Rural school – Bahía Blanca



PARTE 1

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Los cinturones hortícolas alrededor de las ciudades fueron la primera manifestación de la horticultura en Argentina a fines del siglo XIX. Con la profundización del capitalismo y el crecimiento del mercado interno a lo largo del siglo XX, se fueron dando una serie de relocalizaciones de los cultivos hortícolas a nivel nacional.

En Argentina, se denomina “cinturón verde” al espacio periurbano conformado por un área de quintas o huertas familiares –y otras huertas de características más empresariales, es decir de mayor dimensión, con mano de obra asalariada y ya no solo familiar.- que rodean a las grandes ciudades, donde su producción se destina especialmente a verduras de hoja y hortalizas de estación. Desde un punto de vista económico estos espacios hortícolas cumplen con la función de abastecer a la población de la ciudad cercana, de alimentos (Di Pace, Crojethovich y Barsky 2005, en Barsky 2005).

Estas actividades, de características intensivas en el uso de los factores de la producción (tierra, trabajo y capital), tienen una lógica de localización que responde a su cercanía geográfica con respecto a los grandes centros urbanos, aprovechando pequeñas superficies o zonas de vacancia para establecerse.

Según Mundt (en Vigliola y otros, 1991,) clasifica a las zonas hortícolas argentinas en la actualidad en tres tipos: cinturones verdes (quintas o huertas familiares que rodean a los grandes centros urbanos y producen verdura de hoja y hortalizas de estación); zonas hortícolas especializadas (huertas especializadas en pocos cultivos, con presencia de mano de obra asalariada; generalmente extra pampeana: ajo y cebolla en la región de Cuyo); y áreas de horticultura extensiva (zonas con cultivos mecanizados donde se siembran superficies significativas, se los rota con cultivos no hortícolas y el destino de la producción puede ser

industrial, como Balcarce -sudeste de la provincia de Buenos Aires- en papa).

Como se ha mencionado, el periurbano agrícola de la Región Metropolitana de Buenos Aires fue haciéndose cada vez más complejo como cinturón verde a lo largo del siglo XX. Un trabajo de Benencia (1984) basado en diferentes censos agropecuarios, muestra que en 1914 en los alrededores de Buenos Aires se producían: vacunos, maíz, leche, lino, batata y porcinos; en 1937: frutales, vacunos, maíz, leche y alfalfa; y en 1969 alcauciles, apio, tomate, vacunos, aves, maíz, zapallo y leche. Los Censos Nacionales Agropecuarios 1988 y 2002, y los Censos Hortícolas de 1998 y 2001 muestran una creciente heterogeneidad de cultivos a campo y bajo cubierta: acelga, alcaucil, apio, berenjena, brócoli, cebolla de verdeo, chaucha, choclo, coliflor, escarola, espinaca, frutilla, hinojo, lechuga, perejil, pimiento, puerro, remolacha, repollo blanco y colorado, tomate y zapallito.

En definitiva, la evolución productiva y relocalización del cinturón estuvo relacionada con complejos fenómenos socioeconómicos: los procesos de suburbanización acelerada, la aparición de nuevas zonas hortícolas especializadas en otras zonas del país, la evolución del mercado, del sistema de comercialización, etc.

Asimismo, en las últimas décadas se han registrado importantes cambios en la composición demográfica y cultural de los agentes productivos: de la presencia de quinteros portugueses e italianos desde principios de siglo XX, a la fuerte “bolivianización” –impacto de la migración boliviana-, registrada en numerosos sectores hortícolas del área Metropolitana de Buenos Aires a partir de los años setenta y ochenta (Benencia, 2004; Grimson, 2000).

En Argentina, históricamente, las migraciones bolivianas, han tenido que ver con la búsqueda de mejores condiciones de vida de los

migrantes respecto a lo que poseen en su país de origen. Es posible mencionar por ejemplo que procuran superar la precariedad económica, la pobreza, la indigencia, la exclusión social, entre otros.

En numerosos casos, el hecho de poder lograr una fuente laboral estable, determina la instalación de los migrantes en las zonas donde se les brinda una posibilidad de trabajo. Los migrantes que arriban a la Argentina, con intenciones de un ingreso que no pueden obtener en su país natal, muchas veces se vieron obligados a tomar puestos de trabajo, dejados por los habitantes argentinos.

Debido a la escasa especialización en cuanto a aspectos técnicos y de capacitación con la que cuentan, y a la situación legal bastante precaria con la que ingresan a la Argentina, éstos obtienen trabajos inestables, de poca transparencia legal. Esto es observable a través de los puestos laborales que ocupan inicialmente en nuestro país tanto en la construcción, la actividad hortícola, el servicio doméstico y la industria textil.

A pesar de las ofertas laborales precarias que ofrece nuestro país, parece ser que las familias logran igualmente mejor nivel de vida que en su país de origen. Esta hipótesis se puede verificar observando la continuidad y el aumento paulatino del flujo migratorio boliviano a la Argentina, muy a pesar de las numerosas crisis económicas que han azotado a Argentina en las últimas décadas. (Pérez , Ginobili, 2008).

“Argentina fue un país que promocionó explícitamente la migración proveniente de Europa. Pero también tuvo que resignarse a aceptar y a reclutar mano de obra de países limítrofes como Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay, desde la década del 30’.” (Balán y Pérez Vichich, en Zalles Cueto, 2002:2).

Esto llevó a comportamientos sociales ambiguos, por un lado la profunda necesidad de mano de obra a lo largo del siglo XX (especialmente en el trabajo agrícola, construcción, textil, etc.), fomentando y estimulando a la migración limítrofe. Por otro lado, Argentina con sus crisis de soberanía nacionalista, muestra cierta dificultad para aceptar a los migrantes de países sudamericanos, especialmente a los bolivianos, como parte de la nación Argentina.

Pero como la demanda laboral es mucho más fuerte que la dificultad por aceptarlos, la integración fue lográndose paulatinamente y acompañada en cierta forma por el Estado Nacional. Así fue como obtuvieron un protagonismo casi fundamental en tres hechos de la historia de nuestro país.

En primer lugar en los años 60', donde las empresas del Noreste argentino facilitaron el establecimiento de los trabajadores bolivianos de modo permanente y legal para sujetar a los cosechadores a las grandes plantaciones. En la década siguiente, cuando se mecanizan las tareas que desarrollaban, migran hacia el sur, a Buenos Aires y otras provincias del interior.

Un segunda instancia, fue cuando las empresas tabacaleras de Jujuy, recurrieron a la mediería¹ para retener a la mano de obra y también con este modo de arreglo, compartir riesgos con el propietario. Esto se traduce en otro estímulo para el asentamiento de los bolivianos (Zalles Cueto, 2002).

¹ La mediería o medianería constituye una relación de producción que se desplaza desde una relación dependiente de trabajo no salarial, ya que su remuneración es una proporción del valor de la venta de la producción y no un salario, a una sociedad capital-trabajo donde el mediero es socio menor y fuertemente subordinado. En estos casos, igualmente marcados por la asimetría, el mediero puede realizar algún aporte, además de fuerza de trabajo, desdibujándose la típica relación de trabajo dependiente (Benencia y Quaranta, 2003).

Un tercer hecho, que señala Benencia (2005), es el logro por parte de los trabajadores bolivianos, dedicados a la horticultura, en el cinturón hortícola de Buenos Aires, de haber conseguido e incorporado el asesoramiento técnico para mejorar sus técnicas y modos de producir.

Este último acontecimiento es el que particularmente se aborda en el presente trabajo de investigación: el desarrollo de los migrantes bolivianos en la actividad hortícola a partir de los años `70 en el Área Metropolitana de Buenos Aires como lugar de destino, que concentró a la mayoría de los radicados en Argentina, y luego con la expansión en otras provincias del interior del país, llegando en los años `80, época donde este fenómeno se generaliza y se expande.

Resulta de importancia tomar en consideración este hecho, en el que los migrantes comienzan a percibir la importancia de incorporar la tecnología y la figura profesional en sus quintas, como así también las relaciones que establecen con los demás habitantes que no pertenecen a su comunidad.

Así como Benencia menciona tres acontecimientos importantes en los que aparece la inmigración boliviana en nuestro país, también Sassone y De Marco (en Grimson, 2000) diferencian cuatro etapas de aparición, ellas son:

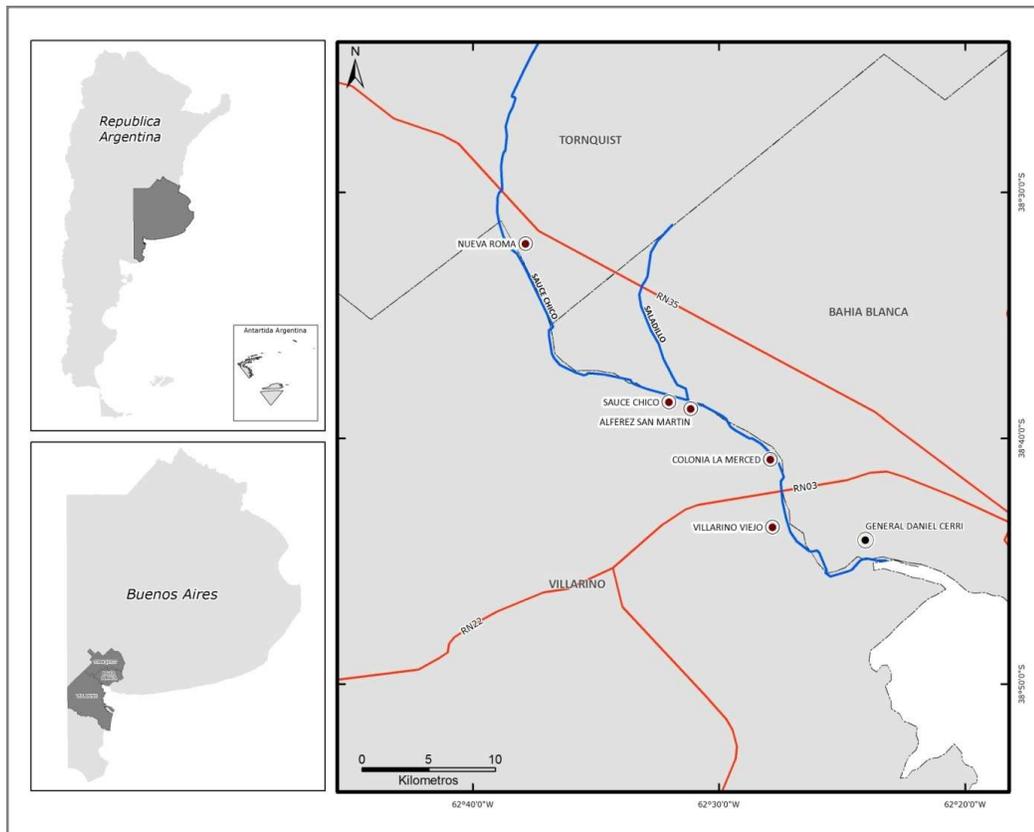
- 1) Las migraciones estacionales hacia la zafra azucarera de Salta y Jujuy.
- 2) La combinación de la zafra azucarera con la recolección de hojas de tabaco y las cosechas frutihortícolas.
- 3) Entre 1960 y 1970, el aumento de la cantidad de zafreros en los ingenios del Ramal, al tiempo que se inicia la participación en la vendimia y cosechas frutihortícolas de los oasis mendocinos y crece la presencia permanente en el Gran Buenos Aires.
- 4) Desde 1970, la mayor difusión espacial de los asentamientos de bolivianos, A su vez, más allá del gran Buenos Aires, como por ejemplo, Valle Inferior del río Chubut, Valle Bonaerense del río Colorado, área

hortícola en las márgenes del arroyo Sauce Chico, en ciudad de Bahía Blanca y arroyo Napostá, en partido de Tornquist. Su intención era la búsqueda de ocupación permanente y ascenso socioeconómico de estos inmigrantes.

Es posible mencionar que en la zona del Valle Bonaerense del Río Colorado, más específicamente las localidades de Pedro Luro, Mayor Buratovich, Juan A Pradere, es donde la horticultura tuvo un gran auge, debido a la incorporación de mano de obra boliviana, especialmente en la producción de cebolla para exportación. Estas familias provenían mayoritariamente de Oruro y representaban el 20% de la población local (Albaladejo, Lorda, Duvernoy, 2000).

Del mismo modo, otro área que inicialmente era habitada y trabajada por inmigrantes europeos, desde finales de la década de los ochenta comenzó a estar casi completamente en manos de familias bolivianas: Se trata del *Cinturón Hortícola de Bahía Blanca*, que abarca las localidades de Daniel Cerri, Paraje Sauce Chico, Colonia La Merced, Alférez San Martín y, Nueva Roma. Este espacio corresponde al área de estudio que se abordará en el marco de la presente investigación (Figura 1).

Figura 1: Localización del área de estudio.



Fuente: Barragán, Federico. 2011.

La localidad de General Daniel Cerri y el área hortícola de la cuenca inferior del río Sauce Chico, surgió en 1.876 como un avance de la frontera agrícola en las tierras aborígenes, desempeñó la función de constituir una línea de avanzada como fortín y comenzó a organizarse un espacio inmediato en el cual desde el año 1.879 las actividades hortícolas comienzan a hacerse presentes a partir de la actividad de inmigrantes italianos.

A partir del año 1.900 se transita una etapa de expansión durante el período agroexportador argentino con la aparición de dos industrias específicas muy vinculadas con el auge agropecuario que fueron la frigorífica y lanera. Dichos acontecimientos marcaron una época

brillante, esto marcó un cierto orden territorial que impulsó su crecimiento y consolidación, ello marcó un impacto importante en la región.

A la par de estos acontecimientos, también se afianza la producción hortícola, que se desarrolla sin pausas con mano de obra familiar, a ello le sigue un período en donde las instituciones se organizan, al igual que en la ciudad de Bahía Blanca. Los productores hortícolas logran obtener un elevado grado de organización, con la creación de la Cooperativa de Horticultores y tiempo después se conforma el Mercado de Horticultores.

Posteriormente, la llegada de productores bolivianos, nueva oleada inmigratoria, al cinturón modificaron el perfil social, cultural y productivo del territorio a partir de los años 80'. Con el correr de los años se observa un crecimiento lento pero continuo de los productores bolivianos en la actividad hortícola de la zona.

A su vez, con las mejoras en los medios de transporte así como en las vías de comunicación, se produce la llegada de productos hortícolas, desde otras cuencas de producción (La Plata, Mar del Plata, Rosario, Noroeste argentino) y se inicia una etapa de desterritorialización de la horticultura, donde la proximidad a la ciudad, en estas circunstancias, no siempre condiciona el mercado (Lorda, 2005).

Es interesante resaltar que, originalmente, la actividad en dicho cinturón, estuvo caracterizada por ser explotaciones de tipo familiar, y las familias que allí habitaban eran de nacionalidad italiana, portuguesa y española. Este origen se mantiene en algunas unidades de producción, es decir los titulares de las tierras son descendientes de aquellos primeros inmigrantes.

En otras unidades de producción más capitalizadas se encuentra junto al trabajo del dueño, la participación de algún otro familiar

o se podían sumar trabajadores no familiares, en forma de peones, asalariados o en relación de mediería. Allí fue donde los migrantes bolivianos pudieron insertarse en la actividad, en las cuales se iniciaron como peones o medieros en las quintas.

Con el tiempo, este territorio netamente europeo fue mostrando diferentes matices desde la llegada de las migraciones limítrofes, especialmente de origen boliviano, hasta casi decir que hoy, nos encontramos con un territorio totalmente distinto, con una población boliviana en pleno crecimiento socio-productivo y donde los productores que dieron origen a dicho territorio se encuentran en un estado de estancamiento, de ***persistencia sin capitalización***, como lo define Murmis (1998).

Significa que estos productores familiares intentan estrategias de resistencia para poder seguir en su actividad, pero con problemas de escasez de tierras y capital, maquinarias obsoletas e insumos escasos e inadecuados para cumplir con los requisitos técnicos mínimos.

Estos nuevos migrantes muestran un lento pero intenso proceso de capitalización, estableciendo una gran diferencia con sus migrantes originarios que parecería que se mantienen en una llanura productiva. Es importante destacar que en estos últimos años no han ingresado más familias bolivianas, sin embargo han desplazado casi totalmente a las familias criollas en los espacios de la actividad productiva.

Estas aseveraciones forman parte de mi experiencia en el terreno desde el año 2000 iniciando las actividades como técnica del Programa Social Agropecuario y hasta el año 2008 inclusive, cumpliendo con la función de asesora técnica de un grupo hortícola de Cambio Rural, programa a cargo del INTA, en este caso, correspondiente a la estación experimental de Hilario Ascasubi. Desde el año 2010, mi trabajo en dicho área ya se realiza como docente de la Universidad, con la puesta en

marcha de diferentes proyectos de extensión en cuestiones socio-productivas y culturales del territorio.

Teniendo en cuenta la aparición de estos nuevos actores en el cinturón hortícola, quienes comparten y se relacionan con los actores ya existentes, se plantean los siguientes interrogantes: ¿cuáles son las transformaciones territoriales que se desarrollan en el cinturón hortícola de Bahía Blanca a partir de la llegada de los inmigrantes bolivianos? En el mismo sentido, ¿Cuáles son las estrategias que desarrollan estos migrantes que les permiten avanzar social y productivamente en el área hortícola frente al estancamiento y retroceso de los primeros pobladores horticultores?.

En esta primera etapa de investigación, se considera de importancia, estudiar la zona del cinturón hortícola, el origen, la trayectoria del lugar y la actividad productiva, conocer las relaciones sociales que se establecen, los espacios de encuentro hacia el interior y las relaciones que se establecen con la zona urbana cercana.

Desde estas perspectivas, es que se plantea como finalidad, sobre la base del estudio de las dinámicas que se establecen en el lugar, la posibilidad de reconstruir los diferentes procesos que llevan a la transformación del territorio y analizar las lógicas socio-espaciales que los distintos actores desarrollan. Ello permitiría comprender el funcionamiento de los actores en el medio y las relaciones que allí de generan para poder acompañar a los mismos en un proyecto de desarrollo rural territorial.

CAPITULO 1

BASES TEÓRICAS QUE SUSTENTAN LA INVESTIGACIÓN

1.1 PENSAR EL TERRITORIO

El territorio en estudio es un espacio de vida complejo, en el cual se establecen vínculos entre sus habitantes, se dan relaciones parentales, amistosas comerciales, relaciones de poder, se visualizan conflictos en un espacio determinado. Se observa una dinámica en su interior que le da sentido a ese lugar de vida, donde conviven diferentes culturas debido a las dos oleadas migratorias que ha recibido ese territorio en un período determinado de la historia.

Allí también, gracias a su dinámica, se producen cambios, transformaciones económicas, sociales y culturales que orientan su estudio en profundidad.

Los cambios en el territorio son abordados desde diferentes enfoques. En este caso se adopta el abordaje teórico propuesto a partir de la teoría de Claude Raffestin, la cual es explicada por el geógrafo Bustos Cara (2002), para contribuir a la comprensión de los procesos de transformación territorial. Toma en consideración dos términos cargados de gran significado para definir el concepto de territorio: *espacio y tiempo*.

Este autor, define al *territorio* como, “espacio con sentido”. El sentido está dado por las ideologías dominantes en un período dado, determinado en relación a un proyecto compartido, colectivamente o no, pero hegemónico. El significado que se le puede otorgar al ‘sentido’ puede ser económico, social, patrimonial, simbólico. El significado que Bustos Cara (1998: 67) le da a *tiempo*, es el de “*una historicidad permanentemente reconstruida. Revaloriza la historicidad y territorialidad de la acción humana*”.

Siguiendo la línea teórica de Raffestin, es oportuno mencionar el alcance del concepto de *espacio* el cual es entendido como “*la totalidad compleja de tradiciones, hábitos, funcionales o no pero disponibles como*

patrimonio para los futuros posibles” (Santos, 1994, en Bustos Cara, 1998: 71).

La construcción de un territorio es complejo, ya que forman parte de esa construcción los proyectos que co-habitan, alternativos o contradictorios. Si se materializa al proceso migratorio, se lo podría observar como un proyecto colectivo que co-habita con el proyecto colectivo originario.

Los proyectos que allí habitan, favorecen a la construcción y dinámica de un territorio, como a la deconstrucción de otros, este dinamismo lo dan las personas con sus acciones en el mismo. El pasaje de espacio a territorio y del territorio al espacio, se va dando en forma ininterrumpida y dinámica. Este dinamismo obliga casi sin darnos cuenta a crear sentidos, no solo a las cuestiones específicamente territoriales, sino con relación a toda la actividad de las personas que lo habitan, es decir la actividad y organización social. A esto es lo que el autor Raffestin denominó en su teoría, como *Ecogenesis* territorial. Este pasaje se puede entender como un proceso de construcción y estructuración de las actividades humanas allí presentes.

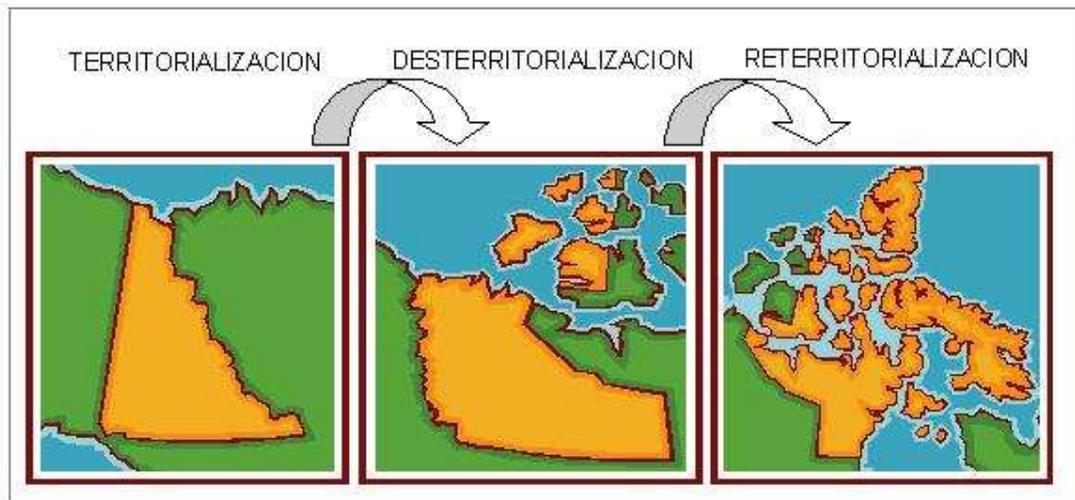
1.2 LOS PROCESOS DE TRANSFORMACION DE LOS TERRITORIOS

En todo proceso de estructuración, se pasa también por un proceso de desestructuración de lo que existía anteriormente, a partir de esta dinámica se generan las condiciones para las estructuraciones que luego ocurrirán.

Si se considera este proceso en términos de territorio, es posible decir que existe una *Territorialización*, *Desterritorialización* (el espacio se transforma, cambia) y *Reterritorialización* (Figura 2). Estos procesos que se mencionan dan como resultado *Sistemas Territoriales* (Bustos Cara, 2002:119) definido como, “*totalidades socio-espaciales*

sucesivas que permiten reconstruir con mayor coherencia la articulación entre lo local y lo global”.

Figura 2: Transformación de los territorios



Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2012, sobre la base de Bustos Cara (2002), basado en los conceptos de transformación de un territorio.

Otro autor agrega que la territorialidad es una *“tentativa o estrategia, de un individuo o de un grupo para alcanzar, influenciar o controlar recursos y personas a través de la delimitación y del control de áreas específicas-los territorios”* (Sack, 1986 en Schneider, 2006:5). Es así que *“la concepción del territorio pone en evidencia la territorialidad (...) el espacio de las relaciones, de los sentidos, de los sentimientos de pertenecer y, por lo tanto, de la cultura”* (Spósito, 2004 en Schneider, 2006: 7-8).

En línea con los conceptos que aborda Schneider, el autor Giménez Reyes sobre la base de los conceptos de Guy Di Meo, define a un territorio como el resultado de una estructuración lenta del espacio-tiempo, y dicha estructuración tiene que ver con factores de orden económico, geográfico, político e ideológico, inclusive.

El territorio ocasionalmente se lo puede considerar fijo, estático, el territorio continuamente evoluciona, a medida que sus elementos constitutivos se modifican. Un territorio está tan cargado de significado, que no se podría pensar que un individuo pueda ser retirado de éste, sin que se produzcan alteraciones en su identidad.

1.3 LA DIVERSIDAD SOCIOCULTURAL Y SU APORTE AL TERRITORIO HORTÍCOLA. ABORDAJES TEÓRICOS SOBRE LOS CONCEPTOS DE CULTURA, DIVERSIDAD CULTURAL E INTERCULTURALIDAD

Teniendo en cuenta que se está frente a un terreno de investigación donde se han instalado migrantes de las dos oleadas migratorias más importantes de nuestro país, se considera trascendente abordar el tema cultural en dicho territorio, haciendo alusión especialmente a la última migración llegada al lugar, es decir la boliviana.

La dinámica migratoria boliviana hacia Argentina, se basó sobre todo en proyectos socio-culturales de búsqueda de recursos económicos (mano de obra barata, por parte de los habitantes que ya residían en el lugar; de trabajo asalariado por parte de los migrantes), y de la búsqueda de una calidad de vida un poco mejor en el espacio social que eligieron como destino para vivir.

Esto marca a su vez, un proceso de transformación en la sociedad que los recibe, a partir de una zona de solapamiento de culturas, entrelazamiento de las mismas. Para poder comprender estos aspectos, se analizaran diferentes autores que definen el concepto de cultura.

La autora Ranaboldo (Ranaboldo, 2006: 5-6) utiliza la definición de cultura dada por la UNESCO en el año 1998: *“es el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y afectivos que caracterizan una sociedad o*

grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valor, creencias y tradiciones”.

Existen varios conceptos vinculados al de cultura. Ellos son: diversidad cultural e interculturalidad, que en el contexto del análisis de la presente investigación, es importante distinguir.

- Diversidad cultural es la multiplicidad de formas en las que se expresan las culturas de los grupos y sociedades, y que se transmiten dentro y entre los grupos, las sociedades.
- Interculturalidad es la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo (UNESCO, 2005).

El autor Geertz (2001: 70), define a la cultura como *“un sistema ordenado de significaciones y símbolos en virtud de los cuales los individuos definen su mundo, expresan sus sentimientos y formulan sus juicios”*. A través de este sistema de significaciones y símbolos, *“los hombres comunican, perpetúan y desarrollan su conocimiento y sus actitudes frente a la vida”*.

Considerando la definición de Geertz, D`Andrade (1990: 65 en Trujillo Saez, 2005), define a la cultura como *“sistemas aprendidos y compartidos de significación y comprensión, comunicados fundamentalmente por medio del lenguaje natural”*. Es decir, que la cultura no es sólo una colección de datos o costumbres, sino una fuerza directiva que orienta el entendimiento de la realidad de acuerdo con ciertos parámetros y a actuar en forma consecuente con tal comprensión.

Como afirma Grimson, la cultura puede ser definida como *“la organización de la experiencia y de la acción humana por medios*

simbólicos” (Grimson, 2000 b s/n). Desde esta perspectiva, la cultura no podría ser comprendida si no se observa la historia, las transformaciones que se dan en una sociedad.

Un término que actualmente aparece con una presencia singular, es el de multiculturalidad, que según Chang Auxilia, indica simplemente la pluralidad de las culturas (Chang, 1998). Esta pluralidad permite pensar en la expresión diferente de cada cultura, interrelacionándose, a su vez, en un territorio particular, apropiándose del mismo, transformándolo y dinamizándolo continuamente.

“Cada cultura es vista como un modo particular de apropiación simbólica del mundo, un modo colectivo de ser, de vivir, de concretar modelos de pensamiento y comportamiento. Las culturas no son otra cosa que expresiones diferentes de la misma realidad, traducciones singulares, originales e irreductibles de la misma cultura. Son lo que conforma la matriz cultural a partir de la cual una comunidad gesta una forma unitaria de vida” (Ginobili y Pérez, 2008: 39).

La globalización ha producido en la sociedad transformaciones culturales, especialmente aquellas producto de las migraciones internacionales y limítrofes, que son parte de esta mundialización y que es necesario analizar y tener en cuenta en el momento, para poder comprender posibles relaciones de conflicto o tensión debido a la mistura cultural de las diferentes regiones. Así podríamos mencionar numerosos territorios en el que conviven diferentes culturas, por ejemplo el Valle Inferior del Rio Colorado, Cinturón hortícola de Bahía Blanca, Valle Inferior del Rio Chubut, por mencionar alguno de ellos.

A su vez, el concepto de cultura, está íntimamente relacionado con el de identidad. Según Bustos Cara (s/f), a pesar de estar ligados estos términos, no deberían confundirse, ya que por un lado la cultura puede existir aún sin conciencia identitaria, pero por otro lado nos dice

que las estrategias identitarias pueden ir más allá de una cultura determinada o de hecho hasta cambiarla. Es decir que la cultura se puede considerar un proceso inconsciente, no así la identidad, basada en procesos conscientes, ya que determina una pertenencia.

Se puede observar de un modo simple, que, cuando un grupo de personas migra a otro lugar como es el caso en esta investigación, lleva consigo valores culturales. Estas personas atraviesan un proceso de desterritorialización, que en la actualidad es cada vez más frecuente, y se trata a su vez de un proceso de desculturalización. Estas situaciones se producen porque en el lugar que arriban, ya existe un territorio y una cultura determinada, es aquí donde se interrelacionan las dos y si bien los habitantes de la localidad, paraje o colonia, que recibe la nueva migración pueden aceptar esta nueva cultura, también pueden rechazarla o provocar indiferencia.

La diversidad puede tener un gran valor para enriquecer a una sociedad, un territorio, pero depende solo de ella el saber aprovechar y enriquecerse con este nuevo aporte.

Según Milton Santos (2000) la *“relación con el nuevo habitante se manifiesta dialécticamente como territorialidad nueva y cultura nueva, que interfieren recíprocamente, cambiándose paralelamente territorialidad y cultura y cambiando al hombre”*. En el momento que esta nueva cultura se conoce, puede haber un proceso de integración y las personas que migraron *“recuperan la parte de su ser que parecía perdida”* (Santos, 2000).

En el plano cultural la migración boliviana ha contribuido en dos aspectos. En primer lugar, en las ciudades argentinas introdujo una diversidad de prácticas culturales como fiestas, comida, trajes, danzas y música, que enriquece mucho la vida simbólica, folklórica y artística de los espacios urbanos y los ámbitos públicos.

Es interesante resaltar que los argentinos que simpatizan con las culturas andinas o aquellos sólo motivados por la curiosidad, se acercan a las celebraciones y comentan sus peculiaridades.

Es el caso de las celebraciones que se realizan en la fecha de la virgen de Urkupiña, patrona de la comunidad boliviana, la celebración en el día de los muertos y la que celebran para el día de la madre tierra (pachamama). Todas estas festividades se realizan especialmente en la zona del Valle Bonaerense del Río Colorado, donde existe una gran población de origen boliviano. Algunos de los productores de dicho origen, de este área en estudio, viajan para participar de las celebraciones propias de su cultura.

En segundo lugar, si se comprende que en la Argentina hubo un fuerte proceso de homogeneización cultural que tendió a invisibilizar la enorme diversidad que hay en el país, las prácticas de los migrantes bolivianos en ciudades como Buenos Aires, Córdoba o La Plata son espacios a los que concurren asiduamente los migrantes internos nacidos en el noroeste.

En especial, los jujeños y salteños han encontrado en las emisoras radiales bolivianas, música con la que se identifican, y además de dichas emisoras han encontrado espacios donde bailar ese clase de música, denominados como “bailantas”. Lo mismo ha sucedido con algunas de las comidas y muchas de las festividades públicas. Aunque por las características de la Argentina este proceso se encuentre fuertemente invisibilizado, la migración boliviana ha contribuido y lo sigue haciendo, a reponer una diversidad cultural en la que los propios argentinos ya, hijos de padres de origen boliviano encuentran expresión en dichos sitios (Grimson, 2000).

Los cambios que son posibles observar en los territorios lleva a reflexionar sobre su dinámica y es la sociedad humana quien dinamiza el mismo, a través de su naturaleza *reflexiva* y de *acción*. Los grupos humanos son quienes construyen territorios, producen territorios por la necesidad de dar sentido, organización y jerarquía. La manifestación del sentido se da en la acción.

En el proceso de transformación de los territorios, actores y estrategias, aparecen y desaparecen, y dejan sus huellas en la acción misma. Tanto los actores ocultos, los visibles, locales y cualquier otro, incluso los actores cotidianos, es necesario que se puedan re identificar, así como también poder imaginar futuros actores en el territorio y porque no contradicciones en ese proceso al igual que poder visualizar imágenes en conflicto (Bustos Cara, 1998).

Es inevitable pensar que en procesos de (des) territorialización y (re) territorialización debe existir la acción como motor de dichos procesos de transformación.

Si se considera al territorio y sus acciones se pueden comprender las dinámicas que se producen hacia el interior y exterior del mismo, en los períodos de las dos grandes oleadas migratorias, en especial, la inmigración boliviana al sector hortícola, abordado en este trabajo de investigación.

Los elementos que se han ido encontrando en el terreno a lo largo de este tiempo han llevado a orientar la investigación hacia el marco teórico general de Claude Raffestin (1987), quien nos demuestra en su teoría, una visión dinámica del territorio.

Albaladejo, hace un aporte interesante a la teoría de Raffestin, definiendo la noción de "territorialización incompleta". El antiguo territorio, que ya es a veces una combinación heterogénea y compleja de la

acumulación de territorios del pasado, no está necesariamente en vías de ser sustituido (en su totalidad) por un nuevo territorio. Los diferentes territorios -cada uno funcionando “en archipiélago”- pueden coexistir, yuxtaponerse o articularse, al menos durante largos períodos, que no deben considerarse entonces solamente como “períodos de transición” de un orden a otro, es decir no necesariamente deberían transformarse en un nuevo territorio (Albaladejo, 2004).

1.4 EL TERRITORIO: ES EL ESPACIO DONDE SE VIVE, SE SIENTE Y SE AFIANZAN LAS RELACIONES

El territorio está cargado de sentido, dado por la acción humana. Allí están presentes la ideología, la cultura, la identidad de los pueblos que demuestra la profundidad de cómo se vive y se siente en ese lugar.

La acción de las personas es la que permite la construcción y deconstrucción del territorio, generando la dinámica del mismo.

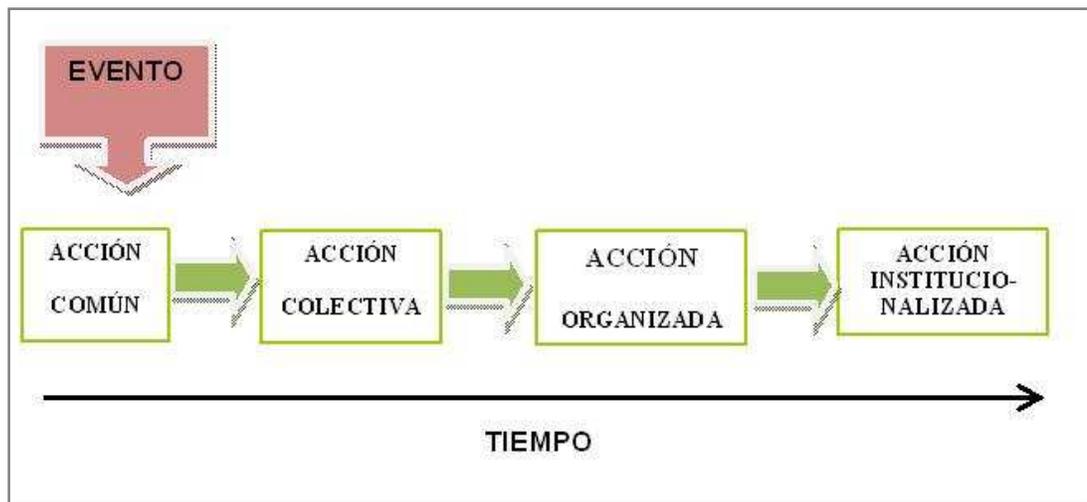
“La percepción, las representaciones, el imaginario, la ideología, la identidad y la cultura, son conceptos que permiten una aproximación en profundidad del mundo subjetivo y simbólico que enmarca la acción humana en su comportamiento social. La “acción” de que se trata es aquella capaz de construcción territorial, es decir capaz de transmitir sentido, significado y orientación a un espacio dado, generando funcionalidades, legitimando localizaciones de infraestructuras, sistemas productivos u órdenes normativos que se despliegan en un espacio calificándolo. Estos procesos de territorialización son complejos, en tanto son situados, es decir evolucionan en coordenadas de historicidad y territorialidad específicas” (Bustos Cara, 2008: 5).

En términos de Bustos Cara, el concepto de acción se puede entender como práctica, como la rutina de los actores en el espacio, en la sociedad; y esto a su vez forma parte de la trama cultural que ellos mismos crean. Esto permite crear un conocimiento que se hace visible en los vínculos sociales y aun más, en los conocimientos se ponen en juego.

De este modo también los individuos movilizan recursos, promueven estrategias y hasta ocupan lugares de poder, así, muestran su capacidad de agencia (Bustos Cara, 2008), es decir su capacidad para gestionar, organizar y coordinar actividades frente a sus pares.

La sociabilidad de la acción se la puede mencionar como acción común, acción colectiva, acción colectiva organizada, acción colectiva institucionalizada y acción colectiva institucionalizada (Figura 3).

Figura 3: Trayectoria de la acción



Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2013, sobre la base de Bustos Cara (2002).

Se considera fundamental comprender la dinámica de la acción colectiva, sobre todo cuando se trabaja en procesos de acompañamiento social, desarrollo local y ordenamiento territorial.

La acción colectiva en sus comienzos se presentó estructurada, más bien cerrada, pero ha ido evolucionando hacia dinámicas sociales más abiertas, haciendo visible los conflictos, como elemento disparador de las transformaciones en la sociedad.

El autor Bustos Cara propone un esquema simple que permite analizar la acción en términos de su evolución. La acción permite demostrar la dinámica social en numerosos aspectos además de expresar también una relación directa con los procesos identitarios de la sociedad.

A través de la acción se puede observar la dinámica de un territorio, sus cambios, transformaciones económicas, sociales, culturales, etc.

Este concepto es movilizado en los siguientes capítulos en el transcurso de la redacción siempre que se esté tratando la dinámica de los actores en el territorio.

Es clara la relación entre identidad y acción, pero es necesario interpretar la identidad como un proceso de construcción continua, que logra afianzarse y tomar referencias en la acción y las prácticas e igualmente se expresa en discursos.

La acción colectiva se genera, por el efecto o aparición de un evento o varios que permiten ser definidos como los disparadores de esta acción social conjunta. Tiene un grado de formalización mayor, existe una selección de integrantes, aparecen símbolos, poseen una historia en común con cierta identidad que se hace más visible.

La acción ha ido evolucionando, sobre todo, en el sentido de la organización de las personas. Aparece un mayor grado de responsabilidad social que los lleva a ordenarse para la acción, para lograr los objetivos que se proponen.

En la acción colectiva organizada aparece el discurso colectivo de la demanda o los principios que ellos desean defender. Aparece una jerarquía, se organiza un liderazgo.

La acción colectiva organizada pretende ordenar mas su actividad e introduce normas, protocolos, reglamentos etc, que conllevan a un grado de institucionalización de la acción.

En la acción colectiva institucionalizada, aparte de la organización en cuanto a formulación de objetivos, también surgen estatutos, normas, entre otros. Esto conlleva a una práctica de orden burocrático establecido y aceptado por sus miembros.

La acción colectiva, como tal, permite ampliar las formas de intervenir, de animar y de mediar de los agentes de terreno, del desarrollo². Esta autonomía que implica la acción colectiva comienza a demandar nuevas competencias, más variadas para los trabajadores sociales, extensionistas agropecuarios o cualquiera sea el agente e desarrollo local.

Es necesario conocer la evolución de la acción para poder comprender en el terreno de estudio el grado de evolución del mismo en diferentes aspectos, ya sean económicos, sociales, de gestión y/o culturales. De ese modo se puede analizar el motivo de avances o no en la dinámica del territorio, observar las relaciones sociales que se establecen, analizar acuerdos y conflictos en dicha sociedad multicultural y así entender la complejidad de un territorio.

1.5 LA MIGRACIÓN BOLIVIANA HACIA ARGENTINA. MODELOS Y ETAPAS DE MIGRACIÓN

² Son aquellos técnicos, asesores de diferentes instituciones como por ejemplo INTA, MAGYP, que trabajan en el terreno a favor del desarrollo rural de las comunidades y pequeñas localidades donde intervienen.

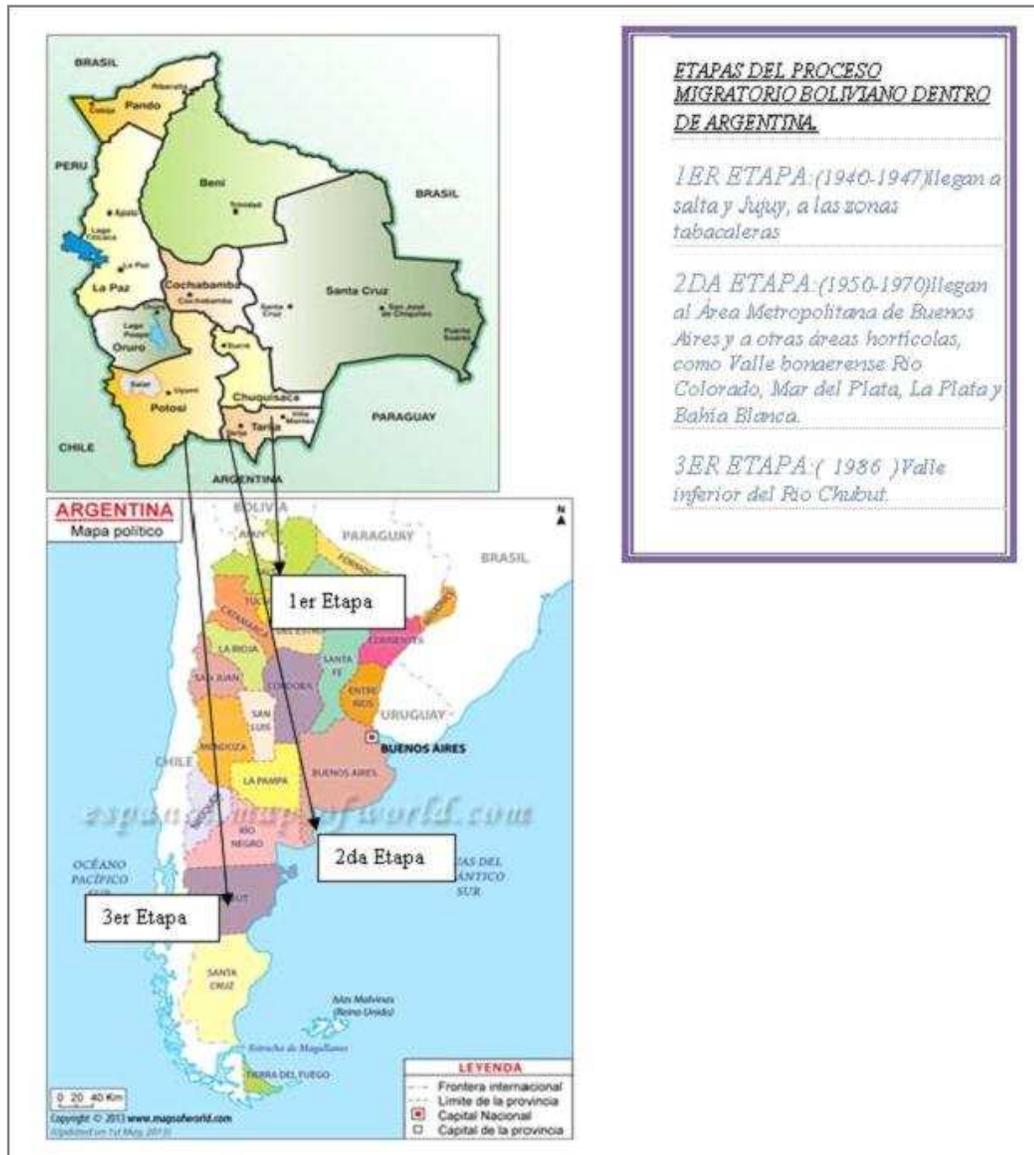
La comprensión de la dinámica del terreno de investigación se profundiza a partir de consideración de las migraciones hacia la Argentina, de modo que se pueda interpretar el escenario que se construye a partir de las dos grandes oleadas migratorias importantes que llegaron al país.

La Argentina es el primer país de destino para la población boliviana, luego le siguen en orden decreciente los Estados Unidos, Chile y España. La cantidad precisa no se conoce con exactitud pero se sabe que una de las comunidades más numerosas que arriban al país.

Los orígenes de donde han provenido las familias bolivianas han sido diferentes. Han llegado de Tarija, Potosí, Cochabamba, de La Paz, de Sucre, y menos de Santa Cruz de las Sierra (Figura 4). Para poder comprender la migración boliviana, la autora Sassone ha establecido una serie de etapas (Sassone, 1984).

Sassone propone trabajar sobre tres modelos de migración: fronteriza, regional y transnacional, y a su vez, en cada una diferencia dos etapas. Para todos los casos de movilidad migratoria, la motivación económica, fue el motor de los desplazamientos.

Figura 4: Etapas del proceso migratorio boliviano dentro de Argentina



Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2013.

Modelo para interpretar la migración fronteriza (etapa I y II)

La migración boliviana hacia Argentina comenzó a partir del siglo XIX. La primera etapa corresponde al período (1880-1930). En ese momento el movimiento respondía a la demanda estacional de mano de obra masculina para trabajar en las cosechas del Norte argentino,

coincidiendo con esta modalidad entre otros países de América: los mexicanos hacia EEUU, colombianos hacia Venezuela, nicaragüenses hacia Costa Rica, etc.

Coincidiendo con esta descripción Balan(1985; en Pérez, 2008) agrega que, dicho movimiento migratorio no fue muy significativo por lo menos hasta la guerra del Chaco (1932-1935), donde comenzó el reclutamiento temporario de obreros bolivianos para las tareas correspondientes a la zafra azucarera del norte argentino.

Los bolivianos provenían de zonas rurales, eran campesinos que se empleaban como trabajadores temporales, en la zafra de cañas de azúcar en el norte argentino. Más tarde comenzaron a demandar otras zonas de cultivos, su mano de obra asalariada, como en el tabaco y en la producción frutícola.

La modalidad de vida de los migrantes consistía en trabajar tres meses en la cosecha, en la frontera argentina, a 200 km de su lugar de origen y luego volvían a sus comunidades rurales cuando finalizaban la tarea.

La segunda etapa abarca entre (1930-1960). A partir de aquí, ya los bolivianos comienzan a complementar sus actividades con las labores tabacaleras, en Salta y en el valle de Jujuy, entre 1938 y 1947, debido a ello, los bolivianos comienzan a permanecer más tiempo en el territorio argentino. La mano de obra bolivianas era de baja calificación a pesar de realizar en la zafra, labores de recolección, clasificación y encañado de las hojas de tabaco.

A partir de 1950, se incremento el flujo de bolivianos, chilenos y paraguayos a nuestro país y comienzan a trabajar en el área metropolitana de Buenos Aires, en el sector de la construcción y en los servicios como manos de obra asalariada no calificada.

Al no ser reconocidos estos contingentes bajo las reglas propias del país receptor llevó a elevar el número de indocumentados o ilegales, que reflejo en una discriminación más política que social.

Modelo de migración regional (etapa III y IV)

La tercer etapa la constituye la década de los años `60 (1960-1970). Esta etapa se puede asociar a la expansión de las economías regionales y a la mayor demanda de los trabajadores temporales en las economías extra-pampeanas.

En este período los bolivianos comienzan a residir en forma permanente en las ciudades del Noroeste, en el área Metropolitana de Buenos Aires, sobre todo en las áreas periurbanas de la ciudad. A pesar de residir en esta etapa en el país, ellos tiene retornos anuales a su país de origen, la movilidad de las familias forma parte de su proyecto migratorio.

Las mujeres comienzan a incorporar su mano de obra, principalmente en las áreas urbanas, principalmente como empleadas domésticas.

A partir de los años 70, las familias bolivianas comienzan a tener una presencia muy visible en la actividad hortícola tanto en los cinturones verdes, como en las zonas de riego, incluso en la región pampeana (Benencia y Karasik, 1994; Benencia, 2004 y 2006).

Las familias ya son protagonistas de la migración, comienzan a vivir en las áreas urbanas, suburbanas y rurales del país. Los hombres, también ocupan lugares de trabajo en la construcción, venta callejera de verduras, trabajo doméstico de las mujeres y su participación en los mercados.

Modelo migración transnacional (etapa V y VI)

Este modelo aparece hace no más de 20 años atrás. Los bolivianos comienzan la búsqueda por otros destinos laborales y comienzan a migrar a Brasil, Chile, países de Europa, como España, a Japón o a Israel. Al diversificar sus destinos para poder llevar adelante sus proyectos familiares en el origen, es lo que los ha llevado a conformar este modelo de migración transnacional, que define Sassone.

La quinta etapa es entre 1986-1995, aquí hubieron cambios políticos y económicos mundiales, la globalización, las nuevas democracias en América Latina, etc. En esta etapa, la migración va en aumento, sobre todo en el área de Buenos Aires, y en zonas urbanas y rurales de todo el país. La mujer boliviana, aparece como una figura importante de la economía productiva y reproductiva, forman barrios, los migrantes se emplean como trabajadores asalariados, cuentapropistas y hasta como empresarios. A pesar de que la Argentina vive uno de sus peores momentos de crisis con la inflación, estimuló en Bolivia, la migración de jóvenes, que promovieron luego la llegada en cadena de familiares y paisanos.

La última etapa, entre 1996 y 2007, se puede observar cada vez más, zonas de asentamiento de familias bolivianas, es decir, se observa una concentración espacial de familias. Se insertan laboralmente en actividades como, la construcción, la industria textil, el comercio como ferias y verdulerías, además de actividades destinadas a las demandas de consumo de las mismas colectividades.

Se han consolidado en el desarrollo de la horticultura, con el manejo casi total del circuito económico, desde la producción hasta la comercialización minorista como en los mercados con presencia mayorista. Con el tiempo es posible pensar es que esos nichos de trabajo se conviertan en áreas dominadas por estos migrantes (Sassone, 1984).

A partir de esta etapa también comienzan a tener sus apariciones más públicas, visibles, en cuanto a sus fiestas religiosas, sus festividades transferidas desde Bolivia, forman asociaciones culturales y laborales, todo ello aportando a la valoración de su identidad cultural y étnica. En Buenos Aires especialmente cuentan con micros radiales, diarios, restaurantes, entre otros.

1.6 MODELO DE MIGRACIÓN EN EL ÁREA HORTÍCOLA EN ESTUDIO

En el área hortícola en la cual se lleva a cabo esta investigación, la migración que ha dado lugar según la descripción de la autora Sassone, ha sido el modelo de *migración regional*, que abarca la etapa entre 1960 y 1970. Más precisamente han ido apareciendo en los años `70, y su presencia fue visible desde entonces, hasta el momento en la actividad hortícola en el cinturón verde de la ciudad de Bahía Blanca. La actividad de los varones en particular ha sido como medieros en las quintas de los criollos, con el tiempo muchos de ellos han podido arrendar fracciones de tierra.

En la actualidad numerosas familias que han venido en la década del `70, hoy son propietarios de quintas y en algunos casos se observa que han adquirido conocimientos en temas de gestión y logística, lo cual les permite a muchos de ellos ocupar puestos en el mercado concentrador de frutas y hortalizas y otros adquieren camiones e inician su actividad como intermediarios, dejando en algunos casos de producir en su propia tierra.

En este territorio es sencillo observar cómo han ido ocupando diferentes posiciones en cuanto a su situación económica y laboral, tal cual define el sociólogo, Benencia (1997) como “la escalera boliviana”.

Los inmigrantes bolivianos que se incorporaron en la actividad hortícola, acompañaron un proceso de cambio de la producción hortícola en fresco. Estos cambios tuvieron que ver con la expansión de la producción, incorporación de tecnología, aumento de la calidad, nuevas formas de organización del trabajo, transformaciones en los hábitos de consumo, diferenciación de productos, aparición de nuevos territorios productivos, etc.

El camino recorrido por los migrantes bolivianos en nuestro país

Con respecto a los cambios sucedidos, Sayer y Walker (1992) explican que estos nuevos habitantes acompañaron este proceso de reestructuración de la horticultura desde sus comienzos hasta la actualidad y los considera como un eslabón clave de la *“estrategia productiva necesaria para poder sostener el proceso de acumulación capitalista”* (Sayer y Walker, 1995, citado por Benencia, 2008: 17), que se dio es ese tipo de cultivos.

Por lo que en la actualidad puede afirmarse, que la mayor proporción de productores y trabajadores en la mayoría de los mercados de trabajo de las áreas hortícolas del país, está conformada por integrantes de origen boliviano.

La autora S. Sassone, en su trabajo (s/año), marca una fase que va desde 1986 - 2006 que se vincula con los cambios políticos y económicos mundiales donde la migración boliviana se ajusta al nuevo modelo de las migraciones globales.

Destaca algunas características sobresalientes en relación a la distribución como son: a) la tercera parte de la migración boliviana reside en el Área Metropolitana de Buenos Aires y está en crecimiento; b) el aumento de la presencia de dichos migrantes en áreas urbanas y áreas rurales en todo el país; c) la formación de barrios o lugares donde se

instalan grupos específicamente bolivianos. Es interesante resaltar que la mujer boliviana desarrolla un papel protagónico en la economía productiva y reproductiva.

En cuanto a la inserción laboral, estos migrantes se emplean como trabajadores asalariados, cuentapropistas y hasta como empresarios (construcción, textil, ferias comerciales y empleo doméstico), y en la articulación campo-ciudad con la producción de hortalizas (desde la producción de cultivos hasta la comercialización mayorista y minorista).

El otro rasgo dominante de esta período es la fuerza con que se presenta la dimensión cultural de esta migración: a través de su identidad cultural que avanza dentro de la sociedad y en el espacio público: fiestas religiosas, comercios étnicos, periódicos y radios, restaurantes, entre otros, dan cuenta de su decisiva presencia en el territorio, superando las barreras de la discriminación que pesan sobre esta colectividad desde sus inicios (Sassone, s/año).

Las familias bolivianas que arribaron en la década de los `80 al cinturón hortícola de Bahía Blanca, se insertaron inicialmente como peones en las quintas de los propietarios tradicionales. Con el tiempo, estos nuevos habitantes fueron ganando espacio, acumulando capital, muchos de ellos se convirtieron en arrendatarios y algunos lograron la propiedad de las tierras, la inserción en los mercados, etc.

Este crecimiento tan particular, Benencia (1997) lo explica muy claramente, como un proceso de movilidad social ascendente, y al que denomina como *la escalera boliviana*. A través de este concepto explica la transformación de los trabajadores rurales en arrendatarios e incluso, en una proporción menor, en propietarios.

Las familias bolivianas que se han involucrado en la actividad hortícola de Argentina, han tenido diversas estrategias de movilidad, que

han llevado a la transformación de los territorios por los cuales han transitado y se han asentado la mayoría de ellos. En este sentido, Benencia (2004), define y analiza estas estrategias, mediante una serie de módulos en los cuales a continuación se presentan:

- a) de carácter productivo: los migrantes asentados en las diferentes zonas productivas, mantienen redes sociales con sus familias y coterráneos que residen en Bolivia. De ese modo comunican las posibilidades laborales, de mano de obra que demanda nuestro país.
- b) de carácter geográfico: los nuevos migrantes se instalan donde se encuentra la demanda laboral, allí inician su trayectoria como trabajadores, luego productores, una vez que avanzan, con el tiempo, tal vez pueden llegar a ser propietarios de las quintas.
- c) de carácter laboral: inician su actividad como mano de obra en las quintas, y así logran el sustento para su familia. Buscan adquirir el conocimiento necesario para realizar cada una de las labores. Una vez que ascienden a arrendatarios, toman mano de obra familiar o la de sus coterráneos que llegan al territorio.
- d) características familiares: para las familias bolivianas es de suma importancia la educación de sus hijos y todos colaboran con el trabajo de la quinta. Cada hogar está compuesto por numerosos miembros.
- e) referido a la aplicación de capacidades comerciales intrínsecas derivadas de las características étnicas del grupo: muestran solidaridad entre las diferentes familias. Realizan entre ellos, préstamos de dinero para arrendar tierras y la inversión que necesiten. Este factor puede ser muy importante para lograr la movilidad social ascendente.

f) referida al mantenimiento de relaciones con la comunidad original: mantienen estrecha relación con sus familiares residentes en Bolivia. Ellos envían dinero a sus familias y también realizan uno o dos viajes al año de visita.

Una herramienta primordial, que les ha permitido a los migrantes bolivianos insertarse en las diferentes áreas hortícolas productivas, fue el aporte de su mano de obra para las diversas labores. Ello es posible a partir de las relaciones que establecen a través de las redes sociales.

Es interesante destacar el concepto de redes sociales abordado por Benencia (2005). Su análisis lo refiere a dos estudios de caso, de cómo funcionaron las redes sociales entre migrantes bolivianos asentados en el cinturón de Río Cuarto y en localidades del Noroeste argentino.

Para el caso de Río Cuarto, Benencia junto a Marcela Geymonat (2005) analizan cómo a partir de la iniciativa de los miembros de una misma familia pionera, la horticultura sufre transformaciones debido a su forma particular de trabajo, que fueron logrando a medida que arribaban a la zona sus familiares y cada uno con sus aportes lograron insertarse con éxito. El otro ejemplo corresponde a los casos de Colonia Santa Rosa en la provincia de Salta y de la localidad de Fraile Pintado en la provincia de Jujuy, donde Benencia lo ilustra con material tomado de Hinojosa Gordonava et al (2000).

A través de estos claros ejemplos, el autor afirma que de acuerdo a la red de relaciones sociales donde estaban involucrados los pioneros, la información puede darse de modo diferenciado. Puede ser, a) según lazos de parentesco más cercanos y b) según lazos de vecindad.

A la vez es posible sostener que dicha información se puede orientar por dos vías: Una vía, dirigida hacia aquellos con quienes mantienen lazos más fuertes (hermanos, primos); y otra vía, dirigida hacia aquellos con quienes mantienen lazos más débiles (vecinos o conocidos de dicho pueblo o de alrededores que acceden a otro tipo de oportunidades). Es importante destacar que algunas comunidades han transitado un proceso de reconstrucción de su cultura, que se debería resaltar en el análisis de la transformación de los territorios a partir de su llegada.

Una de esas manifestaciones culturales que afianza la identidad y le da sentido al lugar que habitan es la *religión*. Ginóbili y Pérez (2008), estudiaron las diferentes manifestaciones, tradiciones y ritos que realizan numerosas familias bolivianas en el partido de Villarino. Mencionan en sus estudios la festividad de la *Virgen de Urkupiña* que se inicia con una peregrinación con la imagen de la Virgen, luego una misa, mientras inician los preparativos para la fiesta que consiste en cena y baile. Del mismo modo es interesante resaltar la trascendencia de las *Peñas* y las *Ferías* que organizan como parte de su tradición cultural en dicho partido.

No ha sido sencillo para los migrantes bolivianos insertarse en nuestro país, han pasado por largos períodos de discriminación social. S. Caggiano, (2008), en su trabajo, analiza los tres elementos de la regulación social:

- a) Racismo: lo atribuye la resistencia física al trabajo, la nobleza de espíritu y la serenidad al expresarse, a “virtudes morales” de los inmigrantes, y de ese modo se convalida una jerarquía y una apropiación de ese cuerpo y de su fuerza de trabajo. Analiza también que en el sector de salud, los profesionales médicos “*mantienen la creencia de que tienen mayor resistencia al dolor*” (Jelin et al., 2006 citado por Caggiano, 2008: 36).

- b) Fundamentalismo cultural: este es el modo más habitual de discriminación en nuestro país. Según Stolcke (1995: 6), lo define como *“territorios” permitidos y excluidos, determina un adentro y un afuera: “cada cultura en su lugar”* (En Caggiano, 2008: 37-38) Describe esta teoría mediante algunos ejemplos como es en la salud, medios masivos de comunicación, la escuela, etc.
- c) Restricción de la ciudadanía: lo considera un mecanismo de regulación social que obtiene como resultado con el tiempo, un régimen de ilegalismos. Las irregularidades documentarias no puede ser imputadas a los propios migrantes. Como por ejemplo, la solicitud del DNI como requisito para la atención en salud pública.

Haciendo referencia a las diferentes épocas en que han arribado las familias bolivianas, la zona del Valle Inferior del Río Chubut fue una de las últimas en recibir dichas migraciones, a partir de 1986. Las autoras Hughes y Owen (2002), en su trabajo, relatan como se ha visto transformado su paisaje rural con el arribo de trabajadores bolivianos a partir de dicho momento.

El comportamiento de estas comunidades, deja sus huellas en el paisaje con claros signos culturales como la vivienda, su trabajo familiar un tanto silencioso, la variedad de cultivos, la modalidad de venta de sus productos, los nuevos contratos de trabajo, incorporación de técnicas agrícolas tradicionales y otras novedosas, las nuevas estrategias de producción, etc. A través de sus estudios, observan que este proceso migratorio genera el repoblamiento de ese Valle, y que hoy continúan transformándolo.

Una característica muy particular de estos migrantes, que merece especial atención es el modo de cooperar y solidarizarse con sus

familiares. Este concepto lo define muy claramente la autora Ciarallo. (s/año). En él, explica la importancia de cooperar en el trabajo familiar, entre los miembros de la familia, que permite así, aumentar sus ingresos y lograr un remanente para luego enviar a sus familias que residen en Bolivia.

Este sistema de cooperación se denomina **torna vuelta**, el cual “consiste en que la mano de obra de varias familias aportan trabajo en los momentos del proceso productivo de mayor requerimiento... y esta mano de obra va rotando por los cultivos de todas las familias, fomenta la interrelación y el compromiso” (Ciarallo, s/año: 16). Este sistema permite observar la actitud de solidaridad y servicio con sus pares y como a través de la relación de trabajo fortalecen los vínculos entre ellos.

A su vez, la autora Bendini (2003), analiza las transformaciones territoriales y expansión de los territorios agrarios en el Valle de los ríos Neuquén y Limay. Las diversas actividades del espacio rural y de las formas de organización de la agricultura, crean un territorio multifuncional, siempre asumiendo la importancia de los actores sociales en los procesos de construcción/deconstrucción del territorio.

Un territorio se construye a partir de procesos complejos de interacción social, institucional, cultural y de relaciones de poder. De este modo el territorio se carga de sentido y permite entender la coexistencia de diferentes estrategias de apropiación y uso del mismo. Este trabajo permite mostrar un ejemplo de transformaciones de los espacios sentidos sin considerar las migraciones como factor único de dichos procesos.

Resulta interesante comprender lo que sucede en este territorio en investigación en cuanto a las relaciones entre los actores sociales, migrantes, descendientes de bolivianos y europeos, ya sea desde sus vínculos, comerciales, productivos y/o sociales, poder comprender la mistura de culturas que interrelacionan en el espacio, que allí habitan.

1.6.1 LA RELACIÓN QUE ESTABLECEN LOS BOLIVIANOS CON EL NUEVO TERRITORIO EN EL QUE DECIDEN VIVIR: LA CUENCA INFERIOR DEL RIO SAUCE CHICO

Resultan sumamente interesantes los conocimientos empíricos que se han movilizado en el área en estudio, y que ofrecen un valioso aporte para el presente trabajo de investigación.

Uno de ellos es el de la Geógrafa C. Ockier, (2007). La autora analiza y describe la evolución de los migrantes bolivianos en la zona, la fuerte incidencia del rol asignado por parte de la comunidad local al grupo boliviano (mano de obra barata). Es decir la comunidad considera a dichos migrantes como trabajadores que permanecen un número excesivo de horas trabajando en la quinta, y obtienen por ello una mínima remuneración económica, la cual favorece a los empleadores.

A su vez analiza las adaptaciones que sufren las familias bolivianas para subsistir en la zona y lograr una inserción exitosa, así como también observa, cómo la actividad hortícola favoreció el desarrollo económico y sobre todo social, permitiendo el arraigo de inmigrantes de ultramar y fronterizos.

Estudios similares realizan Galassi y Fittipaldi donde analizan las estrategias de vida de estos grupos que hoy cohabitan con los descendientes de los primeros pobladores. Al respecto sostiene que: *“la estrategia migratoria desarrollada por esta comunidad, muestra una estructura organizativa informal, sumamente eficiente y exitosa, la cual favorece la continuidad en el proceso migratorio, mientras que los cambios operados en el sistema de trabajo y los efectos de la nueva ruralidad han generado el desarrollo de otras estrategias de instalación e inserción en el mercado laboral”* (Galassi y Fittipaldi, 2007: 1).

Por otro lado la Geógrafa A. Lorda (2005), define en su tesis doctoral, tres etapas de la evolución de la práctica hortícola en el proceso de asentamiento originario en la zona de quintas del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca (Sauce Chico, Colonia La Merced, Alférez San Martín). Así destaca:

- Etapa 1: (1876-1930). Los primeros pobladores responden a una horticultura de tipo familiar, realizada en su propia casa donde el saber-hacer se ponía de manifiesto.
- Etapa 2 (1931-1950): La actividad hortícola se organiza. La quinta se transforma en actividad económica, adquiere sentido comercial.
- Etapa 3 (1951-1989): Denominado, como un período de institucionalización de la actividad hortícola. Se organizan bajo la figura de cooperativas, aparecen normativas de comercialización más complejas y diferentes que incluyen a Bahía Blanca y Capital Federal.

Cabe destacar la importancia de los trabajos de Lorda, Galassi y Fittipaldi, y Ockier como antecedentes para poder observar y analizar cuáles son las transformaciones que se produjeron en el territorio desde sus primeros estudios con los posibles cambios que puedan ampliarse a partir de este trabajo de investigación.

En investigaciones mencionadas, especialmente aquel donde permite observar la evolución de la actividad en la zona, promueve e incentiva a continuar analizando qué ha sucedido en estos últimos años, a partir de una marcada inserción y crecimiento de los migrantes bolivianos en el sector.

En este trabajo de investigación se considera de suma importancia identificar las relaciones que se establecen entre los actores que comparten el espacio hortícola, como así también los cambios ocurridos en la actividad económica y productiva a partir de la instalación de las familias bolivianas.

CAPITULO 2

LA POSIBILIDAD DE ENCONTRAR PROCESOS DE TRANSFORMACION TERRITORIAL EN EL AREA HORTICOLA DE BAHIA BLANCA A PARTIR DE LAS MIGRACIONES BOLIVIANAS

Se considera de gran interés interpretar los cambios en el territorio hortícola próximo a la ciudad de Bahía Blanca, a partir de la llegada de la segunda oleada migratoria, en este caso boliviana, para poder dar un aporte a todos los estudios que se han venido realizando en nuestro país, hasta el momento en dicha temática.

Se han interpretado las transformaciones territoriales (Benencia, 2008, Benencia y Geimonat, 2005, Ciarallo, 2006, Hughes, Owen, 2002, Ockier, 2004) en las zonas hortícolas del gran Buenos Aires, La Plata, en el valle inferior del río Colorado, en los valles inferiores del río Chubut, entre otros. En la actualidad se estudian las transformaciones que ocurren en la zona hortícola de esta ciudad.

2.1 Objetivo General:

- Interpretar los procesos de territorialización en el cinturón Hortícola de Bahía Blanca a partir de la llegada de los migrantes bolivianos en la década de los `80 hasta la actualidad.

2.2 Objetivos Específicos:

- Analizar el territorio a partir de la actividad hortícola en diferentes etapas como consecuencia de los diversos aportes migratorios.
- Identificar las relaciones que se establecen entre los actores que comparten el espacio hortícola.
- Indagar los diferentes estadios por los que atraviesan los migrantes bolivianos en el proceso de movilidad ascendente desde su llegada.

- Identificar los cambios en la actividad productiva a partir de su instalación en el territorio.
- Comparar los procesos de movilidad ascendente que ocurren en el cinturón hortícola de Bahía Blanca, con respecto a la situación en otros territorios hortícolas del país.
- Proporcionar diversos materiales que faciliten la toma de decisiones para una gestión territorial adecuada en el área de estudio
- Profundizar en la cultura de los nuevos migrantes para comprender su forma de trabajo, su economía y sus relaciones sociales.

2.3 Hipótesis:

A partir de la década del '40, como ya se ha mencionado con anterioridad en esta investigación, en la cuenca del arroyo sauce chico se han instalado los migrantes europeos provenientes de Portugal, España e Italia principalmente, y se han dedicado, favorecidos por la presencia del arroyo, al cultivo de verduras y algunos frutales, primeramente para autoconsumo, y luego, fueron creciendo en la actividad y convirtiéndose en productores de hortalizas con actividad comercial.

A principios de la década de los '80, una nueva oleada migratoria, aparece en el área, en esta oportunidad han sido los bolivianos quienes han llegado para instalarse y dedicarse también a la actividad hortícola. Ellos provenían, de lugares como Oruro, Tarija, entre otros. Desde entonces han ocurrido cambios en el territorio debido a que este nuevo grupo que arriba es portador de una cultura diferente, una forma de trabajo diferente, una economía diferente a la que han

encontrado en este terreno de investigación, que han dado lugar a transformaciones del territorio.

Desde esta perspectiva, a través del estudio en profundidad del territorio, se plantean los siguientes supuestos que orientan la investigación:

H: En el cinturón hortícola de Bahía Blanca se construye un nuevo territorio a partir de la llegada de los migrantes bolivianos que le imprimen al mismo, distintas especificidades como la diversificación de productos, cambios en la tenencia de la tierra, adopción de nuevas tecnologías en los últimos años, entre otros

La manera en que los migrantes bolivianos han ido instalándose en la zona hortícola, ha sido a través de los lazos familiares, es decir, primero han venido, por ejemplo una familia joven con sus pequeños hijos o no, se han instalado en alguna quinta como peones o medieros. Con el tiempo, luego de haber logrado una cierta estabilidad laboral y mejor calidad de vida, han ido llamando al resto de sus familiares, como por ejemplo, hermanos, cuñados, etc. y estableciéndose, en algunos casos en las mismas quintas donde ellos estaban, y en otras situaciones, se fueron ubicando en quintas cercanas donde también requerían de su mano de obra. Considerando esta situación es que se podría afirmar que:

H1: El arribo y la inserción de los inmigrantes bolivianos en el territorio guardan relación estrecha con los vínculos familiares, los que favorecen la construcción de un nuevo territorio donde emergen nuevas prácticas sociales, una sociabilidad diferente y un dinamismo también particular, además de permitir que a través del sostenimiento de los vínculos, ellos puedan mantener viva su cultura e identidad.

Cuando arribó a esta zona la primera corriente migratoria, las familias producían en sus quintas todo lo que se podía consumir, es decir, que cultivaban todo tipo de hortalizas, a medida que fueron pasando los años, y comienzan a hacerse cargo de las tierras los hijos de los migrantes, inician una horticultura, menos variada, solo seleccionaban tres o cuatro productos de invierno y otros tantos para verano.

Todo ello, debido a la escasa mano de obra para las tareas, las adversidades climáticas, los problemas en la disponibilidad de agua y las pocas posibilidades que tenían para colocar sus productos en el mercado concentrador local, debido a que los mayores volúmenes provenían de otros cinturones hortícolas del país, como eran Mar del Plata, La Plata y el Gran Buenos Aires.

Pero a partir de la presencia de las familias bolivianas en el área, se puede observar un cambio en la producción de hortalizas, como así también, una tendencia a la innovación tecnológica, como es el caso de la aparición de los primeros invernáculos en manos de productores bolivianos, también se observa que se comienza a incorporar mas cultivos en su canasta de productos, gracias a la fuerza de la mano de obra familiar y la forma de trabajo comunitario, signo visible de una cultura diferente Este cambio visible en el territorio, permite pensar en una reestructuración de la actividad hortícola, tal como se supone en H2:

H2: Existe un proceso de reestructuración de la horticultura en el cual los productores bolivianos son actores clave en el desarrollo del mismo.

La intervención silenciosa y continua en el territorio en estudio por parte de la tesista desde el año 2000, sumado al trabajo de campo realizado durante el período de investigación, a través del empleo de metodologías cualitativas, permiten afirmar que el territorio ha atravesado

y sigue haciéndolo, por procesos de transformación territorial. La misma se interpreta a partir de entrevistas en profundidad, relatos de vida, talleres desarrollados con los alumnos de escuelas primarias rurales del lugar.

A continuación se desarrolla el marco metodológico que orienta esta investigación.

CAPITULO 3

BASES METODOLOGICAS QUE PERMITEN ABORDAR LA INVESTIGACION

Para realizar esta investigación, se decide abordarla a través de una perspectiva fenomenológica. A través de esta perspectiva, se busca la comprensión de los motivos y creencias que están detrás de las acciones de la gente por medio de métodos cualitativos, como son: observación participante, la entrevista en profundidad y otros, que generan datos del tipo descriptivo (Taylor y Bogdan, 2000).

A través de esta perspectiva es que se pretende comprender los procesos de transformación territorial que han ocurrido en el territorio hortícola a partir de la llegada de las migraciones bolivianas al sector desde 1980 hasta finales del 2011, se recolectan los datos principalmente a través de metodologías cualitativas de la investigación, en esta oportunidad se utilizan entrevistas exploratorias y en profundidad, semiestructuradas, a partir del análisis del discurso e historias de vida.

Para dar inicio a dicho estudio, se considera de suma importancia determinar las unidades de análisis que se detallan a continuación (Marradi, 2007):

- Las familias descendientes de los primeros inmigrantes (europeos) que llegaron al área de estudio y que viven actualmente en dicho lugar.
- Las familias inmigrantes bolivianas que habitan dicho Cinturón hortícola.
- Los docentes de escuelas rurales y médicos de las unidades de salud.

- Los mercados concentradores de hortalizas localizados en el área urbana de la ciudad de Bahía Blanca.
- Comercios minoristas (verdulerías) ubicados en la localidad más próxima al Cinturón hortícola, General Daniel Cerri.

Se propone abordar el trabajo a partir de dichas metodologías. El análisis cualitativo “*permite conservar el lenguaje original de los sujetos, indagar su definición de la situación, la visión que tiene de su propia historia y de los condicionamientos estructurales, lo que lo hace particularmente rico para el análisis de estrategias*” (Forni, 1993: 116).

Los autores Taylor y Bogdan (1986), coinciden con el concepto de metodología cualitativa que aborda Forni (1993), y la definen como aquella que genera una fuente de datos descriptivos, es decir las propias palabras de los entrevistados, pudiendo ser habladas o escritas, y también consideran de suma importancia la conducta observable.

Desde este enfoque, se realizan *entrevistas* en profundidad semiestructuradas, entrevistas en profundidad no estructuradas y la *observación directa*, especialmente no controlada (la situación se observa en su hábitat natural, sin modificarlo), intensiva. A su vez se plantea desarrollar la *observación participante* como complemento para dotar de profundidad y sentido a los resultados futuros de las entrevistas planteadas.

Es interesante resaltar que “*la observación participante conlleva el involucramiento del investigador en una variedad de actividades, y por un período prolongado de tiempo, con el fin de observar a los miembros de una cultura en su vida cotidiana y participar en sus actividades facilitando una mejor comprensión de los mismos*” (Kawulich, 2005 en Marradi, 2007: 195).

En la observación participante se produce fundamentalmente la integración del observador en el espacio de la comunidad observada, se la puede considerar como un espacio sin tiempo, es decir cuando el observador se integra en el medio, el tiempo deja de ser importante, solo juegan las relaciones que se establecen y que permiten al observador, comprender mejor a cada uno de los miembros en la comunidad.

En las prácticas cualitativas existe un elemento de suma importancia, especialmente en la observación participante: el silencio, principal signo en la transición entre el observador y el observado. Los datos que se obtienen de la observación participante en el campo, es registrado a través de notas, éstas incluyen sentimientos, afectos u otras percepciones del observador, es como si el observador se proyecta en las notas, y a su vez, las notas proyectan al observador (Callejo, 2002).

Estas entrevistas se analizan a partir de relatos de vida, que permiten el conocimiento en distintos momentos históricos de las condiciones externas que los llevó a instalarse en el área hortícola a europeos y bolivianos, la vida familiar, actividad laboral, educación, entre otros.

Desde esta perspectiva, en una primera etapa se plantea realizar entrevistas semiestructuradas, a informantes claves que viven en el Cinturón hortícola o que se relacionan en profundidad a partir de su función en el medio, y que brindarán la información a partir de las cuales se desarrollará la estrategia de intervención.

El criterio de elección de la muestra es intencional, se elijen casos que muestren variación en las características consideradas relevantes en este trabajo de investigación (Forni, 1993). Estas entrevistas siguen ciertas líneas temáticas:

- Historias de vida y relaciones entre diferentes inmigrantes.
- Descripción de la zona donde viven.

- Actividad productiva y comercial.
- Instituciones que se relacionan con el área hortícola.

El objetivo de esta primera etapa es descubrir los actores más relevantes que podrían aportar significativamente al proceso de transformación de dicho territorio. En una segunda etapa, se realizan *entrevistas en profundidad no estructuradas* a los actores identificados en la primera etapa, con los cuales resulta esclarecedor para el diseño investigativo planteado.

En este tipo de entrevistas se busca generalmente reconstruir acciones pasadas, las formas de apropiación individual y colectiva (memoria) que poseen los individuos, sus creencias, normas, identidad, cultura, saberes implícitos y explícitos, entre otros (Marradi, 2007).

Otros autores como Taylor y Bogdan (1986) definen este tipo de entrevistas en profundidad como un cierto número de encuentros, personales, cara a cara, entre el investigador y el entrevistado, estos encuentros buscan poder comprender desde el diálogo las experiencias de vida o diferentes situaciones que manifieste la persona.

Las entrevistas en profundidad siguen un modelo de diálogo entre pares y no un intercambio formal de preguntas y respuestas. El análisis de la información se realiza a través de una *triangulación de los datos* obtenidos de diferentes fuentes. Ellas son:

- Entrevistas a familias bolivianas que habitan el Cinturón hortícola.
- Entrevistas a familias descendientes de los primeros pobladores (europeos).
- Entrevistas a instituciones que acompañan a la actividad hortícola de la zona.

- Entrevistas a instituciones educativas, sociales y de salud que existen en la zona de estudio.
- Entrevistas a mercados mayoristas y minoristas donde los productores comercializan sus productos.
- Proyectos y programas que intervienen en el sector.
- Material fotográfico.
- Publicaciones en periódicos y revistas.
- Datos estadísticos de censos nacionales.

3.1 RELATOS E HISTORIAS DE VIDA

Dentro de los métodos biográficos se encuentran las historias de vida y los relatos de vida. Se considera relevante hacer una distinción entre ambos para una mejor comprensión.

Los relatos de vida son métodos biográficos que permiten reconstruir la historia del lugar que habitan estos actores o han habitado, conocer los grupos sociales a los que pertenecen o han pertenecido, su dinámica social, económica y productiva.

Antes de iniciar con el análisis de dichos relatos de vida, se explica de manera breve los conceptos teóricos que han llevado a elegir este enfoque metodológico. El relato de vida es un intento por descubrir el mundo social de los individuos, en el cual la comunicación adquiere un lugar central, siendo cada sujeto el protagonista.

Es interesante recalcar que existen diferencias entre la “historia de vida” y “el relato de vida”. A primera vista parecieran ser el mismo enfoque pero en verdad no lo son. La historia de vida remite a estudios sobre una persona determinada, incluye su propio relato, pero a la vez es complementado por el investigador con otro tipo de documentos o narraciones que pueda obtener (Larrañaga, s/a). En este método el investigador interpreta la vida de la persona, esta es su principal característica (Mallimaci, en Vasilachis, 2006). En este método, el entrevistado realiza un amplio recorrido de su vida, generalmente respeta un orden cronológico.

A diferencia de lo anterior mencionado, se puede decir que el relato de vida es un instrumento que busca conocer los aspectos que cada individuo destaca sobre su vida: Se sustenta en la experiencia del individuo, sin que esta persona sea alguien particular o especial, ya que sólo basta con ser parte de la comunidad a la cual se estudia.

Los relatos de vida son utilizados siempre que estén orientados hacia la descripción de experiencias vividas personalmente y donde se remarque el contexto de la acción. En dicho relato se procura comprender las razones del actor, el sentido que le da a los hechos de acuerdo a determinadas circunstancias atravesadas durante su trayectoria de vida. En dichos relatos, la transcripción de la entrevista, se realiza minimizando la intervención del investigador (Mallimaci, en Vasilachis, 2006).

Las personas elegidas para aplicar el relato de vida, ya no son simples entrevistados sino “actores”, “informantes”. Son encuentros simples con personas, donde se busca interrogar sobre su experiencia concreta del objeto social de estudio. Asimismo, un relato de vida nunca lo podemos considerar completo, no puede tratar la integridad de la acción del sujeto, tampoco consiste en confesiones, ni autobiografía del sujeto.

El autor Bertaux (1997: 32, en Vasilachis 2007), considera que hay “*relato de vida desde el momento en que un sujeto cuenta a otra persona, investigador o no, un episodio cualquiera de su experiencia de vida*”. Entonces es posible afirmar que existe un relato de vida desde el momento en que se produce una descripción, bajo una forma narrativa de una parte o segmento de la experiencia vivida por el entrevistado.

Bertaux afirma que es posible encontrar experiencias de vida, que abarquen solo un período de la existencia de esa persona, o un simple aspecto de esta. Esto hace más accesible el relato de vida, ya que no tiene por qué ser un recorrido íntegro de la vida del individuo. Este autor sostiene que esta experiencia de vida, también puede ser contada por el entrevistado en forma de fragmentos o parcial, y retomada de dicho modo por el investigador como parte de una realidad más amplia.

El autor Miller, compartiendo la teoría de Bertaux (En Vasilachis, 2007), afirma que en estos métodos de tipo biográfico, el rol de la familia es de suma importancia, tanto la de origen, como la familia actual que ha conformado el entrevistado.

Mediante el relato de la historia de vida de dichos actores se busca que ellos puedan expresar sus problemáticas, los temas de la sociedad o de un sector de ellas; así como también al relatar ellos mismos muestran las sociabilidades en las que estuvieron o están insertos, hablar de sus familias, de los grupos sociales a los cuales pertenecieron, de las instituciones a las que están ligadas, y que de un modo u otro formaron parte de sus experiencias de vida.

Desde esta perspectiva es que se puede afirmar que todas las personas expresan en mayor o menos medida, a través de sus experiencias sus pertenencias sociales y culturales (Vasilachi de Gialdino, 2006).

En esta investigación se utilizara el método biográfico correspondiente a relatos de vida. A través de estos métodos se intenta obtener respuestas a los interrogantes de la investigación, reconstruyendo parte de la historia del territorio hortícola, ayudando a visualizar, si es posible, los procesos de transformación territorial que allí han ocurrido.

Para dar inicio al diseño de la investigación, la pregunta de investigación es abordada a partir de varios relatos de vida y a este diseño se lo denomina multivocal o polifónico. Dicho diseño se aproxima más a la posición de Bertaux (Bertaux, 1997; en Vasilachis, 2007), ya que permitirá cruzar referencias y relatos de diferentes personas que han sido y/o son parte del territorio en estudio.

La indagación de la realidad a partir del relato de vida podría decirse que tiene tres etapas: preparación, recolección de datos, análisis y sistematización de la información recopilada. En el caso de la recolección de datos, según Hernández Sampieri (2006), se trata de un proceso esencial, ya que aquí se recolectan los datos no estructurados, el investigador es el responsable de darle una estructura.

Los datos son variables, pero todos nacen de las narraciones de los participantes. Pueden ser, visuales, auditivos, textos escritos y expresiones verbales y no verbales. A ello se le agregan, las narraciones del investigador (notas tomadas en campo).

En esta oportunidad se han realizado entrevistas a tres productores hortícolas correspondientes al grupo etario de los adultos mayores, descendientes de las primeras oleadas migratorias, en este caso, dos españoles y uno italiano, de la zona próxima a Bahía Blanca. Uno de ellos tiene 75 años, quintero y vive en la quinta; el otro entrevistado, tiene 80 años, ex quintero y no vive en la quinta desde hace más de 40 años, el último entrevistado tiene 86 años, nació en la quinta y actualmente sigue trabajando en ella junto a su hija. Se utilizaron para

cruzar referencias, relatos de vida de productores de la localidad de Cerri, analizados con anterioridad por otra investigadora del área, M.A. Lorda (2005).

Las entrevistas realizadas son abiertas, con temas que interesa indagar para un mejor conocimiento del tema objeto de estudio. Tener presente los temas, es de suma importancia para abordar la investigación, especialmente en lo que concernía al análisis futuro de los datos que se recopilan durante el trabajo de campo a fin de aprovechar cabalmente cada encuentro. Estos temas fueron: Espacio vivido y espacio de vida; las primeras corrientes migratorias; y la actividad productiva.

El enfoque biográfico se sustenta mediante variadas corrientes del pensamiento, como pueden ser el marxismo, el existencialismo, el estructuralismo, la hermenéutica y el psicoanálisis. Se conforma como un enfoque interdisciplinario, donde aparece la antropología, sociología, psicología, historia, educación, entre otras (Cornejo, 2008).

Los relatos cotidianos donde se manifiesta como la persona se siente, cómo se define o sobre la posición que toma frente a determinadas temáticas, la definen y diferencia de otros, por lo tanto éstos forman parte de la construcción identitaria. Según Ricoeur (1983-1985, en Cornejo, 2008), se trata de una *identidad narrativa*, que se construye y re construye a través de los relatos, dándole sentido a las acciones, a los sucesos vividos.

En muchos casos los relatos sobre ellos no siempre poseen coherencia o estabilidad, muchas veces son pretensiones que constituyen una "*ilusión biográfica*" (Bordieu, 1986; en Cornejo, 2008). Pueden existir contradicciones, tensiones en el relato; estas historias que se cuentan sobre ellos, generalmente son de carácter dinámico, cambian continuamente, siempre en función de otra historia que las una y les dé un nuevo sentido.

“Al utilizar el relato de vida en investigación, trabajando analíticamente sobre el relato de una persona sobre sí misma o sobre un aspecto de su vida, situamos un segundo nivel de interpretación: interpretamos una producción del narrador, que a su vez, es una interpretación que hace de su propia vida. Esta “doble interpretación” (Ricoeur, 1983-1985) y los sucesivos niveles de trabajo analítico permiten introducir una distinción conceptual entre relato e historia de vida. El relato de vida corresponde a la enunciación -escrita u oral- por parte de un narrador, de su vida o parte de ella. La historia de vida, por su parte, es una producción distinta, una interpretación que hace el investigador al reconstruir el relato en función de distintas categorías conceptuales, temporales, temáticas, entre otras” (Cornejo, 2008: 30).

En la producción de un relato de vida, el narrador no es el único que habla, piensa y se transforma (Bertaux, 1993). El investigador también está en juego al momento de recoger o analizar un relato, investigar etc. Se establece una relación sujeto-sujeto, que representa la dimensión epistemológica del enfoque biográfico.

Es de suma importancia, incluir en el análisis de los relatos de vida no sólo los contenidos que señala el narrador; también es necesario el registro y análisis de las condiciones en que se produce ese encuentro, ya sea el lugar físico, tiempo disponible, condiciones climáticas, condiciones biográficas, estado emocional del narrador, entre otras. Estas condiciones nunca son neutras, sino que tendrán una influencia en el contenido de lo enunciado. Otra técnica incorporada a las metodologías cualitativas, es la técnica de taller.

3.2 LOS TALLERES COMO ESPACIO DE ACCIÓN, PRODUCCIÓN Y REFLEXIÓN DE LOS ACTORES DE UN TERRITORIO

Para intervenir en el imaginario social del territorio hortícola, se llevó a la práctica en las escuelas rurales de nivel EGB a través de la co-producción de talleres de reflexión sobre diversidad cultural y prácticas productivas y sociales en el medio rural.

Estos talleres permiten reflexionar, considerándolos, no sólo como un dispositivo pedagógico, sino como una herramienta metodológica pertinente para este grupo de actores del territorio, como son los niños y docentes rurales.

Estos conceptos los refuerza la autora González Cuberes (1988) donde invita a pensar el taller como un espacio y un tiempo que se da para el aprendizaje, donde existe una transformación recíproca entre sujeto y objeto. En este espacio que brinda el taller aparece la acción, el sentimiento y el pensamiento de los participantes en plena libertad, junto a otros.

La autora define al taller de una manera muy expresiva y casi divertida, como lugar de “manufactura y mentefactura” (González Cuberes, 1989: 3), entendiendo mentefactura como la forma y la posibilidad de manifestar los saberes, conocimientos. Sintetiza esta técnica como el lugar del vínculo, la comunicación y participación, donde existe una producción social de objetos, acciones y conocimientos de los participantes.

El taller propone una manera específica de intervenir, recolectar datos y construir o producir conocimiento; a partir de las diversas dinámicas que pueden incorporarse en él. Se interpela a todos los sujetos que participan. En este sentido, genera un espacio de acción, reflexión y producción colectiva de significaciones, en el que van emergiendo los sentidos que los habitantes de la comunidad le asignan a sus prácticas sociales.

La propuesta de trabajar en el área rural a través del *Taller* es un resultado de este proceso de reflexión en el que -como equipo junto a mi directora- se desarrolla para comenzar a entender que la mayoría de las referencias realizadas por cada individuo sobre el espacio vivido y sentido por las familias, se encuentra sujeto a un sistema de relaciones, costumbres y creencias hilvanadas en el tejido social y familiar que brinda el establecimiento educativo. Éstos, a su vez, delimitan el conjunto de presupuestos, sentidos y prácticas, produciendo disputas y consensos hacia el interior de la comunidad y definiendo su identidad.

En este sentido, el equipo planifica, como en el caso de cualquier otra técnica, su intervención a través del taller. Éste permite incorporar las inquietudes y necesidades del espacio social e institucional en el que es llevado a cabo.

Un aspecto que se resalta como fundamental es el plantear instancias de trabajo con las instituciones en su propio ámbito, en lugar de convocarlos a un espacio de reproducción social diferente. El hecho de desarrollar las actividades en el propio espacio de la institución con su sentido e incertidumbres, está íntimamente relacionado con el interés por investigar actuando.

Otra forma de investigar durante la realización de los talleres con los niños, es a través del método de observación participante, sobre todo en los momentos en que los alumnos realizan sus producciones gráficas y en el trabajo grupal propiamente dicho.

La observación participante permite encontrar el despliegue de relaciones e interacciones “cara a cara” compartiendo con los actores, en este caso, alumnos y docentes, actividades y sentimientos durante un determinado periodo de tiempo, constituyendo un soporte fundamental para el trabajo de investigación (Ameigeiras, en Vasilachis s/a).

En los primeros momentos de la observación, predomina una mirada general y amplia, para luego focalizar mas profundamente en los actores, situaciones y procesos que ocurren durante el desarrollo del taller, en este caso, en particular.

El taller hace posible desarrollar un postulado de la investigación-acción que comprende a la misma como un proceso educativo. Y se define como la liberación del potencial creador y la movilización de los recursos humanos para la solución de los problemas sociales y con ésta la transformación de la realidad social (De Schutter, 1983).

Un taller constituye un espacio de acción, reflexión y producción colectiva de significaciones, dado que todas las dinámicas que se proponen en este marco interpelan a todos los sujetos que participan de él.

Por esto, también es entendido como una experiencia pedagógica a partir de un método en el que se aprende mientras se realiza una actividad. Pero en el que, además se debe lograr generar un ambiente de armonía, libertad y confianza en sí mismo y en los demás.

Esto último genera las condiciones apropiadas para descubrir y analizar el imaginario social de las diferentes comunidades educativas, a través de una interrelación colectiva. Es decir, todos ubican en ese espacio las subjetividades y en el *hacer* van surgiendo los diversos significados que cada individuo le asigna a las cosas.

Según palabras de Raúl Ageno (1989, s/n); por su dinámica de funcionamiento, el taller: *"requiere un ámbito de cercanía afectiva, un telé positivo que permita/posibilite una comunicación fluida" para que la palabra circule con libertad. Esta situación, sumada a la práctica en la cual son entrenados los alumnos trabajando su propio saber en conjunto con*

los transmitidos por los docentes, favorece la construcción de conocimientos en forma grupal, reflexiva e inteligente y posibilita el tránsito del saber del sentido común al saber científico”.

3.3 LA CARTOGRAFÍA SOCIAL: UNA PROPUESTA METODOLÓGICA QUE PERMITE PROFUNDIZAR EL TERRITORIO SOCIALMENTE CONSTRUIDO A PARTIR DEL TALLER REALIZADO EN LAS ESCUELAS RURALES

“El territorio no es simplemente lo que vemos; mucho más que montañas, ríos, valles, asentamientos humanos, puentes, caminos, cultivos, paisajes, es el espacio habitado por la memoria y la experiencia de los pueblos. Por eso aprender a leerlo y descifrarlo puede enseñar mucho sobre cómo resolver los problemas y los conflictos, las dudas y las incertidumbres que enfrentamos en el presente. Y lo mismo puede plantearse en relación con la resistencia que ofrece la singularidad de los lugares, los pueblos y las culturas a la homogeneidad de lengua, religión y cultura impuesta por el Estado-nación y por el proceso de globalización”.

(Restrepo, G, en Carbajal,2005)

Una parte importante de esta investigación se realiza en las instituciones educativas, donde se decide implementar la modalidad de taller y a través del mismo aplicar la propuesta metodológica de la cartografía social con los niños que asisten a las mismas. Diferentes edades componen el grupo de trabajo de los niños; participan junto con

ellos, docentes e investigadoras de la universidad³ con diferentes competencias.

Es interesante abordar el concepto de cartografía social. En primer lugar, se rescata la definición que la Asociación Cartográfica Internacional brinda para el vocablo *mapa*: “*Es la representación convencional grafica de fenómenos concretos o abstractos, localizados en la Tierra o en cualquier parte del Universo*” (1959).

En los mapas se encuentran conjunto de signos, dibujos muy simples, como un croquis dibujado en papel, y otros más complejos, impresos en muchos colores. Pero se puede afirmar que un mapa es siempre el esquema de la realidad.

¿Por que elegir y/o tomar en consideración esta propuesta metodológica? En todas las comunidades, el planeamiento, los proyectos, la participación, compromiso y los sueños de las personas que lo habitan, no se hacen en el aire, se desarrollan y se viven intensamente en un territorio determinado.

Dicho territorio es un espacio cultural, donde se interrelacionan el hombre y la naturaleza, con diversidad y multiplicidad de etnias, como es el caso de este terreno de investigación. Allí las culturas, los conocimientos, saberes y practicas están en continua relación y transformación por parte de los actores de esa comunidad (Carbajal, 2005).

En este caso la cartografía social, juega un papel muy importante, se la considera para este estudio, una herramienta metodológica de gran ayuda, particularmente para el análisis y comprensión del territorio. Permite a través de su utilización un

³ La animación de los talleres la realizan la autora de la presente tesis y su directora, la Dra. M. Amalia Lorda (Geógrafa).

acercamiento a la comunidad a su espacio geográfico, social, económico e histórico-cultural.

La cartografía social utilizada en esta investigación a través de los talleres con los alumnos, también de idea de pertenencia o reafirmación de la pertenencia a un territorio. A partir de esta herramienta utilizada adecuadamente, se puede conocer por medio del dibujo una realidad, generar un espacio de encuentro de los diferentes actores sociales de una comunidad (alumnos, maestros, directores, investigadores), reforzar el sentido de pertenencia al reconocer el territorio e ir reafirmando o construyendo identidad (Carbajal, 2005).

La cartografía social y su relación con la investigación-acción-participativa (IAP)

La cartografía social tiene como fundamentos conceptuales la investigación- acción- participativa (IAP). Es posible mencionar algunas definiciones para IAP:

“La investigación-acción es una actividad integrada que combina la investigación social, el trabajo educacional y la acción” (Hall, 1981: s/n).

Según Ander-Egg (1990: s/n), *“La investigación-acción-participativa supone la simultaneidad del proceso de conocer y de intervenir e implica la participación de la misma gente involucrada en el programa de estudio y acción”*.

El elemento fundamental en la cartografía es el territorio sobre el que se abordan los tres elementos que fundamentan la IAP, y sobre los que se va a detallar en los párrafos sucesivos. En la **investigación**, todos los miembros que participan de la comunidad, son parte de la investigación, ya que aportan sus conocimientos, saberes implícitos y

experiencias cotidianas, al mismo tiempo que recibe de los demás. La construcción colectiva de mapas permite refrescar la memoria individual y colectiva de los actores involucrados.

La **acción**: al conocer y/o descubrir la realidad se puede actuar sobre ella, es decir permite transformarla y no solo investigar para conocerla. Se pretende que la acción conduzca a la construcción social del territorio.

La **participación**: es un proceso continuo de construcción social, que tiene que ver con los aportes del conocimiento, las experiencias vividas y propuestas de transformaciones para el desarrollo del lugar que habitan. Es necesario que la participación sea activa, comprometida, organizada, respetuosa, que conlleve a la toma de decisiones. Siempre es imprescindible la participación de la comunidad.

La **sistematización**: implica no solo organizar la información sino sobre todo descubrir la coherencia interna de los procesos instalados en la práctica. Es como traducir en teoría la práctica vivida durante ese periodo de trabajo conjunto. La sistematización permite al investigador y a la comunidad dimensionar los conocimientos, los datos y las practicas para hacer posible el desarrollo social de la comunidad en el territorio.

La cartografía social es una nueva herramienta de planificación y transformación social, fundamentado en la investigación - acción - participativa y sus principios. Esta herramienta constituye un aporte a la planificación participativa, organización de redes, formación de ciudadanía, entre otros.

Se puede afirmar que permite construir un conocimiento integral de un territorio partiendo desde la participación y el compromiso social, dando la posibilidad de transformar al mismo. Este instrumento permite construir el conocimiento colectivo, acercar la comunidad a su espacio de

vida, a su espacio socio-económico, histórico y cultural (Habegger, y Mancila, 2006).

Se logra construir el conocimiento a través de la elaboración por parte de los individuos de mapas, esto permite que se desarrollen procesos de comunicación entre los participantes y permite a través del mismo, observar los diferentes tipos de saberes que aparecen, que se entrelazan, dando de ese modo, una imagen colectiva del territorio.

Es posible elaborar numerosos tipos de mapas: mapas del pasado, presente y futuro, como también “mapas temáticos” que ofrecen un mayor conocimiento del espacio donde habitan (mapa administrativo, infraestructural, económico, mapa ecológico, mapa de redes de relaciones, de conflictos, etc.).

Entre la información que permite obtener cada uno de los diferentes tipos de mapa están los siguientes tipos:

- Mapa del pasado: permite reconocer cambios del contexto y permite a su vez rescatar la memoria colectiva de sus habitantes.
- Mapa del presente: da una idea de la situación actual del terreno, del espacio en que se habita. Se puede observar la realidad inmediata.
- Mapa del futuro: se los puede definir también como “mapa de los sueños”, en el se puede visualizar como quieren que sea su barrio, su colonia, su quinta, su espacio donde vive, para el día de mañana.

En esta oportunidad el mapa, es el centro de inspiración de los participantes, que se emplea mediante talleres, grupos de discusión, permitiendo de ese modo el redescubrimiento del territorio pudiendo hablar sobre el mismo y las territorialidades.

Además del mapeo se pueden utilizar otros instrumentos en forma complementaria como pueden ser, la entrevista, observación participativa, también son importantes de considerar instrumentos del tipo vivencial como por ejemplo: recorridos de campo con las personas de la comunidad, juegos, narración de experiencias cotidianas, creaciones simbólicas del lugar, material visual

En el caso del terreno que se aborda en esta investigación, a través de la cartografía social, se puede conocer por medio del dibujo que los niños han elaborado en la escuela, una realidad; su realidad. Permitió ofrecer un nuevo espacio de encuentro de los diferentes actores sociales de la comunidad, reforzar el sentido de pertenencia al reconocer su lugar, su espacio y de ese modo, reafirmar su identidad y su cultura.

PARTE 2

CAPITULO 4

**LOCALIZACION Y DESCRIPCION
GEOGRAFICA DEL AREA
DONDE SE ESTABLECE LA
HORTICULTURA LOCAL**

4.1 BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Bahía Blanca fue fundada por el Coronel Ramón Bernabé Estomba el 11 de Abril de 1828, que vino a establecer la “Fortaleza Protectora Argentina”, el pueblo de “Nueva Buenos Aires” y habilitar el “Puerto de la Esperanza”.

En 1838, algunos inmigrantes italianos y vascos comenzaron a cultivar legumbres y hortalizas para el consumo de la población, y en 1856 llegó una Legión Agrícola Militar integrada por italianos, que intentó fundar una colonia próxima al Río Sauce Chico en el paraje Nueva Roma.

A su vez, una colonia inglesa se instaló en 1868 en el Sauce Grande para criar ovejas y cultivar trigo. Por entonces la principal vía de comunicación era el mar, que traía mercaderías, pasajeros y correspondencia (Figura 5).

Figura 5: Río Sauce Grande y Río Sauce Chico



Fuente: Google Earth, 2013.

La llegada del Ferrocarril Sud en 1884, inicia el progreso de la ciudad al establecer la comunicación terrestre con Buenos Aires y lograr una salida al mar al habilitar un muelle en Ingeniero White, para una importante región dedicada a la agricultura y la ganadería. En 1886 se elige al primer Intendente de Bahía Blanca, don Teófilo Bordeu, y en 1895, adquiere la categoría de Ciudad.

4.2 CARACTERIZACIÓN GEOGRÁFICA DEL LUGAR

Bahía Blanca se sitúa sobre el límite final de la región pampeana, cuando ya se comienzan a ver las ondulaciones de médanos y desniveles que preanuncian el norte patagónico. Las primeras elevaciones alcanzan entre los 200 y 500 metros, a excepción de la zona de Sierra de la Ventana -distante a 120 km aproximadamente de Bahía Blanca-, que alcanza los 1200 m. La proximidad del mar le confiere características propias, a través de sus costas francas que enfrentan el viento. El clima varía al alejarse de la costa, ya saliendo para la zona patagónica, tornándose de templado moderado a seco y más ventoso.

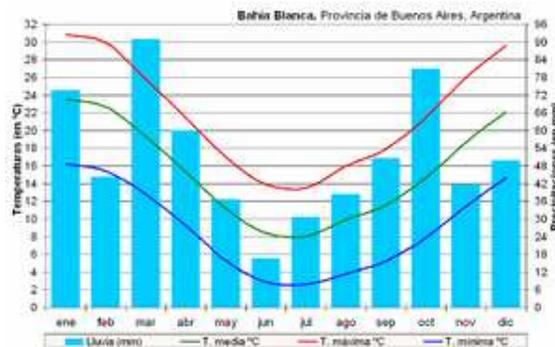
4.3 ASPECTOS NATURALES QUE CONFIGURAN EL PAISAJE

La ciudad ofrece el panorama de una planicie con desniveles que descienden hacia la costa, mientras al noreste aparecen terrazas de 70 metros de altura, ofreciendo una vista de la ciudad. Como contraste, coronando su sector de máximo declive, se recorta el mar, como límite natural en forma de bahía, a la cual la ciudad debe su nombre, junto con la visión blanquecina que se observa desde el mar debido a la abundante salinidad del suelo, situación que influyera en el nombre de “Bahía Blanca”.

El clima es templado, subhúmedo con temperaturas moderadas y alta variabilidad. En el área de influencia de la ciudad se va tornando seco en dirección al oeste. Según la clasificación climática de Köppen

corresponde al clima pampeano, **Cfa**, puesto que supera los 22°C de temperatura media en los meses más cálidos y no hay estación seca (Figura 6).

Figura 6: Climograma de Bahía Blanca



Fuente: Campo, A., 2012.

El promedio anual de lluvias es de 600 mm, sin embargo hay importantes variaciones dentro de la zona. Los meses más lluviosos son: marzo, octubre, febrero y noviembre.

Los vientos en general son moderados, pero en diciembre, enero y febrero se incrementan notablemente. En su mayoría son provenientes del norte y noroeste en verano, y del sur y sureste en invierno. La humedad relativa promedio anual es del 68%.

4.4 CARACTERIZACIÓN DEL ÁREA PRODUCTIVA

El área hortícola, en la cual se desarrolla esta investigación, comprende tres partidos del suroeste bonaerense, debido a que la zona productiva recorre los márgenes del río Sauce Chico. Ellos son los partidos de Bahía Blanca, Villarino y Tornquist (Ver mapa Figura 1. en página 19).

Corresponde mencionar entonces, los parajes involucrados en dicha investigación, paraje Sauce Chico, localidad de Cerri y Alférez de

San Martín (Partido de Bahía Blanca), Colonia La Merced y Villarino Viejo (Partido de Villarino), paraje Nueva Roma (Partido de Tornquist).

Teniendo presente la localización geográfica de este área productiva, se realiza una caracterización edafoclimática y la descripción de su bioma, como así también una descripción general de las características propias de tal sector productivo.

La región de Bahía Blanca por encontrarse entre los biomas de pastizal pampeano y espinal, cubriendo desde la costa hasta las sierras, genera un gradiente que aprovechan una variedad de mamíferos, alrededor de 46 especies que van desde los mamíferos marinos hasta los roedores y murciélagos. Se encuentran especies como la mara o liebre patagónica, vizcacha, comadreja serrana, puma, gato montés y de los pajonales, zorro pampeano, peludo, mulita y guanaco, entre muchos otros, en las zonas más periféricas y rurales de la ciudad.

Las ciudades son espacios en los que pueden encontrarse muchas especies de aves, y la nuestra no se encuentra exenta. Rodeada de variados ambientes naturales, hacia el norte se avista a la loica común, los inambúes o perdices, también, no puede dejar de mencionarse el hornero, ave nacional, con sus famosos nidos de barro.

Entre los componentes nativos de la flora de esta zona, están las flechillas, conocida generalmente como pastos. Casi todas las florecen en primavera tardía y algunas son muy buenas forrajeras, mientras otras son pastos duros o invasoras, conocidas como pasto puna o paja vizcachera. Junto a ellas, otras especies indígenas de la misma familia, como la cebadilla criolla, forman la base de nuestros pastoreos naturales.

El uso del suelo en la cuenca dentro del sistema serrano, es exclusivamente pecuario en la ladera alta y agropecuario en el pie de sierra. En el área de llanura alternan agricultura y ganadería y en la

terraza fluvial la explotación hortícola (Bruno *et al.*, 1999; González Uriarte, 1984).

La actividad hortícola creció junto con la ciudad de Bahía Blanca y fue creando y construyendo el espacio inmediato, por ello podemos decir que su origen se remonta a principios del siglo pasado, y se la reconoce con la aparición y asentamiento de los primeros inmigrantes italianos, luego españoles y portugueses, así como los descendientes de ambos.

El área de estudio comprende la *localidad de General Daniel Cerri* y el *área hortícola de la cuenca inferior del río Sauce Chico* (Figura 7). A partir de la denominación que adquiere en la cartografía de base, se distingue al norte de la ruta nacional N° 3 el área de Villa Elisa que agrupa a los núcleos hortícolas de Sauce Chico, Colonia La Merced y Alférez de San Martín; al sur de la ruta identificados como Villarino Viejo, y el sector de quintas de General Daniel Cerri (Lorda, 2005) y Nueva Roma accediendo por la ruta nacional N° 35, en el km 39,5.

Figura 7: Área de quintas en el río Sauce Chico



Fuente: Carta Topográfica Bahía Blanca, N° 3963-17-1, Instituto Geográfico Militar. 1969.

4.5 UN RECURSO NATURAL FUNDAMENTAL PARA EL ARRAIGO DE LA HORTICULTURA: RÍO SAUCE CHICO

Fue de suma importancia en la elección del área a destinar para esta práctica, la presencia de un recurso natural como lo es el arroyo Napostá Grande y el río Sauce Chico, que nacen en los faldeos del sistema de Ventania, recorren una llanura con suaves ondulaciones, originadas en los niveles aterrizados, que finaliza en una llanura litoral de escasa pendiente y desembocan en el estuario de Bahía Blanca (Foto 1 y 2).

FOTO 1 y 2: Río Sauce Chico a la altura del paraje Alférez de San Martín



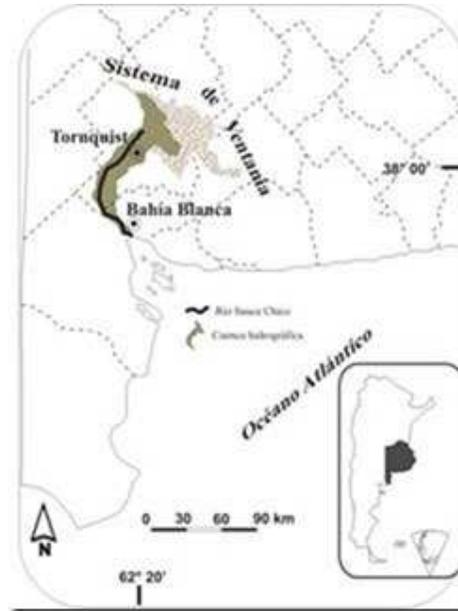
Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2012.

El río Sauce Chico desarrolla una cuenca en forma alargada de 1.588 km², nace a los 825 msnm en el Sistema de Ventania, en el Suroeste de la provincia de Buenos Aires y desagua en el estuario de la Bahía Blanca. Recorre un amplio valle muy aterrizado sin recibir ningún tributario permanente.

Dos corrientes intermitentes se le unen por la margen izquierda, en las cuencas media y baja. En su parte superior presenta un drenaje dendrítico muy denso, un tramo alóctono en el ingreso a la parte media con características meandrosas que se acentúan en el resto de su

recorrido hasta su desembocadura. Discurre por los partidos de Tornquist, Villarino y Bahía Blanca (Torrero y Campo, 2008) (Figura 8).

Figura 8: Localización del Río Sauce Chico



Fuente: Torrero, M. P. y Campo, A. 2008

El río Sauce Chico es uno de los recursos hídricos superficiales más importantes para el desarrollo y crecimiento de las actividades del sector, en este caso de suma importancia para la actividad hortícola llevada a cabo por los pequeños productores.

En la cuenca inferior del Sauce Chico, a la altura de la localidad de General Daniel Cerri, existen graves problemas para obtener agua para riego, debido a que en la cuenca superior del mismo, a la altura del partido de Tornquist, el agua se extrae con bombas de elevado caudal para regar extensas superficies, en especial de cultivos extensivos como es el caso de cebolla y papa. Debido a ello, los pequeños productores hortícolas del área en estudio, tiene escasez de agua, especialmente para sus cultivos de verano, que requieren mayores niveles de agua para lograr una exitosa producción.

CAPITULO 5

CUARTA ETAPA EN LA HORTICULTURA DEL ÁREA DE BAHÍA BLANCA.(1989-2010) “DIVERSIDAD PRODUCTIVA Y SOCIOCULTURAL”

La producción hortícola experimento profundas transformaciones en las últimas décadas. Estos cambios, que estuvieron marcados por las tendencias generales en la producción, distribución y consumo de alimentos, se expresan en cada producción según sus antecedentes y particularidades. Así, entre los componentes de estas modificaciones podemos encontrar algunos de los siguientes elementos: expansión de la producción, incorporación de tecnología, nuevos hábitos de consumo, diferenciación de productos, nuevas formas de distribución, inversión extranjera.

Por este motivo, retomando con los estudios en el área de la Dra. Lorda (2005), quien en su tesis doctoral ha definido tres etapas de evolución para la horticultura local, en la actualidad es posible poner en consideración una cuarta etapa que abarcaría los períodos 1989-2010 la cual es denominada como una **etapa de diversidad productiva y sociocultural de la actividad hortícola**.

Se considera pertinente hacer una descripción de estas últimas décadas para poder comprender mejor la nueva etapa en consideración.

Hasta los años 70, la horticultura en general, en la provincia de Buenos Aires, se caracterizó por una producción diversificada de distintos tipos de hortalizas y frutos, con bajas productividades por hectárea, comparándola con la actualidad. Se utilizaba tecnología tradicional, prevalecía la tracción animal en las quintas, el riego por gravedad, la fertilización de las tierras con cama de pollo, desmalezado manual, etc.

La organización del trabajo en las quintas, era del tipo familiar, es decir que la mayoría de las actividades relacionadas con la explotación, era llevada a cabo por varios miembros de la familia.

En muchas oportunidades, según el tipo de cultivo, en los momentos pico de la cosecha, era necesario contratar mano de obra temporaria, realizada por migrantes nativos del norte de nuestro país.

La comercialización se realizaba a través de los distintos mercados del Gran Buenos Aires, mediante intermediarios. A medida que se fue incrementando el consumo, los productores pudieron iniciar un proceso de capitalización, algunos de ellos pudieron disponer de vehículo propio, el camión, que permitía el contacto directo con los mercados y de ese modo tener relación directa con la comercialización. Los productores comenzaron a ocupar puestos de venta en algunos de los mercados, esto daba mayores beneficios, les generaba la posibilidad de vender mercadería de otros productores que no disponían de movilidad y ayudaba de ese modo a mejorar la rentabilidad del sistema quinta-puesto de venta.

Ya a mediados de los años 70', existían numerosos mercados funcionando, que indicaban saturación. Los mercados iban modificando sus formas de funcionar, entraba mucha producción que provenía de zonas no comprendidas dentro del cinturón verde y eso generaba dificultad en obtener buenos precios.

Debido a estas transformaciones, los productores con mayores recursos, agrandaron sus explotaciones para trabajar a mayor escala. En ese momento la lógica era de disponer de una amplia diversidad y elevado volumen de producción para poder entrar todos los días al mercado, y poder lograr un precio elevado en determinado producto, en un periodo determinado.

La idea de ampliar la superficie de cultivo, llevo a los productores a iniciar etapas de arrendamiento de tierras a los productores de menor escala. A su vez debido a la expansión de superficie, aparece un elemento significativo, ligado al factor trabajo, que es la utilización de la mediería, que fue desplazando el aporte de mano de obra familiar o personal asalariado.

Hacia los inicios de los 90' se consolida la mediería, a través de la inmigración importante de familias bolivianas, a su vez el mercado interno presentaba una elevada disminución en el consumo, además de estar dispuesto a pagar solo, buenos precios, por excelente calidad y presentación de los productos.

En esta etapa se consideran dos aspectos de suma importancia: la incorporación de tecnología (utilización del invernáculo) y aumento de la flexibilización laboral, a través de la mediería. Como se menciona anteriormente en la actualidad la figura del "mediero" está representada por el "boliviano", inmigrante limítrofe que casi ha monopolizado el negocio de la mediería en las áreas de producción hortícola familiar en la Argentina: Santa Fe, Buenos Aires, Mar del Plata, Bahía Blanca, valle inferior del Río Chubut, en lo que Sassone (1987) en Benencia (1997) llama la cuarta etapa de desplazamiento boliviano en el país, que comienza alrededor de los 1970'.

También se incorpora el uso de plantines, la fertirrigación. Se amplió la brecha entre los que podían incorporar paquetes tecnológicos y quienes ni siquiera podían lograr un pequeño invernáculo de madera. Sumado a esto, a nivel Nacional, comienzan a tener una elevada presencia en las ciudades y pequeñas localidades, los hipermercados (Lorda, 2005) que compraban la verdura a los grandes mercados concentradores del país, en lugar de abastecerse de la producción local, que permitía menor costo de flete y mayor calidad de verdura, al no sufrir el proceso de transporte de la misma.

En el área donde se realiza esta investigación también se han sucedido estos hechos cronológicamente como se han definido en la etapa anterior mente descripta, solo que tal vez desfasado algunos años, pero siguiendo en reglas generales las diferentes etapas y cambios, sean sociales, productivos, comerciales, es decir que la realidad territorial local no se distanció de la situación vivida a nivel nacional (Figura 9).

En la actualidad la actividad hortícola del área en estudio es un circuito económico de suma importancia, que a pesar de las modificaciones económicas que han surgido a nivel nacional, sigue estando presente y fortaleciéndose, en muchos casos, de acuerdo al trabajo de campo realizado y la experiencia en terreno de más de una década; a la presencia marcada de la comunidad boliviana en el territorio.

Figura 9: Etapas de la evolución de la horticultura local (1876-2010)

ETAPAS DE LA HORTICULTURA LOCAL	PERIODO(AÑOS)
1-Horticultura de tipo familiar	1876-1930
2-Actividad hortícola organizada	1931-1950
3-Institucionalización de la actividad hortícola	1951-1989
4-Diversidad productiva y sociocultural	1989-2010

Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2013, sobre la base de Lorda M. (2005).

A partir de la llegada de las últimas familias bolivianas al sector, cerca de los noventa, ellas buscaron producir de modo diversificado, más variedad de hortalizas de hoja y otros cultivos para poder insertarse y mantenerse al mismo tiempo en el mercado con la producción en fresco.

En el área de estudio, es complejo mantenerse con productos todo el año, debido a las condiciones climáticas, que marcan una cierta

estacionalidad. Teniendo presente esta limitante, la mayor producción de hortalizas se logra durante el periodo estival, y durante los meses de invierno, la producción disminuye considerablemente, por ello es necesario agregar un número mayor de cultivos de invierno, para poder sobrevivir económicamente todo el año.

Las especies hortícolas que se obtienen en la época de verano son tomate, sandía, berenjena, lechuga, zanahoria, cebolla, zapallo, maíz o choclo; mientras que las especies que se obtienen en el período invernal son, especialmente verduras de hoja, tales como acelga, espinaca, remolacha, hinojo, coliflor, repollo, etc.

Esta diversificación productiva se puede considerar como una estrategia de supervivencia para los periodos críticos por los que pasa el productor en las quintas.

Esta estrategia es el modo en que reacciona la economía campesina, claramente definido por Furche (1990), quien determina tres maneras en la que el campesino reacciona para defenderse de situaciones de riesgo, subordinación en la actividad. Las mismas son:

- Mayor auto explotación de la fuerza del trabajo, es decir intensifica el trabajo necesario para alcanzar similares niveles de satisfacción de necesidades básicas y de reproducción de sus condiciones de producción.
- Aumento de las actividades productivas, traducido también en el empleo en comercios minoristas, pequeñas verdulerías, por parte de algún miembro familiar. Se la puede entender como una estrategia de supervivencia campesina, que a pesar de todo les permite mantener parcialmente su condición de productores independientes.
- Disminución del nivel de satisfacción de necesidades básicas.

Debido a la variabilidad de las precipitaciones, el riego es casi una cuestión indispensable, para las quintas que recorren el Río Sauce Chico. Los riegos se efectúan a través de bombas que levantan el agua y se deposita en una acequia principal que luego deriva por los distintos surcos cultivados, siempre con un pequeño declive que permita repartir el agua en toda la extensión de cultivo. Este modo de regar fue innovador para los bolivianos, ya que ellos, regaban manualmente con tambores que usaban para recolectar el agua, debido a que en su país de origen, el agua también escaseaba (Krasner, 2006).

Teniendo presente que en la década de los '90, en Argentina se asiste a un proceso de reforma del estado y desregulación de la actividad económico-financiera, reestructuración productiva y surgimiento de nuevas formas de organización del trabajo, los procesos de regionalización e integración, así como la conformación de grandes bloques económicos (Lorda y Otros, 2004).

A partir de este nuevo escenario es como se suceden cambios importantes para la Delegación Municipal Gral. D. Cerri, que responde a este espacio rural donde se desarrolla la actividad hortícola. Es así como en 1990 asume un delegado municipal, con un nuevo modelo de gestión que reacciona ante las demandas de los productores hortícolas de ambos márgenes del río Sauce Chico.

A partir de entonces, se analiza un convenio marco que existía entre dicha delegación y la Universidad Nacional del Sur, y al considerar prioritaria el área productiva dedicada a la horticultura, se firman con el departamento de Agronomía, Economía y Geografía, otros convenios específicos para iniciar acciones y estudios para potenciar la actividad del sector.

Se ponen en marcha acciones concretas, y surge el Programa de Promoción y Desarrollo del Cinturón Hortícola de Bahía Blanca, en el

año 1995, con la finalidad de sostener a los pequeños productores e incentivar actividades con ellos, producir una horticultura sustentable a partir de nuevas técnicas y una serie de manejos diferentes de los recursos naturales, fomentar las formas asociativas, etc. Se desarrollaron en las tareas técnicas y de capacitación tres agentes de terreno (De la Fuente y Otros, 2011).

En el año 1996, se formó un grupo de cambio rural a cargo de un coordinador-asesor, quienes trabajaron de manera conjunta durante 4 años. Este grupo llamado PRODELSA (productos del Sauce) lograron la exportación de melones amarillos, en 1997, con destino Reino Unido, esta exportación surgió como respuesta a un envío realizado en 1996, cuando se remitieron muestras de sandías y melones a Inglaterra y España, con el respaldo de la Municipalidad de Bahía Blanca y la Universidad Nacional del Sur.

En 1999, se inician las tratativas para conformar un Consorcio de Riego del Sauce Chico, el cual aún en la actualidad no ha sido concretado.

En el año 2001 se gestiona la formación del Programa de Apoyo Mecanizado (PAM), que tenía por finalidad agrupar a pequeños productores para el uso compartido de maquinaria agrícola. Los beneficiarios de este proyecto fueron 19 productores seleccionados bajo el criterio provincial (PSA/PROINDER), de tener alguna necesidad básica insatisfecha. Se trataba de los productores hortícolas que vivían con más privaciones económicas sociales, cultivaban superficies pequeñas y carecían de tractor e implementos agrícolas para realizar las labores de la tierra, motivos por los cuales se hallaban en una situación marginal (Lorda y Otros, 2004).

La iniciativa surge desde el Programa de promoción y desarrollo del cinturón hortícola (MBB-UNS) y el delegado a cargo de la Delegación

Municipal Gral. D. Cerri, quien contacta a nivel político la coordinación del programa PSA-Proinder consiguiendo la financiación del proyecto a través de un subsidio. El municipio de Bahía Blanca convoca e incluye en el proyecto a los municipios de Villarino y Tornquist, los cuales también tienen incumbencia en el área de riego del Río Sauce Chico (De la Fuente y Otros, 2011).

En aquel momento de crisis económica que atravesaba nuestro país, surgen muchos grupos de productores en varias provincias, que asistidos por el PSA/Proinder, logran adquirir maquinarias o insumos para hacer frente a dicha situación. Es decir, que el PAM, toma como modelo otras iniciativas surgidas en similares contextos provinciales.

Para la concreción de dicho proyecto, el municipio aporta el tractor y tractorista y un técnico que realiza el seguimiento y turnado de labores y la asistencia técnica, mientras que el Programa PSA/Proinder financia la compra de implementos.

El municipio estableció un reglamento de uso del PAM con un circuito fijo a seguir por la maquinaria y un límite en la cantidad de hectáreas a trabajar. Al inicio del proyecto, el municipio pagaba el gasoil, y los productores debían entregar cierta cantidad de mercadería a la delegación municipal como contrapartida por el subsidio recibido. Se realizaba una reunión mensual con los productores, donde se decidió por consenso la compra de determinados implementos, se discutía el reglamento de uso y las problemáticas surgidas durante el accionar.

Luego de la devaluación de la moneda nacional (2001), el municipio dejó de aportar el gasoil y los productores debían abonar el consumo del mismo al finalizar el laboreo, firmando una planilla de conformidad. Este trabajo era llevado adelante por el técnico a cargo del PAM. Se abrió una cuenta en el Banco Credicoop para que todos los productores depositaran una cuota mensual para gastos de

mantenimiento de los implementos; aquí cabe señalar que algunos productores pagaban y otros no. Con el transcurso del tiempo le entregaban el dinero de la cuota al técnico para que él mismo la depositara. En la entrevista⁴ realizada al técnico, él afirma: *“cada vez querían hacer menos”*.

De los 19 productores que inicialmente se inscribieron, 14 finalmente conformaron el grupo. Con el tiempo algunos se fueron de la zona, otros murieron y otros cambiaron de condición (pasaron a tener un mercadito o a ser medieros de productores más grandes).

En el año 2003 el delegado municipal, quien se había comprometido plenamente con el programa cesa en su cargo. La persona que lo sustituye intenta seguir con el PAM, pero lamentablemente se diluye su accionar; en palabras de un técnico de terreno de la zona *“el delegado nuevo veía el programa como una carga”*.

Con el transcurso de los años surgen conflictos de intereses entre las partes, sumándose a los problemas de financiamiento y organizativos, el retiro del apoyo hasta el momento impulsado de dos municipios: el de Villarino y Bahía Blanca. A partir de ese momento deja de existir en la delegación de Cerri ,la oficina técnica del Programa de Apoyo al Cinturón Hortícola, demostrándose de ese modo la pérdida de importancia para las políticas públicas, dicho sector productivo.

En el año 2005 se forma con parte de productores de dicho programa, un grupo de cambio rural hortícola, asesorado por una técnica, ingeniera agrónoma, autora de este trabajo de investigación. El período de trabajo comprendió desde el año 2005 a 2008. Se trabajo en conjunto con el técnico del PAM, intentando incorporar en el trabajo de la huerta, un cuadernillo de campo, que especificara las labores que se realizaban

⁴ Entrevista realizada por Diotto, De la Fuente y Nieto al técnico de terreno a cargo del PAM el día 13/04/11.

en los lotes, aplicación de agroquímicos, fertilizantes, con el deseo de dar inicio a una horticultura diferenciada, donde se haga uso racional de pesticidas, controlando dosis, tiempos de carencia, etc. Fue una primera experiencia de introducción a las futuras BPA (buenas prácticas agrícolas) que ya comenzaban a incorporarse en zonas más activas productivamente.

Este sistema de cuadernillo, incomodaba en alguna medida a los productores, por tener que tomar nota, ya que los obligaba a una cierta organización de sus tareas y a tener que dar cuenta de las aplicaciones que hacían a los cultivos. No fue una experiencia con resultados muy positivos, pero a pesar de ello, a algunos de los productores ayudó a tomar conciencia del uso racional de pesticidas, sobre todo en el tema referido a salud. En el aspecto económico, favoreció a emplear menor cantidad de químicos al respetar dosis y cantidad de aplicaciones.

Estos primeros acercamientos en cuanto a toma de conciencia en el uso de agroquímicos, llevo a los técnicos que trabajaban en ese momento en el área, conjuntamente con técnicos de INTA y técnicos de la secretaria de saneamiento ambiental del municipio de Bahía Blanca a dar charlas a los productores y en las escuelas rurales del área, tan arraigadas a las problemáticas que se viven en la quinta sobre la disposición final de envases de pesticidas. Así fue como en el año 2007 se inicio con un programa de disposición final de envases de agroquímicos en el cinturón hortícola, con una respuesta favorable.

Con la implementación del Programa se realizaron campañas, en las cuales se recolectaron 595 envases en 2007, 510 envases en 2008 y 520 envases en 2009, 474 en 2010 y 403 en 2011. Los envases fueron trasladados al relleno de seguridad de IPES S.A., para su correcta disposición final.

En 2009 el técnico a cargo deja el PAM, y como consecuencia los productores se quedan sin el tractor ya que no hay quien desarrolle las tareas de seguimiento y control.

En la actualidad el municipio se retiró totalmente de la iniciativa, el grupo se redujo a 6 productores que quedaron con la maquinaria en sus quintas, entre los cuales hay tres productores de origen boliviano y tres “criollos”. Vendieron algunos implementos y con el dinero que quedaba en el banco compraron un tractor usado, administrándolo entre ellos. Los productores se organizan y recuperan las herramientas (que habían quedado guardadas en la delegación) reclamando lo que era de su propiedad. Es así como uno de los productores del grupo que se dedicaba a una actividad hortícola diferente (realizaba plantines y trabajaba en invernadero) conservó la sembradora de bandejas y el motocultivador, llegando a un acuerdo con el resto de los productores del grupo.

Afirma un productor entrevistado GG *“desde que estamos solos, triplicamos el uso del tractor, porque acá se está sembrando continuamente, el tractor está siempre disponible. Antes no se podía usar los fines de semana, solo 2 o 3 horas en horario municipal”*. El grupo llegó a un acuerdo de trabajar con las herramientas a otros productores con menos tierra y que no dispusieran de recursos. Esto demuestra el nivel de entendimiento y compromiso asumido por el grupo.

En esta etapa de grandes modificaciones en el territorio , a nivel productivo , social, es de suma importancia el reconocimiento del papel territorial que ocupan las escuelas rurales , es por tal motivo , que se realiza un minucioso trabajo de terreno en las 5 escuelas rurales que abarca el área en estudio. El trabajo de campo consistió en entrevistas en profundidad a las autoridades de los establecimientos educativos, complementado con observación participante y talleres participativos con los alumnos y docentes a cargo.

PARTE 3

CAPITULO 6

**ACTORES E INSTITUCIONES
DEL MEDIO QUE
ACOMPañAN LOS
PROCESOS DE
TRANSFORMACION
TERRITORIAL EN EL AREA**

6.1 EL RELATO DE LOS QUE HACEN HISTORIA

En este camino de investigación, un camino social, los actores y las relaciones que se establecen son el pilar necesario para este modo de abordaje. Según el objetivo que se percibe será la forma para validar la información, es decir si serán entrevistas, relatos de vida, encuestas, entre otros.

El relato de vida es un intento como se ha dicho anteriormente, por descubrir lo social, en el cual la comunicación adquiere un lugar central, siendo el sujeto el protagonista.

En primer lugar se toman algunos datos como nombre, el cual se cambia por otro ficticio en el análisis tanto sea de las entrevistas como de los relatos de vida, para conservar la confidencialidad que se ofrece durante el tiempo en que se realiza la entrevista.

A través de estos métodos biográficos se intenta obtener respuestas a las preguntas de investigación, reconstruyendo parte de la historia del territorio hortícola a través de la voz de los actores, ayudando a visualizar si son posibles los procesos de transformación territorial que allí han ocurrido.

Los actores elegidos para el relato de vida fueron dos productores octogenarios, uno de ellos ex quintero (R) que al momento de su entrevista vivía en la zona urbana de la ciudad de Bahía Blanca. El otro entrevistado (H) sigue aún trabajando en la quinta con su hijo y vive en la actualidad en dicho lugar, Colonia La Merced.

Para evitar una dispersión en el relato de cada uno de ellos, se prefirió tener en cuenta algunos marcos estructurantes que guíen la conversación. Ellos son:

- ✓ Espacio vivido y espacio de vida
- ✓ Primeras corrientes migratorias
- ✓ Actividad productiva

Las entrevistas se llevan adelante de un modo muy ameno, donde todos parecen sentirse muy a gusto con el tema a abordar. Se lleva a cabo en el interior del hogar y se le pregunta a los entrevistados sobre la posibilidad de grabar dichos relatos, respondiendo afirmativamente sin dudarlos.

De este modo se da inicio a la transcripción y comprensión de dichos relatos.

(H) :*“Yo nací aquí en mi quinta, en el año 36 y mi padre vino en 1924, pero no vino derecho para acá, era italiano, vino a Buenos Aires. Luego de Buenos Aires, vino a Bahía Blanca ahí trabajo de albañil y después vino acá se casó con mi mamá y estuvimos acá. Yo siempre estuve acá.”*

“....Y el lugar... era feo no se veía tan bien, porque los caminos estaban horribles. Había caminos todos zanjeados....Eso sí, todas quintas que iban de 3, 5 y 15 hectáreas, y algunos arrendaban, otro compraban porque antes ... qué se yo, la plata valía más, se podía comprar hoy en día todo vale muchísimo.”

(R): *“Yo nací en el año 1930 y mi papá era carrero, primero llevo él y estaba en la estancia de los Ducó, bueno y criaba animales a corrales y estaba él trabajando, cuando vino de España se quedó ahí y después llevo mi mamá, que mi mamá estaba en la blanqueada⁵ ahí cerquita de Alférez de San Martín, de Nueva Roma”.*

“...Vivíamos acá, en el Sauce, sí, ahí la mayoría era frutal, la quinta nuestra era todo membrillo, pera había un monte que mi papá

⁵ Se denomina con ese nombre a la estancia donde vivía la madre del entrevistado.

había hecho de damasco, había una hilera de cerezas también que había injertado él, y la había hecho él, y después había mucho viñedo hacíamos vino también”.

Como se ha mencionado con anterioridad, los entrevistados han sido productores, hijos de migrantes italianos y españoles, que han venido a refugiarse de la guerra y han decidido comprar tierras para dedicarse a la horticultura.

En el caso de uno de ellos, la quinta ha sido trabajada por más de 40 años, hasta el momento. Se hace mención a un paisaje “triste”, “vacío”, en sus principios, algo desolado, pero estarían describiendo un paisaje homogéneo si se lo refiere a la actividad, en este caso, la horticultura. Como se puede apreciar las quintas, no tiene grandes extensiones de tierra, en su mayoría son pequeñas.

En contraposición aparece un paisaje diferente al que menciona H, un paisaje de frutales, se puede decir más colorido, que hace referencia a una actividad más antigua: la actividad frutícola, hasta el momento oculta, no mencionada por otros autores.

(H) *“Nos juntábamos los vecinos, nos visitábamos por ejemplo los domingos nada más, uno iba a la casa del otro, después el otro le devolvía la visita al otro domingo... Y así era. Por allá se hacía un baile una vez al año nada más. También jugábamos al fútbol, picadito de potrero, nomás”.*

(R)... *“...si se juntaba ahí, en el Sauce, los bailes los hacían en la quinta de los Carozos que tenían muchos tamariscos grandes y habían hecho una entrada y una pista de baile con un tinglado y ahí se bailaba, se hacían los bailes”.*

Se puede afirmar que los espacios sociales que tenían hasta el momento, eran visitas de vecinos, algún baile y algo de deporte sin competencia. Aun no existían la sociedad de fomento ni la cooperativa eléctrica.

Esta parte del relato se encuentra más orientado a la actividad productiva y comercial de los entrevistados y de la población en general. La actividad hortícola comienza a tener más presencia a partir de la creación de la cooperativa de horticultores, donde los productores inician sus actividades comerciales con mayor formalidad. Con anterioridad a la creación de la cooperativa, allá por 1948, los productores comercializaban en el mercado de Donado y en ferias hasta la creación de dicha cooperativa en 1950, así lo relata R.

(R) *“Se vendía acá en bahía, en el mercado municipal, donde está el mercado ahora ahí. Sí, yo era pibe y venía con mi papá dormía arriba de la jardinera, donde iban los cajones de fruta ahí dormíamos arriba de un cojinillo. A las 4 de la mañana empezaba la feria, descargaban todo, ponían todo en el suelo y venían los compradores y se vendía, se terminaba a las 8”.*

“Después se mudó a la avenida Cerri, ahí estaba al lado de las vías, después de ahí, la pasaron a Parchappe, ahí la feria era de tarde, y el mercado de ahí era un ruido, nosotros veníamos a jugar las cartas porque había un bar, Don Nicanor se llamaba, estaba en la cortadita antes de llegar a Donado por Saavedra”.

(H) *“Cuando se fundó me acuerdo que mi viejo era socio vitalicio, teníamos puesto, claro. Después lo seguí yo, unos años nomás, después dejamos y empezamos a entregar la verdura. En la cooperativa uno vendía, con poquitos bultos, uno ya traía algo de plata y comida también, pero hoy en día si vas con poquitos bultos no haces nada.”*

En estos relatos se visualizan los modos precarios en que se inicia la comercialización de verdura. En una primera instancia surge la feria como modo de venta, luego una modalidad mas organizada a través de la cooperativa, mediante la creación de puestos comerciales en su interior. A partir de allí, no solo se realiza la venta directa al consumidor, sino también al comerciante minorista.

En lo que respecta a los cultivos, en aquellos años, a partir de 1950, aproximadamente, había una amplia variedad de productos de la huerta, porque el clima les permitía esa producción, sobre todo las precipitaciones eran mayores y no tenían serios inconvenientes con el agua de riego, porque su caudal no era limitante en ningún tramo de la cuenca del rio Sauce Chico. Las tareas de la quinta en general las realizaba el grupo familiar, en muy pocas oportunidades requerían de trabajadores temporales para realizar alguna labor.

Durante muchos años la tierra fue trabajada por maquinaria rudimentaria y tracción a sangre, que hasta no hace demasiado, en algunas quintas se seguía utilizando.

(R): *“el problema nuestro de las quintas del sauce era la inundación, siempre llovían 80, 90 mm en sierra o 100 y nos inundaba, todo el mundo se inundaba”.*

(H) *“Acá se cultivaba tomate, choclo, lechuga, zapallo, cebolla, todas esas cositas...y todo lo hacíamos con el arado de asiento tirado a caballo, rastra de dientes con caballo, y rastra de discos, así con poquitos discos para que lo tiren dos caballos nomas...y nada más...trabajábamos todos la tierra, a veces cuando se podía, se llama a algún peón de esos golondrinas.”*

Se considera de suma importancia el reconocimiento que hace el entrevistado con respecto a la llegada de la segunda oleada migratoria

al sector hortícola. En este caso se hace referencia a la migración transnacional fronteriza, la migración boliviana.

Se instala un primer recuerdo de cuando comienzan a aparecer, para luego hacer referencia a su instalación más concreta y formal en la zona y en la actividad productiva hortícola.

(H) “Calculo yo en el año 60 por ahí, pero se hicieron más presentes en el año 80 y de ahí para adelante en la década de los 90 fue... porque yo me acuerdo que allá en Nueva Roma había bolivianos, un tal Moreti tenía muchísimos bolivianos trabajando. Y de ahí empezó, empezaron a traerse ellos mismos. Venía uno después se traía al sobrino, después al hermano y así empezaron a venir, y ahora en cantidad ... hay muchísima más producción...”

El entrevistado hace referencia a los lazos que establecen los bolivianos con sus coterráneos, lazos fuertes, que permiten, que primero prueben el lugar de destino que eligen para instalarse y luego comienzan a recibir a sus familiares en las quintas y así comienzan a radicarse definitivamente en el territorio en estudio.

Se hace mención al modo de trabajo que tiene esta comunidad, quienes son capaces de trabajar de sol a sol, esto significa desde el amanecer hasta el ocaso, sin descanso. A, su vez, se hace referencia en esta oportunidad a la condición laboral predominante durante los primeros años de producción de los productores bolivianos.

(H)“ellos tienen otra manera de trabajar, vio, ellos trabajan mucho, mucho después se mastican la coca y... no hay perdón para nada, aparte como son todos medianeros, el patrón los exige y los exige”.

Cabe aclarar, en esta oportunidad, que durante el relato de vida de H, se encontraba junto a él, su hijo, de 42 años, quien se sumó en un

momento, al relato de su padre e hizo una reflexión, considerada de importancia para el análisis de este documento.

A través de este pequeño relato se puede rescatar, la importancia del trabajo familiar, tanto en familias criollas como bolivianas. Además comenta que la gente joven ya no quiere trabajar en la quinta, se van a estudiar al pueblo o a las ciudades más cercanas, y deja el interrogante al investigador, sobre la sucesión de la empresa familiar.

Además en estas palabras se aborda la cuestión del trabajo infantil, sobre todo llevado a cabo por la comunidad boliviana. Desde muy pequeños los niños colaboran en el trabajo de la quinta, aprenden a trabajar la tierra al lado de sus padres.

(M)“Primero alquilan se compran herramientas, cuando salen del patrón por ejemplo, digamos así del dueño del gringo, salen de ahí, alquila, se arman de sus propias herramientas, después compran quintas y labura todo el núcleo familiar como era el gringo antiguo que laboraba todo el grupo familiar y todo lo recaudado iba a un solo pozo. Ahora un adolescente gringo, español, lo que sea se va, se radica, se va a estudiar, la cultura de la quinta ya se va perdiendo”.

“O sea el boliviano dentro de todo también la está perdiendo pero es, el boliviano vendría a ser el colono antiguo. Vino de Bolivia como vino el italiano o el español y todo el grupo familiar trabajaban en esa actividad que era la quinta, la producción, entiendes?, y entonces todo va a un solo pozo pero no es que tienen sueldo o se divide en el año gana 10 mil pesos y bueno 2.500 para cada uno, no. Eso el criollo lo perdió y que mandó al hijo a estudiar, a la hija a estudiar a la ciudad al pueblo o al pueblo cercano o a bahía blanca y el boliviano no. Inclusive hay bolivianos que no han hecho ni la primaria para trabajar, el trabajo infantil que ahora se está frenando un poco, pero un pibe boliviano de 10 años ya iba a la quinta”.

En estos últimos 10 años, ha habido ciertos cambios en el paisaje hortícola, debido a la presencia de otros tipos de emprendimientos productivos, tal es el caso de la aparición de pequeños criaderos de cerdo. Se han abandonado quintas y se han vendido o alquilado a personas provenientes de la ciudad o pequeñas localidades cercanas, tal es el caso de Cerri. Se hace referencia a la inseguridad en la producción debido a que la actividad se lleva adelante a cielo abierto -en el 90 % de los casos- y los bajos precios que obtiene por la verdura al igual que la falta de créditos para ese sector productivo.

(H)“Ha venido gente de Cerri, de bahía y han comprado quintas o alquilan para hacer un emprendimiento porcino. Porque es viable o sea eso es lo que pasa la verdura no es, no tiene seguridad, vos pones que se yo dos hectáreas de cebolla o lo que sea, una inversión, es muy cara y no es segura, es a cielo abierto, vos una producción porcina es más segura y hay créditos para eso, para nosotros no hay créditos”.

Con respecto al rol de la mujer, se puede afirmar que ha habido un cambio en las mujeres descendientes de familias criollas, esto refiere a la posibilidad que han encontrado de desvincularse de algún modo a un trabajo tan desgastante y demandante desde lo físico como lo es la tarea en la quinta, y no así en las bolivianas. Estas últimas colaboran a la par de su marido en las tareas de la huerta, sin tener presente los riegos que ello implica en determinadas circunstancias, tal como lo menciona el entrevistado. Vuele a hacer referencia a la importancia del trabajo sacrificado del boliviano.

(H)“La mujer criolla antes trabajaba, ahora no se estila que la mujer vaya al campo. En vez las bolivianas sí, inclusive van embarazadas al campo y van a trabajar y al otro mes tuvo familia y hasta el octavo mes de embarazo está trabajando, eso es cierto, se puede comprobar eso”.

“Es otra manera de trabajar y te diría que es más trabajador que el colono antiguo, o sea más sacrificado que los primeros

inmigrantes, y trabaja todo el año, el inmigrante desde hace 30 o 40 años atrás trabajaba pero en invierno no se mataba, o sea no se sacrificaba tanto en invierno, hacia algunas verduras”.

Con respecto a la economía, se hace referencia a la importancia del ahorro y la austeridad con la que viven habitualmente dichos migrantes. Esto justifica el uso de la salud pública sobre todo y el acercamiento a entidades de caridad, para la obtención de ropa y alimento.

(M)“...y el boliviano para la economía es distinto la manera de vivir es muy austero y bueno va a tener 50mil pesos guardados y va a ir a caritas, va a ir a la salita de la sociedad de fomento, es distinto en todo sentido. Ellos siguen siempre al mismo nivel, y si tienen que hacer una changa teniendo 50 mil abajo del colchón van a ir a hacer una changa, el criollo no. El criollo va a elevarse el nivel y el boliviano en ese sentido nos supera en todo, igual no le envidio la manera de vivir”.

Al inicio de este documento se explica quienes han sido los protagonistas en los relatos de vida, pero al ir desarrollando el tema, se considera de sumo interés , incorporar el relato de un entrevistado de origen boliviano, que se encuentra en el área formando parte de los primeros migrantes que allí se establecieron.

El entrevistado comienza a narrar el recorrido que fue haciendo desde la salida de su país de origen y las actividades a las que se dedico, hasta la actualidad. Este recorrido coincide con las etapas y proceso migratorio dentro de la Argentina, tal cual lo define la autora Sassone. El productor HER, en este momento vive en uno de los parajes comprendidos dentro del área de estudio, llamado Alférez de San Martín.

De este modo HER sostiene:

“Llegué a la Argentina a los 14 años a Ledesma, al ingenio, en el año 1968, trabajé allí, durante unos años, y después me fui pa’ Río Negro a trabajar en el tomate pero después me fui a Ascasubi, a trabajar en la colonia San Adolfo”.

En su relato, el entrevistado nos cuenta sobre su lugar de origen. En todos los casos, los productores de origen y descendencia boliviana que habitan en este territorio, provienen de Potosí, Tarija, Tupiza. El lugar de origen de HER, es Tupiza, que está muy próximo a la localidad de la Quiaca. Comenta además sobre la responsabilidad civil militar para con su país. (Foto 3).

Foto 3: Momentos en que se realiza el relato de vida a uno de los entrevistados



Fuente: Laura de la Fuente, 2011.

“Yo vine de Tupiza, del Departamento de Potosí, cerquita de la Quiaca, y me vine con mi padre y después con unos amigos, nos quedamos. Después en 1972 me volví para Bolivia, porque tenía que hacer el servicio militar, porque me obligó mi padre a que vaya, y entonces después me case con mi esposa y nos volvimos en 1973”.

Es interesante conocer desde el relato de HER, como fue la movilidad de las familias desde Bolivia hacia este país receptor y como

mantenían las redes y vínculos con sus coterráneos en ese proceso migratorio.

“Después que me vine con mi esposa, también vinieron dos hermanos míos y se quedaron a trabajar acá, en Cerri, cerca. Yo llegué a Alférez en el año 1982 y trabajé 19 años con el chiquito Trillini, eran patrones muy buenos. Mientras yo ya estaba instalado acá, vinieron dos o tres veces familiares míos, trabajaban alguna temporada y se iban de nuevo a llevar plata para el resto de la familia”.

“Yo trabajé solo el tomate perita para fabrica, se imagina, allá en Neuquén, entonces todo lo demás me lo tenían que enseñar, pero tuve buenos patrones, eso fue bueno para mí.”

HER, nos comenta como fue progresando con el transcurrir de los años, con respecto a su trabajo en la quinta y como fue cambiando su figura de productor. Al comienzo adopta la figura de mediero, luego arrendatario, y en la actualidad la figura de un productor con fuerte actividad comercial y propietario de un puesto en el mercado. Es destacable mencionar en esta oportunidad que este productor responde claramente a la teoría que define el sociólogo Roberto Benencia (1997) como escalera boliviana.

“Arranqué como mediero, luego compre algunas herramientas y empecé a trabajar por mi cuenta, pero hay mucha competencia. Hoy alquilo, es propiedad de Norberto Galassi, le entregó el 18% de lo que gano en la producción. Hago remolacha, acelga, verdeo, espinaca, tomate, choclo. Ahora tengo puesto en el mercado, en la cooperativa de Horticultores y llevo la mercadería hasta allá.”

A través de determinadas referencias indaga sobre qué cosas añora de su tierra para analizar de qué manera vive y cómo transcurre su vida en el territorio que eligió para vivir y formar una familia.

Especialmente en sus añoranzas están muy presente los sabores de su tierra y los parientes que allí han quedado, por ello, los que están en condiciones económicas favorables visitan a sus familiares al menos una vez al año.

“La verdura de Bolivia tiene otro gusto, la papa, el choclo. La carne de allá también tiene otro gusto, será por el suelo... es eso lo que extraño... los sabores y de mi familia, que le puedo contar... se extrañan, por eso cuando puedo me hago un viajecito con la señora para visitarlos”.

A través de los relatos de vida de estos actores del territorio, se puede observar las relaciones que se establecen entre ellos a pesar de venir de culturas muy disimiles. Se percibe a una comunidad donde prima la armonía y el respeto a lo diferente. La última oleada migratoria trajo consigo formas diferentes de producir, de trabajar, y de socializar con el resto de la comunidad que habita el lugar.

6.2 LAS ESCUELAS RURALES, PROMOTORAS DEL ANCLAJE AL TERRITORIO

Numerosas son las obras literarias que hablan de la escuela rural y muestran la realidad de los pequeños poblados y de su gente, de sus esfuerzos por permanecer a pesar de las adversidades en el lugar, promoviendo el arraigo. La escuela es un lugar donde los niños encuentran amor, contención, cuidados, espacios para el desarrollo del juego y apoyo a las familias rurales, entre otras cosas.

Poema al alumno rural (Lourdes, docente de un escuela rural en Chile)

*Entre el pasillo, la sala y el patio de mi escuela,
se deja ver su tez morena,
de ojos grandes
y de inteligencia suprema está mi alumno, el mejor de mi clase*

*Con ropitas usadas,
y zapatos rotos.*

*Sueña con llegar alto
sueña con colgar en su pared de adobes agrietados, un titulo.
tras su sonrisa se asoman sus blancos dientes,
y su pelo azabache casi, casi encandila mis ojos.*

*Mi alumno es un chapuzón que aniquila los malos momentos
cuando veo el ansia de sus palabras,
cuando termina la lección antes que sus pares.
cuando espera el resultado de una nota
sus dedos muy delgados juegan con su lápiz comido
y golpea la mesa.*



*Tiene en su espalda los pesares, el hambre, el frio y el desamor
de una familia que adormece e ignora sus capacidades.
huye de los cariños, de los abrazos y de los blancos afectos,
¡no está acostumbrado a eso en el seno materno!
mas lo que lleva en su alma inquieta
es la sabiduría de sus apenas 13 años
13 años que parecen 40.*

*Ya conoce la esencia de la vida,
ha visto lo que no debía ver
ha oído lo que no debía escuchar
mas, ha escrito todo lo que si debe escribir.
entonces, aun en su mente quebrantada
podemos seguir nutriendo y moldeando los números y las letras.*

*¡Claro! él es el primero, el primero en esta escuelita rural
entre aromos y tierra mojada de invierno
entre caminos secos y polvorientos que suben y bajan valles y cerros,
entre la lluvia y el viento
van, van sus pies casi descalzos
zapatos abiertos.
pero... pero los amarra con un viejo cordón,
uno se le cae, el otro hace mucho ruido.*

*¡No importa! ¡no importa!, ¡están bien!
decía mientras mágicamente sonreía
¡ay como el alma dolía!
llegaron , llegaron , zapatillas
ya se cubrieron los piecitos de niños, de mistral.
y en los espejos de su alma caían lagrimas de cristal.*

*Hoy sigue soñando con grandes puentes,
con guantes blancos o un libro de clases, para a otros enseñar,
sueña tener sabanas, no importa el color,
no solo una frazada*

sino plumas y algodón.

*Aquí estoy, o aquí estamos,
los que hemos soñado también con muchos ideales
aquí estamos los que hemos sufrido a lo mejor no tanto,
para tomar tu mano, y guiar tus pasos,
para cortar tu pelo, para arropar y alimentar tu cuerpo,
para ser tu lápiz y tu cuaderno,
para darte todo el amor que te hace falta
para nutrir tu alma.*

*Aquí estamos para secar tus lágrimas,
para sujetar con nuestras manos
en tu pared de adobes agrietados
ese título, ese título que te está esperando.
y que seguramente muy bien te habrás ganado.*



Considerando el contexto anteriormente descrito, se considera a la escuela rural como una institución que está inserta en un territorio, en la cual se observan una red de relaciones con actores sociales diversos, que interactúan permanentemente y podría ser una entrada singular para comprender su forma de vida. La escuela en el medio rural particularmente, en esta área hortícola, fue y sigue siendo parte clave de los procesos de migración.

Debido a lo anteriormente expresado, es que se toma como unidad de análisis a las escuelas rurales, a través de ellas se busca: Comprender las relaciones que se establecen entre la nueva comunidad migrante y la institución educativa; analizar los cambios por los que ha pasado la escuela desde el arribo de las migraciones a la zona; indagar a través del diálogo con los docentes si los alumnos de origen boliviano manifiestan signos de su cultura e identidad, saberes populares, etc. dentro del ámbito escolar; detectar los cambios en el territorio desde la visión del paisaje rural, cambios productivos, sociales, del trabajo, entre otros).

La metodología empleada para esta etapa de estudio se realiza sobre la base del análisis de documentación bibliográfica escrita hasta el momento, el cual será complementado a través de entrevistas exploratorias y en profundidad a informantes clave. Las entrevistas que se

analizan corresponden a docentes de tres escuelas rurales del área en estudio.

Figura 10: Ubicación de las escuelas rurales del área de estudio



Fuente: Kraser, María Belén, 2013, sobre imagen satelital Google Earth, 2013.

Esta nuevas familias de origen y/o descendencia boliviana están constituidas por numerosos hijos, generalmente más de tres. Los niños colaboran en el trabajo de la quinta, y la mayoría de ellos asisten a la escuela primaria rural más cercana.

En el área se encuentran los núcleos hortícolas de Villarino Viejo, Colonia La Merced, Sauce Chico, Alférez de San Martín y Nueva Roma, en donde existen cinco escuelas rurales, con una matrícula total de aproximadamente 60 alumnos.

Considerando dicha matrícula, existe un número importante de alumnos que son de origen o descendencia boliviana. Para el presente trabajo se inicia el análisis en tres de las cinco escuelas que se

encuentran en el área: Escuela N° 4 de Nueva Roma, N° 41 de Alférez de San Martín y N° 27 del Paraje Las Quintas.

6.2.1 La escuela rural... Presente!

La escuela es un ámbito importante en la vida de las personas, en el cual se desarrolla un sentido de pertenencia, se construye una identidad con otros. Por lo tanto es que se considera de suma importancia indagar el papel que ocupa en los procesos de transformación del territorio hortícola a partir de la llegada de las migraciones bolivianas al lugar.

Se indaga entonces, en el análisis de dichas transformaciones, a través de entrevistas en profundidad semiestructuradas a los docentes y directores de tres de las escuelas rurales que existen en esta área de investigación. Además, se considera en el análisis, a la escuela como espacio posible de interculturalidad en sentido positivo; es decir, respetando los derechos de ser diferente y resaltando la identidad de las personas que habitan dicho espacio.

Las transformaciones producidas en el contexto rural durante los últimos años constituyen un argumento que compromete a revisar la realidad de la actual escuela rural. Hoy la continuidad de la escuela rural peligra en el medio. Para el caso de estos establecimientos contemplados, la matrícula ha descendido casi en un 75%, si se considera desde hace 20 años atrás hasta la actualidad.

Cada uno de los docentes entrevistados lo ha dejado expuesto en sus relatos, como por ejemplo nos dijo TAM: *“Eran 17 alumnos cuando vine para acá....y en el tiempo en que había muchos quinteros y estaba el ferrocarril, me tendría que fijar bien en los registros, pero casi llegaban a los 50 alumnos....hoy estamos hablando de 5 chicos en el aula”*

Otro docente, OGR, también nos decía *“la matrícula siempre rondaba entre 12 y 15 alumnos por la extensión de los campos. Pero entre 1996 y 1998 llegamos a tener entre 19 y 20 alumnos, tuvimos que agregar otra maestra, esto fue debido a las migraciones bolivianas que llegaron ... después fue descendiendo, las familias se asentaron ,no han ingresado más familias... hoy tenemos 6 alumnos”*.

Son numerosas las causas de la disminución de la matrícula en la escuela rural. Entre los motivos que han podido mencionar y/ o explicar los diferentes entrevistados, están la desaparición del ferrocarril, la merma en la producción y dificultad para comercializar su producción en la ciudad más próxima, en este caso Bahía Blanca. Esto ha impulsado a los quinteros a dejar la tierra e ir a vivir a la ciudad empleándose en cualquier otro trabajo o directamente engrosando la periferia de la ciudad.

Otra causa que determinó la disminución de alumnos en la escuela, fue el cambio en la política educativa, los niños debían en ese momento, concurrir a 7mo, 8vo y 9no año a la escuela secundaria, es decir que 7mo año, ya no lo hacían en la escuela primaria. Para cumplir con esta nueva reglamentación, los niños debían cambiar de ámbito escolar, era necesario un nuevo medio de transporte que los llevara hasta su lugar de estudio.

Así TAM comenta *“... en un tiempo nosotros dábamos hasta séptimo grado, después séptimo pasó a las secundaria, por suerte tenemos combi, los chicos son llevados de esta escuela a las escuela de ESB⁶, pero mermó muchísimo la matrícula”*.

En otros casos, las familias, veían que sus hijos estaban muchas horas fuera de su casa, el transporte los buscaba a las 6 de la mañana y algunos volvían recién a las 20 hs, luego de que la combi

⁶ Escuela Secundaria Básica

realizara el recorrido por las distintas quintas. Los niños volvían muy cansados y su rendimiento no era el mismo.

Frente a esta situación los padres tomaban la decisión de acompañar a sus hijos mayores en la educación y decidían irse a vivir al pueblo más cercano, alquilar una vivienda, en algunos casos cambiar su actividad laboral, para que los niños puedan concurrir a la escuela. De ese modo los hijos más pequeños de las familias, ya no formarían parte de la matrícula de la escuela rural, otro motivo que llevaba a la disminución de la comunidad educativa. Así lo decía TAM en su relato: *“...las familias acompañaban al hijo mayor , y se llevaban a los menores, se iban a hacer séptimo grado al pueblo, alquilaban una casa , pagaban una olla , y se tenían que llevar a los más chiquitos”*.

Es interesante, entonces reflexionar sobre el papel que desempeña la escuela ante esta nueva realidad en transformación, ya sea como promotora y/o receptora del cambio así como también como responsable del arraigo de los rasgos culturales distintivos de la tradición rural.

Las transformaciones que se viven en el medio rural llevan a pensar que el concepto tradicional de Escuela rural debería ser revisado. Numerosos factores como las migraciones, la incorporación de la información, la nueva demografía, el rol de la mujer, los diferentes modelos de desarrollo, los sistemas de comunicación mejorados, los cambios en las políticas educativas, son todos elementos que muestran una realidad más heterogénea, y totalmente diferente a lo históricamente conocido (Jiménez Bustos, 2009).

Todos estos elementos mencionados por Jiménez Bustos (2009), producen cambios en el espacio rural, lo transforman. En este caso en particular se abordará el factor de las migraciones bolivianas.

Las escuelas están en espacios vinculados estrechamente con el territorio sobre el que están insertas, dicho territorio tiene justamente una identidad propia. Sus habitantes poseen códigos culturales distintivos, modos de hablar y símbolos característicos. Frente a ello, la escuela rural tiene la necesidad de abrirse al contexto.

A partir de la década del 90 llegan a la zona hortícola de Bahía Blanca, las primeras migraciones bolivianas. En este contexto la escuela forma parte de la inserción de dichas familias a la comunidad educativa y al medio rural; acompaña las transformaciones que se fueron sucediendo desde su llegada hasta la actualidad. Los docentes entrevistados, en la riqueza de sus relatos, fueron expresando las adaptaciones y cambios que fue viviendo la escuela en dichos períodos.

TAM expresa “Los teníamos que ir a buscar a los chicos para llevarlos a la escuela...los chicos trabajaban en el surco, en vez de empezar la escuela el 1 de marzo, le decíamos a la inspectora que nos esperara para entregarle la matrícula definitiva, porque luego que terminaran de desyuyar o descolar la cebolla, seguramente aparecería”.

La educación es importante para los migrantes bolivianos, pero sobre todo el trabajo. Se sacrificaba la escuela si había que ir a desmalezar. Fue un proceso lento de adaptación por parte de la escuela y por parte de las familias bolivianas.

Hasta el año 1996, para el caso de la escuela de Nueva Roma eran todos, alumnos argentinos ⁷. A partir de ese año comienzan a acercarse a la escuela los primeros alumnos de origen o descendencia boliviana y la escuela comienza a formar parte de estos cambios, con la implementación de proyectos de integración, adaptación, identidad, cultura, etc.

⁷ Se hace referencia a los descendientes de origen italiano, español, portugués que fueron los primeros inmigrantes que se instalaron en el área hortícola de la zona.

De este modo lo manifiesta OGR: *“Antes la escuela era netamente argentina... a partir del 96 fue un trabajo mucho más difícil, adaptar e integrar a las dos comunidades, hubo que hacer muchos proyectos... por ejemplo , ellos no festejaban los cumpleaños, y la identidad es muy importante. Allí nos dimos cuenta que había muchos chicos indocumentados, cosa que nunca nos había pasado”*.

Respecto a los cambios, otra docente, VAD, nos decía: *“Cuánto costaba recibir y enseñar a una nena, que arrancaba a escribir en el primer renglón y terminaba la frase o palabra en el último renglón de la hoja! ... toda sucia, todo negro... venían así de laburar en la quinta, y para ellos era normal”*.

Con la intención de colaborar y educar desde la salud e higiene, nos comentaba la docente, que se realizó un proyecto que consistía en bañarse en la escuela si deseaban. De ese modo se consiguieron toallas y toallones, elementos de higiene y se llevó a cabo dicho proyecto con buenos resultados.

Con respecto a la personalidad de los niños de origen y/o descendencia boliviana, TAM, nos dice: *“Son muy sufridos, trabajadores, son muy humildes, te diría demasiado. Están acostumbrados a recibir, más que a dar. Los nenes son muy callados, hay que estar de atrás para incentivarlos, pero igualmente participan”*.

Es de suma importancia que los docentes conozcan y valoren los diferentes entornos, las tradiciones autóctonas de cada territorio, los valores y creencias propias de las zonas y los lenguajes muchas veces silenciosos de las comunidades haciendo el esfuerzo de integrarlos dentro de la currícula escolar (Jiménez Bustos, 2009).

Considerando las palabras del autor anteriormente mencionado, se resalta la importancia de valorar las culturas locales, que son las que permiten abrir el camino hacia un futuro más viable o concreto, en el que se identifiquen y conserven los elementos simbólicos propios de las mismas y se puedan integrar otras innovaciones que llegan por fuera de dicho contexto, sin, por ello perder la identidad.

6.2.2 El rol del docente en el medio rural

En ocasiones el docente de la escuela rural, es uno de los principales referentes culturales y educativos del medio. A ellos se les otorga mayor relevancia que la que pueden tener en otros contextos.

En muchos casos los docentes responden a carencias de servicios sociales durante la jornada escolar y fuera de ella. Estas situaciones no se observan en ciudades o localidades de gran tamaño. Se podría afirmar, por lo tanto que existe una sobrevaloración del rol docente en el medio rural.

Es importante resaltarla antigüedad en la docencia rural que poseen cada uno de los entrevistados. A continuación se detalla, TAM (23 años), OGR (21 años), VAD (10 años). Cada uno de ellos han expresado el significado que tiene, ser docente en una escuela rural. Para alguno de ellos es simplemente un estilo de vida, para otro la escuela rural parece ser el lugar donde se refuerza la vocación de enseñar, para otros el docente y la escuela es todo en esos espacios. Al respecto se destaca:

“La escuela es centro de amor y cultura, no en vano digo de amor primero. La escuela es centro de todo, vienen desde comentarte que el nene está empachado o con dolor de muela, hasta decirte que no entendieron el problema de matemáticas que le dí ayer” (TAM).

“Es tanto amor que está ahí, que a través del amor enseñas” (TAM).

“Para mí ser docente es un regalo que recibí de Dios, la escuela rural se potencia más la vocación” (TAM)

“La diferencia de una escuela rural a una de ciudad, es que vos haces la diferencia. Son menos chicos, chicos de familias humildes, y mi vocación va más allá de enseñarles inglés, chicos, que muchos, de base, en su casa, hablan quechua” (VAD)

“Es cumplir todos los roles, sos un poco de cada cosa. No solo es enseñar lo que es la escuela, sino estás en los festejos, sus ceremonias religiosas, en lo que es la salud”. (ORG)

“La escuela es el único centro que los convoca a todos, entonces si hay que hacer un acto se hace acá, una recaudación para juntar fondos ,festejar un cumpleaños de 15 se hace acá, bautismo, comunión...” (OGR)

“El docente es la imagen que está en todo, te lo adosan como obligación... a veces hay que enseñarles a separar lo que es hacerlo por elección o hacerlo por obligación...” (OGR)

Desde estos testimonios es posible sostener que la escuela ocupa un lugar clave, donde la comunidad se sociabiliza, donde expresa sus conformidades y disconformidades, donde los niños se alimentan, los adultos se informan, se capacitan, participan etc.

6.2.3 La escuela: espacio propicio para la interculturalidad

Siguiendo a Buendía (1992), Quintana (1992), Jordan (1996), Del Arco (1998), el término interculturalidad implica una comunicación comprensiva entre las distintas culturas que conviven en un mismo espacio, siendo a través de estas donde se produce el enriquecimiento mutuo y por consiguiente el reconocimiento y la valoración (tanto intrínseca como extrínseca) de cada una de las culturas en un marco de igualdad.

La apuesta por la interculturalidad en las escuelas del medio rural de esta zona, lleva a reflexionar sobre la oportunidad que puede brindar este espacio, para permitir develar y transformar esas formas excluyentes y jerárquicas de relación que se reproducen en el ámbito cotidiano de la sociedad en general.

Se procura rescatar elementos simbólicos propios de la cultura boliviana, que los docentes mencionan, además de intentar descubrir si en la escuela se promueve de algún modo, la interculturalidad (planteado este término, como la necesidad de lograr que las culturas que coexisten en un territorio, se conozcan y valoren).

Para ello, se recurre a una pregunta particular durante el proceso de la entrevista que fue: ¿Cómo se festeja en la escuela, el día de la tradición?.

Para el caso de estos establecimientos educativos, el festejo del día de la tradición consiste en general, en mostrar a través de un acto sencillo, elementos simbólicos reconocidos por los alumnos, que forman parte de la tradición del país y su cultura. Un elemento particular que siempre está presente para estas festividades, es la música. Esta parecía ser la modalidad que predominaba hasta los años 90, en que aparece la comunidad boliviana.

A partir de allí, comienzan a incorporar en sus actos escolares, no en todos los casos, elementos que representan la identidad y cultura de los pueblos del altiplano. Así se destacan ciertas expresiones:

Uno de los docentes, OGR, comenta “...*hemos hecho actos donde mostramos las dos culturas..., trajimos un grupo de baile de bolivianos con trajes, brillos, hermoso...*”.

“No sé cuál fue el motivo, si el bicentenario o algún proyecto, yo no preparé el acto, pero en un costadito del comedor, hicieron tipo un museíto. Hay elementos de la cultura boliviana y por otro lado cosas antiguas de las familias de campo argentino” (DAV).

“Otro año, una familia había ido a Bolivia, y pusieron un panel donde una abuela, colgó cacharrito, un gorro koya de muchos colores, una quena, pero nunca fue demasiada la importancia por rescatar su cultura” (DAV).

“...Se respetan las tradiciones, empezamos hablando del cumpleaños de cada uno , luego hablamos de cómo festejan cada uno la navidad... una mamá boliviana nos prometió que iba a bailar una Sacha, terminamos festejando con empanadas... las traen de la casa y cuentan cómo se hacen...salió ganadora la empanada con papas que hacen las familias bolivianas” (TAM).

A través de las entrevistas realizadas a los docentes, se observa que en el ámbito educativo se encuentra un camino de construcción hacia la interculturalidad; que la escuela trabaja con los alumnos en las representaciones simbólicas y que se convive con las tradiciones de los diferentes habitantes de la comunidad. Como todo proceso de reconstrucción, es lento, pero muestran interés por valorar y respetar las identidades y cultura de los alumnos en la escuela.

Las autoras Pérez, y Ginobili (2008), aseguran la estrecha relación existente entre cultura e identidad: *“...Si realmente se respeta el horizonte simbólico en el que un grupo humano de familias organiza su existencia y, finalmente, si se considera que la cultura es el espejo en que una comunidad se mira...”* (Pérez y Ginóbili, 2008: 60).

Según Geertz (1973), el concepto de cultura lo relaciona con una red de significados que son generados por el hombre, la gran variedad de prácticas compartidas, heredadas y adaptadas por cada

generación, permitiendo de ese modo la comunicación de de dichos significados dentro del sistema. Por lo tanto la cultura está relacionada a los conocimientos locales.

Vinculados al concepto de cultura es posible distinguir entre:

- a) Diversidad cultural: multiplicidad de formas en las que se expresan las culturas de los grupos y las sociedades y que se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades.
- b) Interculturalidad: presencia e interacción equitativa de diferentes culturas y la posibilidad de generar o producir expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de mutuo respeto.
- c) Actividades, bienes y servicios culturales (UNESCO 2005).

Existen numerosas evidencias de la manifestación de la cultura boliviana en nuestro país .Existen fiestas religiosas, peregrinaciones, peñas, barrios en el conurbano bonaerense, en la localidad de Mayor Buratovich, provincia de Buenos Aires, especialmente compuestos por comunidades bolivianas. Cuentan con un programa de radio, página Web, etc.

En el área de estudio, especialmente, considerando a las escuelas rurales, se pudo rescatar a través de ellas signos visibles de su cultura que tenían que ver las comidas. Por ejemplo, las empanadas con papa, las comidas muy picantes, humitas, entre otras.

Otros elementos, tienen que ver con la música. Por ejemplo, los chicos de origen y/o descendencia boliviana muestran más habilidad para tocar la flauta dulce cuando tiene música en la escuela, otros escuchan música del altiplano en sus casas. Así TAM menciona *“Vieras que bien tocan la flauta los chicos, con qué facilidad ponen los labios para soplar y*

la resistencia que tienen cuando les falta aire... solitos acomodan los labios para soplar, son como los horneros, solitos construyen”.

Otro elemento, que contribuye a mantener presente su identidad y cultura, es su lengua. Existen familias que en su intimidad siguen manteniendo la lengua natal, en este caso, el *quechua*. Con respecto a su idioma, OGR comenta *“Hay una abuelita que habla quechua, nos enseñaba palabras, pero ahora está sorda, se le entiende poco, pero no queremos que se pierda su idioma”.*

En el ámbito educativo se encuentran signos visibles de la cultura e identidad boliviana. Se rescatan comidas y algunos alimentos de origen boliviano que permanecían circunscriptos al ámbito doméstico de dichas familias descendientes. Otros elementos simbólicos que hablan de su identidad son la música, su lengua originaria, que en algunos casos se constata que siguen manteniéndola en la actualidad.

La escuela parece ser el único lugar donde la comunidad se sociabiliza, donde expresa sus conformidades y disconformidades, donde los niños se alimentan, los adultos se informan, se capacitan, participan. Y desde este encuadre, el docente rural atiende las necesidades de una comunidad en varias de sus dimensiones. Responde a problemas de salud, carencias alimentarias y afectivas, educación, tensiones y conflictos de la comunidad. Para numerosas familias, es de los escasos espacios practicados de recreación y esparcimiento social, que poseen los cuales se cristalizan a través de campeonatos de fútbol, truco, choco-bingo, entre otros.

Esta primera aproximación al territorio boliviano hortícola a través de las escuelas rurales permite profundizar el conocimiento acerca de los actores que conforman esta comunidad. Por lo tanto resulta de gran importancia continuar con esta investigación con la finalidad de

comprender a los actores en el contexto en el cual construyen el territorio, cargándolo de significaciones distintivas.

6.3 LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LOS TALLERES EN LAS ESCUELAS RURALES. REDESCUBRIMIENTO DEL ESPACIO RURAL EN EL QUE VIVEN LOS NIÑOS Y LAS ACTIVIDADES PRODUCTIVAS QUE ALLÍ REALIZA LA FAMILIA

En el área que se lleva a cabo esta investigación, existen 5 escuelas rurales, con escaso número de alumnos en cada una de ellas, con excepción de la escuela N°41 de Sauce Chico, que es la de matrícula más numerosa, debido a la facilidad para llegar por los caminos accesibles.

Se decide abordar para la realización de estos talleres, a dos de las escuelas rurales de dicho área en estudio, por tener escasas posibilidades de actividades con instituciones, en este caso la Universidad, por tener un número muy pequeño de alumnos cada una de ellas, por la trayectoria de los directores en los establecimientos y por estar más alejadas de los centros urbanos.

La propuesta de trabajo surge en primera instancia a través de un proyecto de Extensión Universitaria, que presenta el Dpto. de Agronomía, donde aborda la problemática hortícola local, tanto en aspectos económicos, comerciales, sociales (salud, alimentación) y de gestión de las pequeñas familias rurales. Es allí donde aparece la propuesta de trabajar en equipo interdisciplinario, docentes del Departamento de Geografía y Turismo junto con docentes del Departamento de Agronomía. La idea consiste en trabajar con la modalidad de talleres, con alumnos de las escuelas rurales en temas referidos a la alimentación saludable, el consumo de hortalizas, la valoración del espacio de la producción primaria y valoración del trabajo de las familias en la quinta.

Dicho encuentro lleva el nombre ***“Que lindo es mi lugar y que importante los alimentos que allí se producen”***. En la actividad participan los niños y docentes que acompañan la labor de la tesista y su directora en la animación.

Las escuelas involucradas, son la escuela N° 41 de Alférez de San Martín y la escuela N°4 de Nueva Roma. Participan entre los dos establecimientos educativos, 10 alumnos, de diferentes edades, entre 6 y 11 años (Foto 4).

Foto 4: Grupo de alumnos de la escolita de Alférez de San Martín.



Fuente: Ma. Amali Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

En primer lugar se realiza una presentación de las investigadoras de la Universidad Nacional del Sur, contando sus funciones y el motivo de la visita y posterior actividad, y luego se presentan los docentes y alumnos del establecimiento. Se comenta en qué consiste el taller que se va a realizar con los niños.

Para el análisis de las actividades que realizan los alumnos en el marco de taller, se utiliza una herramienta de sumo valor para este tipo de experiencias enmarcadas en la metodología de la cartografía social,

cuya marco teórico fue abordado en el capítulo correspondiente a metodologías empleadas para esta investigación.

Cada actividad responde a un objetivo planteado por las investigadoras. En primer lugar se plantea la actividad **“El lugar donde vivimos”**, en donde a través de un croquis de la imagen mental el alumno destaca cómo es el lugar donde habitan. Se realizan grupitos de a dos y con posterioridad, en una instancia de puesta en común cada grupo comenta el dibujo al resto de sus compañeros.

El objetivo que se plantea en esta instancia es, identificar a través del dibujo si reconocen su espacio como un espacio rural y las actividades productivas que allí se realizan.

Luego, la próxima actividad propuesta se denomina **“Mi plato favorito”**. Se propone una lluvia de ideas sobre las comidas que más les gustan. Aquí participa el grupo completo. El objetivo de esta, es conocer sus hábitos alimentarios y animar a los alumnos a que visualicen los diferentes grupos de alimentos y la importancia que tienen cada uno de ellos en la salud humana.

Frente a la respuesta favorable de los alumnos, de seguir trabajando en el taller, se continua con la próxima actividad llamada **“Mi lugar y las verduras”**. Aquí los alumnos responden mediante tarjetas tres preguntas relacionadas con los alimentos y el lugar donde viven (Fotos 5 y 6). Posteriormente comentan y pegan sobre afiches diferentes, las tarjetas analizadas por los niños. Esta es una actividad de carácter individual (Fotos 7 y 8).

Foto 5 y 6: Los chicos en pleno taller y actividad individual en Nueva Roma



Fuente: Ma. Amalia Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

El objetivo en esta instancia, consiste en rescatar el valor que tiene para ellos las verduras en la alimentación, descubrir la relación que tienen los niños con la quinta y comprender cuáles son las ventajas y desventajas del trabajo y la vida en la quinta.

Acercándonos al final del taller propuesto, se presenta la nueva imagen que reemplaza a la pirámide nutricional denominada, “**Óvalo Nutricional**” (Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (AADYND) 2000). Se realiza la presentación de la lámina confeccionada por la tesista sobre los nuevos grupos de alimentos. El objetivo de la misma es aportar los nuevos conceptos de alimentación saludable a los alumnos y docentes de dichos establecimientos.

Foto 7 y 8: Producciones del taller, donde trabajan con las tarjetas.



Fuente: Ma. Amalia Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

Por último finaliza la labor con la actividad llamada **“Conociendo lo nuestro”**. Esta actividad consiste en diseñar una propaganda o cartel donde se promociona el lugar donde viven, mostrar que allí se producen verduras y la importancia que tiene consumir verduras frescas. La actividad se realiza en forma grupal.

El fin de esta propaganda es promover y valorar el área hortícola cercana a nuestra ciudad y comprender cuáles son para los alumnos los elementos simbólicos que hablan de su lugar de vida y de la actividad productiva de sus familias. Dicho material será insumo, luego, para presentar en escuelas urbanas, en otra instancia de intercambio posible.

6.4 APORTES QUE OFRECE EL TALLER Y LA CARTOGRAFÍA SOCIAL A LA COMPRESIÓN DEL TERRITORIO QUE HABITAN

A través de la aplicación de la cartografía social y de otras herramientas de taller se pueden analizar y comprender aspectos de la vida en la quinta, la alimentación de las familias y aspectos nutricionales, entre otros.

En este caso la cartografía social, juega un papel muy importante, se la considera para este estudio, una herramienta metodológica de gran ayuda, particularmente para el análisis y comprensión del territorio. Permite a través de su utilización un acercamiento a la comunidad a su espacio geográfico, social, económico e histórico-cultural.

La cartografía social es una nueva herramienta de planificación y transformación social, fundamentado en la investigación –acción – participativa y sus principios.

Además del mapeo se utilizan otros instrumentos en forma complementaria como la observación participativa, también son importantes de considerar instrumentos del tipo vivencial como por ejemplo:, recorridos de campo con las personas de la comunidad, juegos, narración de experiencias cotidianas, material visual(fotografías, gráficos con color) y sistema de tarjetas entre otros, que aportan a los mapas que bosquejan los alumnos durante el desarrollo del taller.

En la primer actividad, correspondiente a “el lugar donde vivimos”, mediante un croquis /imagen mental (Fotos 9 y 10), se obtienen algunos elementos que permiten inferir las características del espacio geográfico donde habitan los niños. Los más representativos y/o frecuentes son: la tranquera, los espacios verdes, la chimenea grande (método de calefacción) y en pocos casos se observan elementos que representan la quinta propiamente dicha. Considerándolo desde la cartografía social se puede decir que los alumnos han elaborado un mapa del presente, con sus representaciones simbólicas del lugar donde viven.

Foto 9 y 10: Imagen mental que muestra el lugar donde viven**Fuente:** Ma. Amalia Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

Con respecto a la consigna sobre la actividad “mi plato favorito”, los niños despliegan sobre afiches, las comidas que más les agradan y se puede definir a partir de ella en que porcentaje ponderan alimentos que están relacionados directamente con la producción de la quinta. A continuación se puede observar en el cuadro los platos de comida favoritos mencionados por los alumnos.

Figura 11: Platos de comida favorito.

VERDURAS	CARNE Y DERIVADOS	HARINAS
Tomate y lechuga (2)	Carne a la parrilla	Tortas fritas
Ensalada (2)	Milanesas (2)	Ñoquis con salsa
Strudel de manzana y pasas de uva	Mortadela y queso	Pizza
Dulce de zapallo	Pollo (2)	Arroz
Dulce de tomate	Chorizo (2)	Empanadas de jamón y queso
Dulce de membrillo		Pan dulce
Dulce de leche casero		Pan casero

Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2012.

Si se hace un sencillo análisis de los datos, teniendo en cuenta el aporte de los alumnos, a simple vista se observa una escasa existencia de comidas elaboradas con productos de la quinta, excepto aquellos alimentos como los dulces o mermeladas donde la materia prima si se obtiene de la huerta. Existe una fuerte presencia de las harinas en la dieta, en el deseo que manifiestan los alumnos.

Si se compara con el cuadro siguiente donde se les propone que hagan un listado de las verduras que consumen y en que comidas elaboradas las encuentran, se puede observar que casi en la totalidad de las recetas está presente alguna verdura, producto de la quinta.

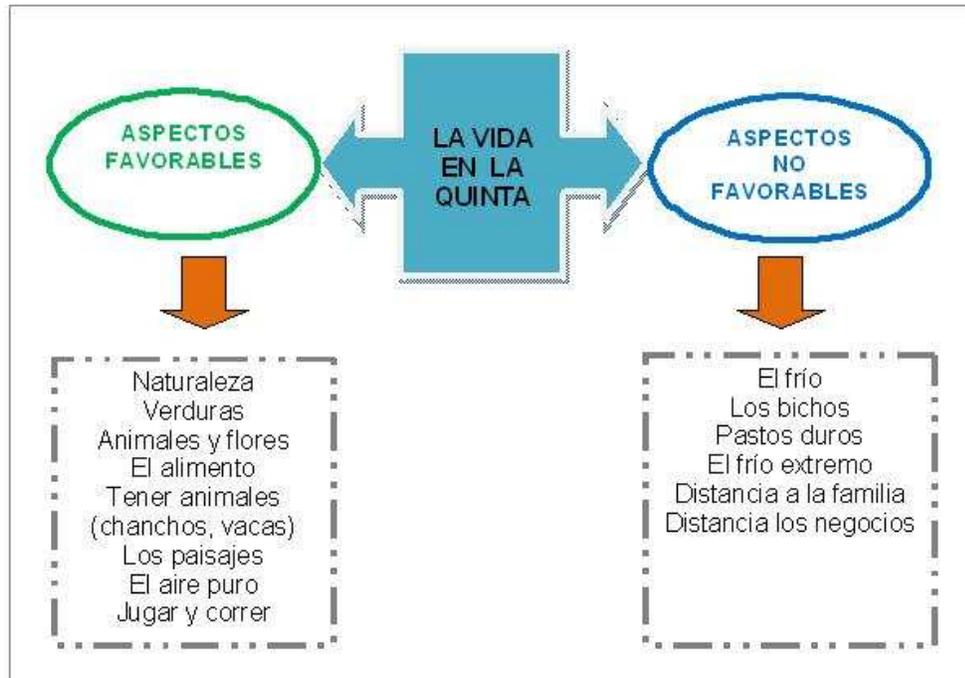
Figura 12: Verduras que consumen los niños.

Verduras	Comidas donde encuentro las verduras
Tomate	ensaladas
choclo	Guiso con papa
lechuga	Estofado con zapallo, cebolla, choclo
Papa	Tarta de acelga
Apio y cebolla	Milanesa de berenjena
puerro	Ensalada rusa
zapallo	Zapallito revuelto

Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2012.

A partir de la utilización del sistema de tarjetas se confeccionan los siguientes gráficos (Figuras 13 y 14), donde a través de ellos, se puede determinar qué aspectos de la quinta les agradan a los alumnos y que otros aspectos de vivir en ellas les ocasionan una visión distinta.

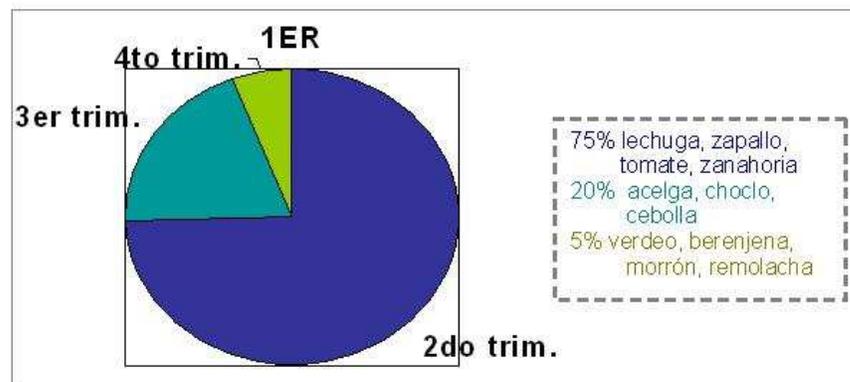
Figura 13: Aspectos favorables y no de la vida en la quinta



Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2013.

Se considera que el 100% corresponde a los 10 alumnos que responden a los interrogantes de la dinámica de tarjetas y a partir de allí se consideran los porcentajes para desarrollar el gráfico de torta, que muestra la variedad de cultivos que se realizan en la quinta y el porcentaje en que se encuentran según la descripción de los alumnos involucrados en el taller.

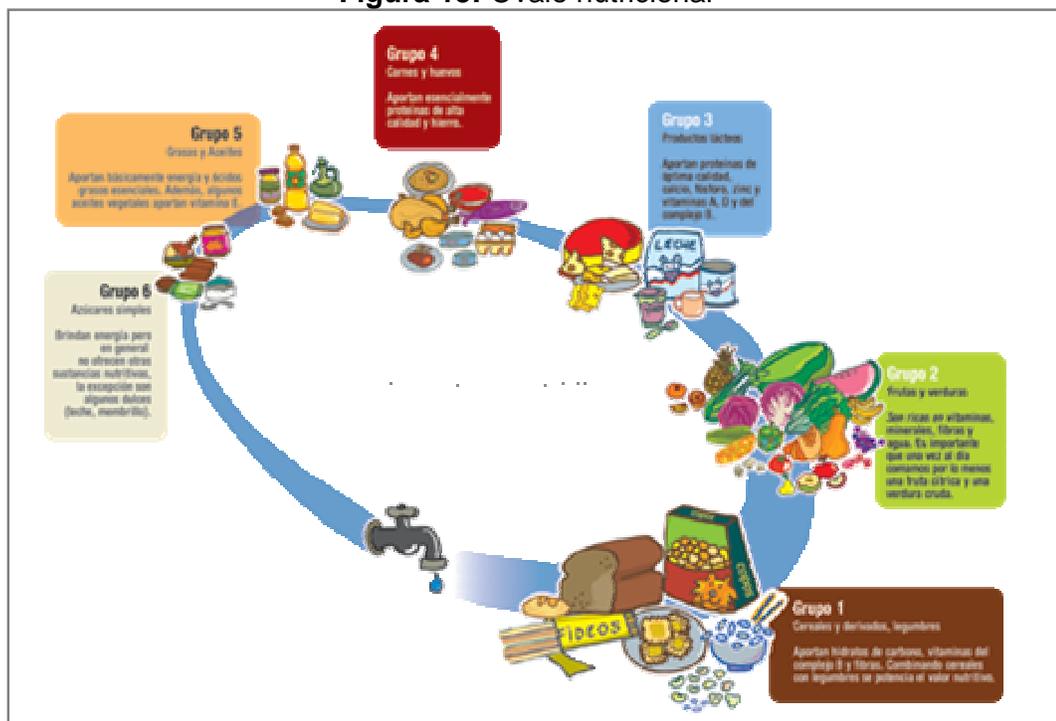
Figura 14: Porcentaje de verduras que se realizan en la quinta de los alumnos



Fuente: Elaboración propia, Laura de la Fuente, 2013.

A través de la presentación del Óvalo Nutricional (Figura 15), que reemplaza a la Pirámide de Nutrición, se propone mostrar en un intercambio dinámico y participativo con los alumnos, los cambios que se realizan e incorporación de elementos fundamentales en la dieta alimentaria (Foto 11). Además se fortalecen ciertas ideas clave para destacar la importancia de consumir determinados alimentos para poder lograr el bienestar físico e intelectual necesarios para el desarrollo de niños y adultos.

Figura 15: Óvalo nutricional



Fuente: Asociación Argentina de Dietistas y Nutricionistas Dietistas (AADYND), 2000.

Foto 11: Explicación del óvalo nutricional**Fuente:** Ma. Amalia Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

El taller culmina con la confección por parte de los alumnos, de un afiche- propaganda (Fotos 12, 13 y 14), que permite dar a conocer el lugar donde habitan, la cercanía a la ciudad de Bahía Blanca y la importancia de la producción de las verduras que allí sus padres realizan, como así también posibilita dar visibilidad para la población urbana, de la actividad hortícola y rural, generalmente poco reconocida por los habitantes urbanos. Además contribuye a entender la importancia de tener un sector productivo que permite obtener la verdura fresca, gracias a la corta distancia que existe hasta el mercado concentrador de hortalizas.

Fotos 12, 13 y 14: Afiches de propagandas realizados por los alumnos**Fuente:** Ma. Amalia Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

De este modo se finaliza con los talleres, teniendo en cuenta la posibilidad de utilizar el material que han hecho los alumnos en algunas escuelas de carácter urbano como modo de promoción de su espacio de vida.

Foto 15: Finalización de la jornada y vuelta al hogar en la combi municipal



Fuente: Ma. Amalia Lorda y Laura de la Fuente, 2013.

La respuesta de docentes y alumnos a la propuesta de trabajo que se lleva a cabo en los dos establecimientos, es favorable, a la vez alentadora y enriquecedora para la labor de investigación, tanto como para el trabajo en docencia, en la Universidad, ámbito en el cual las investigadoras pertenecen. En el marco del taller, las actividades se llevaron a cabo con entusiasmo y alegría, de una manera desestructurada, y así fueron vivenciadas por los niños con gran naturalidad y un ambiente de confianza donde pudieron expresarse con libertad y creatividad.

6.5 RELACIONES Y ACTIVIDADES DE LOS ACTORES DE DIFERENTES CULTURAS EN EL ESPACIO COMERCIAL LOCAL

La actividad comercial, se inicia a través del reparto de verdura domiciliaria y otro modo de comercialización por los productores en ese entonces que era la “feria franca” (Foto 16).

La misma se llevo a cabo hasta mediados de los años 1950, al aire libre en una zona céntrica de la ciudad de Bahía Blanca, próxima al actual mercado municipal de la misma.

Allí los minoristas tenían sus puestos de verdura. En aquellos años la calle Donado era la calle principal donde se instalaban los puestos, las otras calles involucradas, pero en menor medida, eran las calles Arribeños y Saavedra.

Foto 16: Lugar donde se realizaba la antigua feria franca



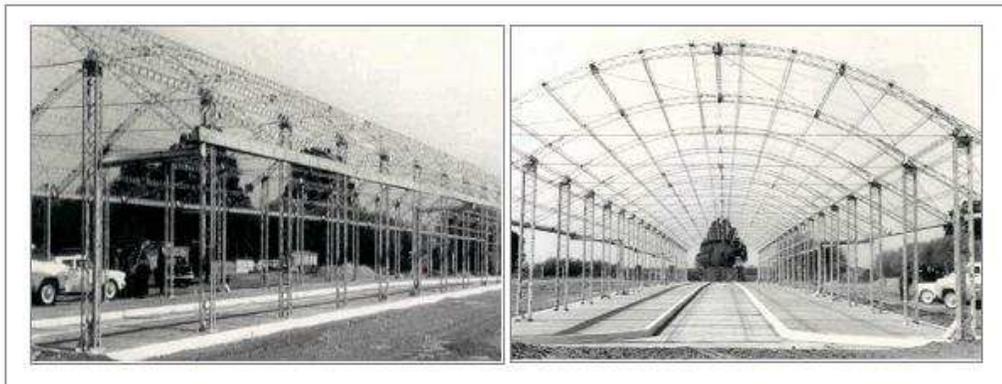
Fuente: Ma. Amalia Lorda, 2005.

Debido al bullicio y molestias que ocasionaba a los vecinos la actividad comercial, el mercado debió mudarse a la calle Parchape, cerca de la estación de trenes, allá por el año 1964 (Foto 17).

El 27 de Febrero del año 1950 se crea en la ciudad de Bahía Blanca la Cooperativa de Horticultores. Sus metas tenían que ver con la necesidad de proteger a los productores, valorizar mas su trabajo, generar un espacio dedicado a la comercialización de las verduras, en busca de una inserción económica favorable en el área local (Lorda, 2005).

En 1965 la Cooperativa concreta la creación del Mercado de Horticultores. Así, se amplían las funciones anteriores y ofrecen al asociado la posibilidad de vender desde allí. Dicho mercado estaba ubicado entre las calles Thompson y 1810 de la ciudad de Bahía Blanca, Ocupa Una importante superficie de 6.000 m².La construcción de llevo a cabo en varias etapa: en 1.965 la primera nave; en 1976 la segunda; entre 1980 y 1990 la tercera.

Foto 17: Construcción del mercado de horticultores



Fuente: www.facebook.com/cooperativah

Los productos que allí se comercializaban eran de producción propia de los asociados-puesteros de la zona cercana y de distintos puntos del país, tal es el caso de Rosario, Mar del Plata, Buenos Aires, Mendoza, entre otros, según los productos que se requerían en el mercado.

En el mismo espacio en que trabajan los asociados-puesteros, la Cooperativa de Horticultores, ofrece a los intermediarios mayoristas un

espacio para organizar otro espacio de venta. Debido a varios desacuerdos producidos entre los actores del mercado, el grupo se divide y se da origen a dos mercados ubicados en sitios diferentes. Por un lado el Mercado de Abasto y por el otro, el Mercado Aguado (Lorda, 2005).

El mercado Aguado inicia sus actividades cerca del año 1970 a través de una empresa privada (Foto 18), denominada Frigomer. Este mercado cuenta con 60 puestos, bajo techo en la calle Aguado.

Funciono en dicho lugar hasta el año 1997, únicamente con intermediarios mayoristas.

Se considera de interés, haber puesto en consideración un pequeño relato sobre la historia de los mercados que hoy funcionan en la localidad y que son los que permiten comercializar a muchos de los productores del área hortícola de Bahía Blanca.

A continuación se puede comprender a través de entrevistas en profundidad realizadas a puesteros y tesorero de la Cooperativa de Horticultores cómo funciona el mercado actualmente, como es la administración del mismo y la actividad comercial de los productores en dicho espacio laboral (Foto 19 y 20).

Foto 18: Primeras producciones que entraron al mercado



Fuente: www.facebook.com/cooperativah

Foto 19 y 20: Productor en pleno transporte de verdura y comercialización dentro de la nave del mercado



Fuente:, Laura de la fuente, 2013.

En esta oportunidad se entrevista a un productor criollo que se encuentra en la actividad desde hace más de 50 años. Además de ser productor es el tesorero de la Cooperativa de horticultores de Bahía Blanca. Desde hace varias décadas se encuentra cumpliendo dicho cargo en el consejo de la administración de dicha cooperativa.

“Soy productor desde hace casi 53 años, empecé solo, tengo puesto desde el año 1965, desde que inauguramos acá, estoy en el consejo de administración ininterrumpidamente desde el año 65 también, 37 años de tesorero, actualmente también lo soy..”

En su relato nos cuenta cómo nace el mercado, quienes eran los beneficiarios de esta inversión. Comenta como era la actividad hortícola en ese momento, la dinámica comercial y las dificultades para mantenerse en el sistema económico local frente a las crisis económicas Nacionales.

“El mercado nació por necesidad, antes se vendía toda la verdura en la calle, luego empezamos a pensar de hacer un mercado, hicimos la primer nave, había más de 250 productores activos. Hasta el

año 1980 mas o menos , era muy rentable la horticultura, luego con las producciones de Mar del Plata, La Plata, y eso fueron decayendo las ventas mucho y la cooperativa se hizo para beneficiar al socio”

De ese modo , al contar con la construcción de un espacio físico, el productor se encontraba en mejores condiciones para comercializar , ya que poseía un puesto de venta, para poder vender su propia producción , y de ese modo estaba en condiciones de luchar por el precio de sus productos directamente con el comprador ya sea intermediario y el propio consumidor. Así lo cuenta VH.

“...el socio tenía su lugar de venta, nosotros producimos, defendemos nuestra mercadería y la vendemos al mayorista, siempre fui un luchador de eso, es decir acortar la distancia con el intermediario... la cooperativa esta, es una de las pocas del país donde el productor vende su mercadería., esta, y la de Mar del Plata”.

Considerando que la producción del área hortícola en estudio, se hace en un 90 % a cielo abierto, la oferta de productos se ve limitada por el factor climático, por lo tanto también se encuentra restringida la posibilidad de ofrecer verdura que no sea de estación. Esto obliga al mercado a incorporar cultivos de otras zonas a través de sus propios productores tal cual lo menciona VH.

“Hay producción de otros lados, los productos que no tienen los socios de nuestra zona si o si lo traemos de otros lugares, para ofrecer mercadería más variada y poder responder a lo que pide el consumidor”.

“Actualmente, incorporamos productores de otras provincias, de cítricos, del valle de Río Negro, alto valle con sus manzanas, peras, son productores y socios venden ellos, su propia producción”.

El productor HG al respecto nos cuenta su experiencia, debido a los problemas que se le presentan en su quinta, con respecto a la producción a cielo abierto.

“ya no se puede hacer casi nada acá, solamente verdura de hoja, yo viajo hasta tres veces por semana a Mar del Plata, voy directamente a las quintas y traigo para vender en mi puesto que tengo en el mercado, pero para eso tuve que invertir en un camioncito viejo.....si no, ya no se puede..”

El entrevistado comenta un poco sobre la organización de la cooperativa, su reglamento, la disposición de los puestos de venta de los productores y también comenta la entrada de productores bolivianos durante la etapa migratoria.

“...Y no recuerdo exacto el numero....pero productores activos, hay más o menos 100 socios. El mercado tiene dos naves, hay algunos productores que tienen más de 3 puestos, otros 4, hay cerca de 200 puestos”.

“El requisito principal es que tienen que ser productor, monotributista, Renspa⁸, cuota de entrada por única vez, bah, lo que nosotros decimos como, derecho de piso”.

“Acá hay productores bolivianos, mientras cumplan con el reglamento interno, no hay problemas, hay algunos que hace 40 años que son productores”.

Según comenta HG: *“yo no tengo problema acá, en el puesto, no soy criollo, mi mama, es boliviana y yo me vine de Luro para acá, en el año 1990”.*

⁸ Registro Nacional Sanitario de Productores Agropecuarios

Sin poder estar ajeno a la situación que vive la horticultura local hoy, es que nos cuenta cuales han sido a su entender, los principales factores por lo cual la horticultura ha venido decayendo en los últimos años.

“La producción que proviene solo del cinturón de Bahía Blanca es muy difícil determinarla, en los últimos 5 años ha decaído mucho, especialmente por dos cosas :la baja rentabilidad y la llegada de los grandes hipermercados, sobre todo los híper , que no consumen nada , en la zona, nada local , la traen casi todo de otros lugares. En el caso de la Cooperativa Obrera, trae casi el 60% de la verdura de Mendoza y remarcan hasta el 300%”.

“Y... yo creo que en plena época de producción, un 70% de la producción es la que entre al mercado, solo en las épocas que tienen verdura”.

Hoy la situación del mercado y de la actividad en general, es que le verdura se comercializa a un elevado precio debido, al valor en que incrementan los bultos, los intermediarios de la zona, en consecuencia el verdulero se ve obligado a aumentar los precios de venta al público. Esto es lo que expresa claramente en su relato VH.

“La verdura no está cara, se lleva la diferencia el intermediario, acá viene uno a comprar, que le reparte a 70 verdulerías, y después dicen que la verdura es carísima, pero porque no vienen acá directamente a comprar los verduleros o los consumidores comunes”.

A pesar del decaimiento de la actividad hortícola, VH, nos menciona la importancia que tuvo para el área en producción, la llegada de la migración boliviana, familias completas que se dedicaron y dedican de lleno a cultivar la tierra y comercializar su producción.

“Los primeros en llegar a la zona, y acá, a la cooperativa fueron en el año 1978, y si mal no recuerdo, eran los productores, Arce, Calle... y no recuerdo algún otro, ellos después a medida que se iban quedando en la zona, traían mas familiares de allá.”

Continuando con esta etapa de cambios, VH, nos cuenta, como fue insertándose el boliviano en la actividad, las características que el entrevistado siente como particulares, con respecto a la manera de trabajar de los productores criollos.

“... El boliviano fue creando su espacio, para tener su clientela, su lugar en la zona, para mi somos todos iguales, los aprecio”.

“La diferencia entre nosotros y los bolivianos es que los criollos nos tomamos el tiempo para descansar, en la familia trabajan uno o dos, en cambio ellos imponen una forma de trabajo, donde trabaja toda la familia si o si, los pibes vienen de la escuela y se ponen a trabajar con el padre, en el surco, vienen a producir y siempre para adelante, yo los admiro por la forma de trabajo y la dedicación.

Ellos imponen la cultura del trabajo, por eso avanzan, laburan todos parejo...y a partir de entonces se empezó a producir más, ellos donde agarran una quinta la ponen a trabajar al cien por cien, a cualquier costo.”

Foto 21: Mujer boliviana limpiando cebolla de verdeo



Fuente: Laura de la Fuente, 2013.

Este productor HG, hace referencia a su crecimiento a partir del momento en que pudo pagar un puesto en el mercado.

“Primero me compre una camioneta, después pude poner un puesto en el mercado, ahí crecí un montón, a partir de ahí me fue mejor, con el tiempo me pude comprar ese camión y empecé a viajar.”

En su relato, agrega una diferencia más con respecto a los productores provenientes de la primer oleada migratoria y está relacionada con la producción propiamente dicha.

“Aproximadamente unos 10 cultivos se han dejado de producir, por ejemplo, la radicha, el nabo, etc. Los criollos son más conservadores, sostienen la tradición en algunos cultivos, los bolivianos no. Ellos producen todo lo que se exige, lo que se vende”.

Es sencillo de observar que a partir de la inserción de esta comunidad boliviana, se ha ampliado la oferta de cultivos que ofrece el área.

PARTE 4

CAPITULO 7

**CONCLUSIONES Y
SUGERENCIAS DE
TRABAJO EN EL
TERRITORIO HORTICOLA**

7.1 CONCLUSIONES DEL TRABAJO DE INVESTIGACION

Originalmente, la actividad hortícola en el área en que se realiza esta investigación, está caracterizada por ser explotaciones de tipo familiar, y las familias que allí habitan eran de nacionalidad italiana, portuguesa y española. Este origen se mantiene en algunas unidades de producción, es decir los titulares de las tierras son descendientes de aquellos primeros inmigrantes.

Con el tiempo, este territorio con descendencia europea fue mostrando diferentes matices desde la llegada de los inmigrantes procedentes de países limítrofes, especialmente de origen boliviano. Por ello en la actualidad se observa un territorio totalmente distinto, con una población boliviana en pleno crecimiento socio-productivo, y donde los productores que dieron origen a dicho territorio se encuentran en un territorio con una dinámica diferente, que muestra cambios en el modo de producir, innovación en las prácticas de la horticultura tradicional-incorporación de otros sistemas de riego, utilización de invernáculos, cambios en el modo de comercializar, así como también en el modo de vida que tiene que ver con una cultura diferente a la que los primeros migrantes poseen.

Por ello se plantea como problemática ¿cuáles son las transformaciones territoriales que se desarrollan en el cinturón hortícola de Bahía Blanca a partir de la llegada de los inmigrantes bolivianos? En el mismo sentido, ¿cuáles son las estrategias que desarrollan estos migrantes que les permiten avanzar social y productivamente en el área hortícola frente al estancamiento y retroceso de los primeros pobladores horticultores?.

Frente a esta situación las hipótesis planteadas que orientaron el trabajo de investigación son:

En el cinturón hortícola de Bahía Blanca se construye un nuevo territorio a partir de la llegada de los migrantes bolivianos que le imprimen al mismo, distintas especificidades como la diversificación de productos, cambios en la tenencia de la tierra, adopción de nuevas tecnologías en los últimos años, entre otros.

El arribo y la inserción de los inmigrantes bolivianos en el territorio guardan relación estrecha con los vínculos familiares, los que favorecen la construcción de un nuevo territorio donde emergen nuevas prácticas sociales, una sociabilidad diferente y un dinamismo también particular, además de permitir que a través del sostenimiento de los vínculos, ellos puedan mantener viva su cultura e identidad.

Desde estas perspectivas, es posible aseverar que existe un proceso de reestructuración de la horticultura en el cual los productores bolivianos son actores clave en el desarrollo del mismo.

La interculturalidad como generadora de redes entre los actores del territorio

Uno de los hechos que permitió comprobar la integración en el territorio a través del análisis del PAM (Programa de Apoyo Mecanizado) son las relaciones entre los productores beneficiarios de este programa , ya que entre ellos comparten diferentes culturas, puesto que el grupo está compuesto por criollos y bolivianos. Entre ellos se establecieron relaciones de interculturalidad⁹, respetando diferencias, compartiendo aspectos de la vida organizacional, productiva y económica.

⁹ La **interculturalidad** es un proceso de comunicación e interacción entre personas y grupos, donde no se permite que un grupo cultural esté por encima del otro, favoreciendo en todo momento la integración y convivencia entre culturas. En las relaciones interculturales se establece una relación basada en el respeto a la diversidad y el enriquecimiento mutuo. Enciclopedia virtual wikipedia, <http://es.wikipedia.org>

En esta nueva etapa de la horticultura (1989-2010), que se aborda en profundidad en este trabajo de investigación, se refleja la importancia de la migración boliviana al sector hortícola, sobre todo en el aspecto productivo. Así lo define uno de los productores en su relato.

“A partir de la llegada de los bolivianos a la zona, nos vimos obligados a producir de todo, mas de 20 cultivos diferentes, los criollos estábamos acostumbrados a hacer tomate en el verano y acelga en el invierno y no nos pidas más”.

Con esta expresión se evidencia el cambio productivo que debieron realizar los productores “criollos” para permanecer en el sistema hortícola, frente a la competitividad que comenzaba a ser característica en dicho territorio.

La migración boliviana dinamiza y transforma la horticultura del área

Con el financiamiento de PROINDER (Proyecto de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios), el sector adquiere un parque de maquinarias más moderno, está presente la innovación tecnológica, que permitió desde ese momento hacer un uso más sustentable del recurso suelo, disminuyendo el proceso de degradación y erosión del mismo.

En tiempos pasados, antes de obtener las maquinarias, los productores sembraban a mano y no podían realizar las labores de preparación de la tierra como era aconsejable, porque no contaban con las maquinarias apropiadas. Este avance en la tecnología, permitió poner en producción más hectáreas, a partir de la introducción de la sembradora, con la cual se ahorra tiempo.

En el transcurso de la tesis se presentaron tres etapas de desarrollo de la horticultura y se define una cuarta en esta investigación en particular, como de transformación de la misma, aquí aparece otro

elemento de innovación tecnológica, adoptado especialmente en parte, por algunos productores de origen boliviano; se refiere a la producción bajo cubierta o en invernáculo, como aquí se lo denomina, sumado a ello, el riego por goteo.

Los beneficios de estas implementaciones en la quinta, han permitido, diversificar la producción, ya que no se ven afectados los cultivos por las condiciones climáticas imperantes en la zona, aumento en los rendimientos de los cultivos, gracias al ahorro y eficiencia en el consumo de agua de riego ,recurso cada día más escaso en el área, a su vez un manejo más racional de los fertilizantes y adecuada dosificación de plaguicidas y agroquímicos, evitando contaminación de napas subterráneas y mejorando la producción en todos sus aspectos.

La diversificación de productos en la horticultura, así como también el aumento en la cantidad y continuidad de los productos de la quinta, permite obtener resultados favorables para el productor, sobre todo desde el punto de vista de la rentabilidad de su actividad.

Estos factores, diversificación, cantidad y continuidad permiten la permanencia de los productores en el sistema de comercialización de mercados como así también, su permanencia en la actividad.

Con respecto a la llegada de la segunda oleada migratoria, la boliviana, se puede afirmar que ellos han mantenido desde siempre lazos fuertes con sus familiares que han quedado en Bolivia. Han mantenido sus relaciones parentales y son ellos quienes, luego de haber trabajado un periodo determinado en las quintas, han mandado a buscar a sus familiares para que vengan a trabajar la tierra de vecinos o algunos de ellos han tenido a sus propios familiares como empleados rurales, y de ese modo comienzan a radicarse definitivamente en el territorio en estudio.

Así lo relataba un productor octogenario *“habían muchos bolivianos trabajando en los años 75-80, venía uno, después se traía al sobrino, después al hermano y así empezaron a venir, y ahora en cantidad....hay mas producción.”*

Es interesante resaltar que la mujer boliviana realiza las labores de la quinta al igual que el hombre. Se la encuentra en el surco al amanecer, con sus pequeños hijos, que también ayudan en el trabajo de la tierra.

Si bien se considera que en el área de estudio la población boliviana no es tan numerosa como en otros cinturones verdes de la provincia de Buenos Aires, se puede afirmar que existe un marcado progreso de esta comunidad desde su instalación, que responde a la teoría que define el sociólogo Roberto Benencia como “escalera boliviana”. En sus inicios muchos de los productores bolivianos adoptaron la figura de medieros, luego con el transcurrir de los años se convirtieron en arrendatarios y en la actualidad se puede observar que un determinado sector logra ser propietario de tierras, así como también propietario de puestos de verdura en los mercados hortícolas de la ciudad de Bahía Blanca.

La escuela como espacio de inclusión, arraigo y respeto al prójimo

La experiencia de trabajo con las escuelas rurales del área es muy enriquecedora porque permite a través de la técnica de taller, abordar la metodología de la cartografía social, con sus bases teóricas en la investigación –acción-participativa (IAP). Además de tener la posibilidad de que los investigadores de este trabajo, realicen en simultáneo la observación participante.

Esta tarea permitió ofrecer un nuevo espacio de encuentro de los diferentes actores sociales de la comunidad, reforzar el sentido de

pertenencia al reconocer su lugar, su espacio y de ese modo, reafirmar su identidad y su cultura.

Sobre la base de las entrevistas realizadas, es posible afirmar que la escuela rural constituye un actor de suma importancia en los procesos de transformación territorial, especialmente en dichos procesos migratorios, como lo es la migración boliviana. Es un espacio donde se afirman y consolidan aspectos inherentes a las personas como el de pertenecer a una comunidad y el de construir una cultura e identidad con otros.

La escuela promotora del desarrollo e interculturalidad en la comunidad

Es interesante resaltar que en el ámbito educativo se encuentran signos visibles de la cultura e identidad boliviana. Se rescatan comidas y algunos alimentos de origen boliviano que permanecían circunscriptos al ámbito doméstico de dichas familias descendientes. Otros elementos simbólicos que hablan de su identidad son la música, su lengua originaria, que en algunos casos se constata que siguen manteniéndola en la actualidad.

La escuela parece ser un lugar central donde la comunidad se sociabiliza, donde expresa sus conformidades y disconformidades, donde los niños comparten el almuerzo, los adultos se informan, se capacitan, participan. Y desde este encuadre, es posible afirmar que el maestro rural atiende las necesidades de una comunidad en varias de sus dimensiones: responde a problemas de salud, carencias alimentarias y afectivas, educación, tensiones y conflictos de la comunidad. Para numerosas familias, es de los escasos espacios practicados de recreación y esparcimiento social, que poseen los cuales se cristalizan a través de campeonatos de fútbol, truco, choco-bingo, entre otros.

Las instituciones forman redes o enredan el medio en transformación?

En cuanto a las instituciones que participan activamente en el área se puede observar una débil articulación entre las mismas para abordar las problemáticas del sector socio-productivo hortícola. Durante muchos años las instituciones más presentes han sido la Universidad y el INTA, aportando asesoramiento técnico a los productores, ensayos experimentales, charlas técnicas y capacitaciones en diferentes temáticas.

Se han realizado numerosas encuestas tratando de rescatar las necesidades y problemáticas de la comunidad en todos sus aspectos y de ese modo poder elaborar proyectos con características sociales y productivas que puedan ayudar a mejorar sus condiciones actuales y favorecer de ese modo al desarrollo del territorio.

A pesar de la presencia de varias instituciones en el medio, el involucramiento de los productores beneficiarios de diferentes programas o proyectos, podría decirse que tienen una participación social débil, asociada generalmente para informarse o consultar, pero no una participación fuerte, donde los productores tomen las decisiones sobre las acciones a seguir. Las relaciones de poder entre las instituciones, en determinadas situaciones, son las que no dan lugar a la toma de decisiones del productor.

7.2 SUGERENCIAS Y APORTES PARA EL TRABAJO EN TERRENO CON UNA VISION INTEGRAL DEL TERRITORIO

Para lograr una mejor inserción de este circuito productivo en la ciudad y la región se sugieren ciertas acciones que contribuirían a su visibilización y reconversión a mediano plazo. Se considera necesario trabajar en la implementación de buenas prácticas agrícolas para obtener productos con mayor sanidad, sin residuos de productos agroquímicos,

que sean saludables para la alimentación de la población; fomentar el asociativismo y promover el acceso de los productores a los mercados concentradores con volúmenes de producción adecuados y de buena calidad, o promover otros canales de comercialización, no formales, como son los casos de ferias de productos de la huerta y subproductos, con resultados muy alentadores en otros lugares de nuestro país, tal es el caso de Mar del Plata, con el Programa de Autoproducción de Alimentos o el caso de las ferias periurbanas en Santa Fe.

La mayoría de los actores involucrados en el sector ven la importancia de revalorizar y reactivar el área productiva del cinturón hortícola, siendo una zona privilegiada por su cercanía a la ciudad de Bahía Blanca. Esta situación permitiría llegar a que los consumidores obtengan un producto fresco y sano, contribuyendo a la alimentación saludable de la población y promoviendo la soberanía alimentaria.

Si se trabajara en fortalecer el cinturón hortícola de la ciudad en los aspectos productivos, económicos y sociales, se lograría además, la continuidad de los horticultores arraigados a sus espacios productivos.

El camino recorrido durante el proceso de esta investigación ha provocado en mí, un sinfín de sentimientos, algunos contradictorios de por sí, pero todos ellos dejan ver al final un deseo esperanzador hacia este territorio, cargado de sentidos, el sentido que le da el productor a la vida de la quinta, la lucha diaria de las familias, rurales, en un medio tantas veces hostil, por resistir y persistir en el medio con la actividad que eligieron, definiendo a su vez un estilo de vida particular.

A partir de una vivencia personal, me conmueve observar el empuje y esfuerzo cotidiano de los maestros rurales por promover el arraigo de los niños y jóvenes a su tierra pese a las adversidades que se presentan a diario.

Sigue la preocupación constante de muchos agentes del desarrollo en minimizar la brecha que existe entre los tiempos de las políticas públicas y los tiempos del productor para concretar acciones de desarrollo en el área hortícola a través de programas y proyectos que las mismas instituciones elaboran y que después dificultan su propia ejecución.

Los parajes y pequeñas localidades de nuestra ciudad y sus alrededores no están ajenos a los avatares económicos, políticos y sociales que vive el país, pero a pesar de ello siguen construyendo un territorio basado en el trabajo familiar donde la producción hortícola es su principal sustento.

*"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños,
haciendo cosas pequeñas, pueden cambiar el mundo"*

Eduardo Galeano (1989)



REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AGENO, R., 1989, El Taller de Educadores y la Investigación. Cuadernos de Formación Docente Nº4. Secretaria Académica. Universidad Nacional de Rosario.

ALBALADEJO, C.; LORDA, A. y DUVERNOY, I. 2001. Proximidad a la ciudad y/o proximidad a los mercados: dos contextos de oportunidades muy diferentes para la pequeña agricultura. El caso de los horticultores del SW bonaerense, Argentina Revista universitaria de Geografía – Volumen 10 – Nº 1 y 2 – pp 111-130.

ALBALADEJO C. 2004. Innovaciones discretas y reterritorialización de la actividad agropecuaria en Argentina, Brasil y Francia (trad. Isabelle Garma-Berman). En: Albaladejo C. et Bustos Cara R. (eds.), Desarrollo local y nuevas ruralidades en Argentina / Développement local et multifonctionnalité des territoires ruraux en Argentine. UNS Departamento de Geografía / IRD UR102 / INRA SAD / Univ. Toulouse Le Mirail UMR Dynamiques Rurales, Bahía Blanca, Argentina, pp. 369- 412.

ALBALADEJO, C. 2008. Competencias para el desarrollo territorial rural. Panel sobre políticas públicas y desarrollo territorios ALFATER Mar del Plata Bs. As. Centro de convenciones Torres de Manantiales 30/10/2008.

ANDER-EGG E., 1990, Repensando la Investigación-Acción Participativa, Editorial Lumen, 177 p.

BARSKY, A “El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de buenos aires”. SCRIPTA NOVA.REVISTA ELECTRÓNICA DE GEOGRAFÍA Y CIENCIAS SOCIALES. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98 Vol. IX, núm. 194 (36), 1 de agosto de 2005.

BENDINI, M. "Expansiones de frontera Agrícola y Transformaciones territoriales: procesos sociales diferenciales". En: Bendini, M Y Streimberger, N. (coord.). Territorios y Organización Social de la Agricultura. Buenos Aires: Editorial La Colmena, 2003, pp17-21.

BENENCIA, R. 2004 Migración limítrofe y mercado de trabajo rural en la Argentina. Las estrategias de las familias migrantes en la conformación de comunidades transnacionales. Coloquio Internacional Réseau CDP – Cuenca del Plata / IPEALT Université de Toulouse Le Mirail, Maison de la Recherche, julio 2004. [en línea] <http://www.msh.univ-tlse2.fr/cdp/documents/BENENCIA%20Roberto%20ATELIER%202.pdf> [Consulta: 2 de setiembre de 2009].

BENENCIA, Roberto. "Redes Sociales de Migrantes limítrofes: lazos fuertes y lazos débiles en la conformación de Mercados del trabajo hortícola. 7º Congreso de Estudios del Trabajo (ASER). Buenos Aires, Argentina, 10 al 12 de agosto del 2005.

BENENCIA, Roberto y GEYMONAT, Marcela. "Migración transnacional y redes sociales en la creación de territorios productivos. Río Cuarto, Córdoba (Argentina)". 11 al 15 de julio de 2005.

BENENCIA, Roberto. "Migrantes Bolivianos en la periferia de ciudades Argentinas: procesos y mecanismos tendientes a la conformación de territorios productivos y mercados del trabajo". En: Novick, S (comp.). Las migraciones en América Latina. Buenos Aires: Editorial CLACSO, 2008, pp13-31.

BENENCIA, Roberto. "Inserción de Bolivianos en el mercado de Trabajo de la Argentina". En LASA. (Congreso de la asociación de Estudios Latinoamericanos). Río de Janeiro, Brasil. 11-14 de junio del 2009.

BENENCIA, Roberto, QUARANTA, Germán, CASADINHO SOUZA, Javier. (coord.). *“Cinturón Hortícola de Buenos Aires. Cambios Sociales y Productivos”*. Buenos Aires: Editorial CICCUS, 2009, 1ª ed.

BENENCIA, R. Transformaciones en la horticultura periurbana bonaerense en los últimos cincuenta años. El papel de la tecnología y la mano de obra. [en línea] <http://eh.net/XIIICongress/cd/papers/52Benencia447.pdf> [Consulta: 20 noviembre de_2009]

BENENCIA, R. Trabajo y prejuicio. Violencia sobre inmigrantes bolivianos en la agricultura periférica de Buenos Aires. [en línea] <http://remi.revues.org/index291.html#tocto1n1>. [10 de enero 2010].

BUSTOS CARA, R. 1998. Espacio–tiempo y territorio. En: Cernadas de Bulnes y Bustos Cara (Comps). *Estudios regionales interdisciplinarios*. Edi UNS. Bahía Blanca, Argentina.

BUSTOS CARA, R. 2002. Los Sistemas territoriales. Etapas de estructuración y Desestructuración en Argentina. (Propuesta teórica-metodológica). En *Anuales de Geografía de la Universidad Complutense*. Vol. 22: 113-129.

BUSTOS CARA, R. 2008. Por una geografía de la acción territorial X Jornadas Cuyanas de Geografía. La Geografía frente a la necesidad de integrar territorios y voluntades. Mendoza, Argentina, mayo 2008.

BUSTOS CARA, R. 2008. “TEORIA DE LA ACCION TERRITORIAL. ACTORES Y SUJETOS ENTRE LA ESTRUCTURA Y LA ACCION)”1Actores y sujetos entre la estructura y la acción. Bahía Blanca. Ediuns 2002. Por una geografía de la acción territorial. Propuesta de un marco teórico para interacción interdisciplinaria. Encuentro Internacional

Geografía: Tradições e Perspectivas – Homenagem ao Centenário Pierre Monbeig, San Pablo 2008.

CAGGIANO, S. 2008."Racismo, fundamentalismo cultural y restricción de la ciudadanía: Formas de regulación social frente a inmigrantes en Argentina."En: Novick, S (comp.). Las migraciones en América Latina. Buenos Aires: Editorial CLACSO, pp31-53.

CALLEJO, J. 2002. "Observación, entrevista y grupo de discusión: el silencio de tres prácticas de investigación.". En revista Española de Salud Pública. N° 5, set-oct. 2002. [En línea].<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/170/17076504.pdf>. pp 409-422.

CIARALLO, A. Estrategias de reproducción de familias bolivianas en el Alto Valle del Río Negro". [En línea] <http://www.alasru.org/cdalasru2006/04%20GT%20Ana%20Maria%20Ciarallo.pdf> [consulta 28 /12/09]

DIEZ TETAMANTI, J, ESCUDERO, B (Comp)."Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación".1a ed. Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia, 2012.

DURSTON, JOHN Y MIRANDA FRANCISCA (comp) "Experiencias y metodología de la investigación participativa". Serie Políticas Sociales 58. CEPAL-ECLAC. Santiago de Chile. 2002.

DUVERNOY, I, MARENCO, S, LORDA, A (2004) Desarrollo de la Agricultura en el área periurbana de Bahía Blanca: Políticas de los agentes públicos. En Cernadas de Bulnes y Bustos Cara (edits). Estudios interdisciplinarios del Sudoeste Bonaerense. La Cultura en Cuestión. EdiUns. Bahía Blanca.

FEITO, M C. "Antropología y Desarrollo". Contribuciones del A bordaje Etnográfico a las Políticas Sociales Rurales. El caso de la producción Hortícola Bonaerense. Buenos Aires. Editorial La Colmena, 2005, 1ª ed.

FORNI, F. GALLART, M. GIALDINO, I. 1993. Métodos cualitativos II. La práctica de la investigación. Los fundamentos de las ciencias del hombre. Ed. Centro Editor de América Latina. Bs. As.

FURCHE CARLOS "La economía Campesina y su inserción Estructural" (1990) Grupo de Investigaciones Agrarias. (GIA).

GALASSI, E, FITTIPALDI, R. *Estrategias de instalación de los migrantes en zonas rurales .El caso de la comunidad boliviana en el Valle Bonaerense del Río Colorado.* En V Jornadas Interdisciplinarias de Estudios Agrarios y Agroindustriales, 7, 8 y 9 de noviembre de 2007. Facultad de Ciencias Económicas Universidad de Buenos Aires. En CD.

GINOBILI, M, PÉREZ, A (2008). "Identidad Boliviana y Fiestas Religiosas." En PÉREZ, A, GINOBILI, M.E (coord.). La Migración Boliviana en el Partido de Villarino. Transformaciones Socioculturales. Ediusn. Bahía Blanca. pp 39-55.

GONZÁLEZ CUBERES, M T, "E I taller de los talleres", 1988, Ed Estrada.

GRIMSON, A. Relatos de la diferencia y la igualdad Los bolivianos en Buenos Aires. [en línea] www.cholonautas.edu.pe [Consulta: 2 enero del 2010].

GRIMSON, Alejandro y PAZ Soldan Edmundo. "Migrantes bolivianos en la Argentina y Estados Unidos". Cuaderno de Futuro 7. La Paz. Bolivia. 2000.

HABEGGER, S. Y MANCILA, I. (2006) "El poder de la Cartografía Social en las prácticas contra hegemónicas o La Cartografía Social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio".

HUGHES, J, OWEN, O."Trabajadores migrantes bolivianos en la Horticultura Argentina: Transformación del paisaje rural en el Valle Inferior del Río Chubut". Scripta Nova. [En línea]. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2002, Vol. VI, N°119 (125). <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn119125.htm>. [16 de diciembre 2009].

KRASER, MARIA BELEN, OCKIER, CECILIA (2006). "La migración como factor configurador del circuito productivo local. El caso de la localidad de General Daniel Cerri(partido de Bahía Blanca)"

LORDA, A, GAIDO, E. "Los productores hortícolas y su desarrollo laboral en el cinturón verde de Bahía Blanca, Argentina. Cambios y permanencias." IV Coloquio Internacional de Geocrítica. El Trabajo. Barcelona, 20 al 27 de mayo del 2002.

LORDA, María Amalia. *El desarrollo local, estrategia de gestión ambiental de la actividad agrícola en espacios próximos a la ciudad de Bahía Blanca*. Tesis doctoral, 2005, Bahía Blanca, Argentina. pp 126-163.

MARRADI, A, ARCHENTI, N, y PIOVANI, J."Metodología de las Ciencias Sociales".Buenos Aires: Emecé Editores, 2007, 1ª ed.

MURMIS. 1998. En BENENECIA, R (2009) "Cinturón Hortícola de la ciudad de Buenos Aires. Cambios Sociales y Productivos."CICCUS. Buenos Aires. pp. 20.

OCKIER, C. 2004. La mano de obra boliviana en las actividades agrícolas del Valle Bonaerense del Río Colorado. *Amérique Latine Histoire et*

Mémoire. Les Cahiers ALHIM, 9. [en línea] <http://alhim.revues.org/index384.html>. [24 noviembre de 2009].

OCKIER, C. 2007. La migración como factor configurador del circuito productivo local. El caso de la localidad de General Daniel Cerri. [Ponencia inscripta en el proyecto de investigación: "El sudoeste bonaerense como espacio receptor de migraciones fronterizas .Los desplazamientos de población chileno y boliviano" (24/ZG06)] pp 4-6.

PÉREZ, Alicia, GINOBI, María Elena. (coord.). *"La migración Boliviana en el partido de Villarino."* (Prov. de Buenos Aires). Transformaciones socioculturales. Bahía Blanca, Ediuns, 2008, 1ª ed.

SASSONE, S 1984. En: Temas de Patrimonio cultural N° 24: "Buenos Aires Boliviana. Migración, construcciones identitarias y memoria" 1a Ed- Buenos Aires: Comisión para la preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la ciudad autónoma de Buenos Aires, 2009.

SASSONE, S; MERA C. Barrios de migrantes en Buenos Aires: Identidad, cultura y cohesión socio- territorial. [en línea] http://www.reseau-amerique-latine.fr/ceisal-bruxelles/MS-MIG/MS-MIG-1-Sassone_Mera.pdf . [28 de enero 2010].

SCHINDER, E, CARRASCO, P. (2009). "Cambios alimentarios de inmigrantes Quechuas-Aymará en la Argentina". Estudio descriptivo semicuantitativo en poblaciones de la zona de Sierra de los Padres, pcia de Buenos Aires. En: revista electrónica "Ciudad Antropológica" [En línea]. Argentina. 27 de julio del 2009. <http://www.naya.org.ar/>. [16 de diciembre de 2009].

SCHUTTER ANTON, 1983, Investigación participativa: una opción metodológica para la educación de adultos. Ed. CREFAL: México. FALS BORDA, O., 1980, La ciencia.

TAYLOR, S, BOGDAN, R. 1987. "Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación.". Editorial PAIDOS. 2ª ed. Buenos Aires.

TORRERO, M. P, CAMPOS, A 2008. "OSCILACIÓN CLIMÁTICA EN LA CUENCA DEL RÍO SAUCE CHICO, ARGENTINA" Ponència presentada en el Décimo Encuentro Internacional Humboldt. Rosario, provincia de Santa Fe, Argentina. 13 al 17 de octubre de 2008.

VASILACHIS de GIALDINO (coord). "ESTRATEGIAS DE INVESTIGACION CUALITATIVA" Editorial Gedisa (S/año).

ZALLES CUETO, A. "El enjambramiento cultural de los Bolivianos en la Argentina." *Transnacionalismo, Migración e Identidades*. Caracas: Nueva Sociedad, 2002, N° 178.

<http://www.ec.gba.gov.ar/UCO/docs/informesambientales/birf7472/obras%20de%20Agua%20y%20Saneamiento/Informe%20Ambiental%20General%20Cerri.pdf>. Fecha:3/2/12

<http://www.aeroposta.com.ar/peces.jsp>. fecha:3/2/12

ANEXOS

Diseño de entrevista a productores bolivianos y descendientes de ellos

- Lugar de origen
- ¿Cuándo llegó a Argentina? ¿Antes de llegar a esta zona, ha pasado por otras provincias trabajando?
- ¿A qué actividad se dedicaba en su país?
- ¿Qué trabajos realizó cuando llegó aquí?
- ¿Vino solo o acompañado de su familia?
- ¿Cómo lo recibieron los criollos?
- ¿Cómo fue su relación laboral, es decir cómo empezó en la quinta, como mediero, alquiló...etc?
- ¿Cómo comercializaba sus productos?
- ¿Participa en alguna actividad social? ¿Cuál?
- ¿Sigue manteniendo relación con sus familiares que quedaron en Bolivia? ¿Ha viajado en algún momento para allá, lo ha ayudado económicamente?
- ¿Ha pensado en volver a Bolivia en alguna oportunidad, o ya siente que este es su lugar?
- Luego que usted llegó aquí, ¿vinieron mas familiares suyos?
- ¿Qué cosas extraña de Bolivia que siente que este país no le puede dar?

Entrevista a productores del Mercado de Horticultores

Productores Criollos (puesteros)

- ¿Cuántos años hace que es productor hortícola? ¿Cuántos años hace que tiene puesto en el mercado?
- ¿Cuáles son los beneficios que recibe el productor por pertenecer a una cooperativa de horticultores?
- ¿Cuántos socios posee la cooperativa?
- ¿Cuántos puestos de verdura tiene el mercado?
- ¿Qué requisitos debe cumplir el productor para ingresar a la cooperativa?
- ¿Qué porcentaje de la producción, aproximadamente, que ingresa a este mercado, proviene del cinturón hortícola de bahía blanca?
- ¿Quiénes son los clientes que más compran en los puestos de verdura? (verdulerías de la ciudad, supermercados, particulares, etc.)
- ¿a partir de qué año comenzaron a comercializar los productores bolivianos en el mercado? ¿ellos pueden ser socios de la cooperativa?
- Podría decirme si existen diferencias en el modo de comercializar sus productos con respecto a los criollos? ¿cuáles son?
- ¿Podría definirme a un productor criollo y a uno boliviano?(manera de producir, comercializar, gestionar, modo de vida, relación entre criollos y bolivianos)
- ¿Ha observado cambios a partir de la llegada de las migraciones bolivianas al área hortícola?
- Se han comenzado a producir y comercializar nuevos cultivos a partir de su llegada a la zona? ¿cuáles?

Productores Bolivianos (puesteros)

- ¿Cuántos años hace que llegaron a la zona? ¿cuántos años hace que producen?
- ¿Tenían familiares que ya estaban produciendo en la zona?
- ¿Desde que año comercializan en el mercado?
- ¿Cómo traen la verdura hasta el mercado?
- ¿Les ha resultado difícil insertarse en el mercado?
- ¿Cómo vendían la verdura antes de tener un puesto en el mercado?
- ¿Han tenido posibilidades de producir algún cultivo originario del lugar donde provienen?

Entrevista semiestructuradas a un agente de terreno (Jorge Lusto)

- 1-A su entender, con los años que lleva en el terreno, ¿cuáles fueron los aciertos del PAM?
- 2-¿Que críticas podría hacerle al programa, luego de tantos años de funcionamiento?
- 3-¿Cumplió con los objetivos que se habían propuesto para este programa?
- 4-Si hoy se implementara un programa como este nuevamente en el sector, ¿Qué factores tendría en cuenta, que antes los tuvieron?
- 5-¿Considera que sin el municipio este programa se hubiera debilitado antes?
- 6-¿Como es considerado el sector productivo por las políticas públicas municipales?
- 7- ¿Cómo fue su experiencia en la elaboración del PAM?
- 8- ¿Cómo se organizó el proyecto, con quienes se pusieron de acuerdo?
- 9- ¿Quiénes participaron activamente en el diagnóstico y elaboración?
- 10- ¿Cuál es específicamente su rol dentro del proyecto?
- 11- ¿Cómo ha sido la evolución del PAM? Principales hitos, momentos...
- 12- ¿En qué situación se encuentra hoy el PAM?
- 13-¿Cuál cree que es el futuro del proyecto? Y del cinturón hortícola?
- 14- ¿Por qué?
- 15- ¿Podrías identificar cambios en la actividad productiva a partir de la instalación de las migraciones bolivianas en el territorio?

Relato de la historia de vida

Actores entrevistados:

RR (80 años, ex-quintero, vive en la ciudad)

HM (72/75 años, quintero, vive en la quinta)

Entrevista-marcos estructurantes:

- **Espacio geográfico**

¿Cómo era el lugar cuando usted llegó?

¿Las tierras estaban loteadas?

¿Cómo era el paisaje?

¿Cuándo usted llegó ya había en la zona familias quinteras o se dedicaban a otras producciones?

- **Primeras corrientes migratorias.**

¿De dónde provenían la mayoría de las familias?

¿Qué fue lo que más le atrajo o gustó de este lugar?

¿Tenía vecinos, como era su relación con ellos?

¿Cuál era su trabajo, vivía de la quinta?

- **Actividad productiva**

¿Dónde comercializaba lo que producía?

¿Qué cultivaba? ¿Qué herramientas tenía para su trabajo?

¿Cuántos años vivió en Sauce Chico?

¿Cuáles fueron los motivos por los que decidió ir a vivir a la ciudad?

Entrevistas

Tipo de entrevistas: semi-estructuradas.

Unidad de análisis: docentes de las escuelas rurales.

Nº de escuelas rurales: Escuela Nº 44. Sauce Chico.

Escuela Nº41. Alférez de San Martín.

Escuela Rural de Nueva Roma.(2)

Escuela Nº 10 de Villarino Viejo.

Pregunta: ¿Por qué las escuelas rurales son importantes en mi tema de estudio?

Hipótesis:

- Las escuelas rurales forman parte de los procesos de transformación territorial que han ocurrido desde la llegada de migraciones bolivianas al sector debido a que estas instituciones son responsables de la educación de los hijos de estas nuevas familias con identidad y cultura diferente.
- La multiculturalidad desde la escuela es débilmente promovida.

Objetivos de la entrevista:

- Conocer la población de alumnos que asiste a la escuela primaria.
- Analizar las causas de la escasa matrícula que existe en los establecimientos educativos rurales.
- Conocer las demandas o necesidades que tiene la institución.
- Comprender las relaciones que se establecen entre la comunidad y la institución educativa.
- Conocer si existen particularidades en sus relaciones entre alumnos de origen o descendencia boliviana y los otros.

- Rescatar a través del diálogo con los docentes si los alumnos bolivianos manifiestan signos de su cultura e identidad, saberes populares, etc. dentro del ámbito escolar
- Analizar los cambios por los que a pasado la escuela desde el arribo de las migraciones bolivianas a la zona.
- Detectar cambios en el territorio, (desde la visión del paisaje rural, cambios productivos, sociales, del trabajo, etc)
- Indagar si existen actividades desde el ámbito escolar que promuevan la multiculturalidad.

¿A quien va dirigida la entrevista?

- Informante clave
- Cuerpos docentes y directivos.
- Personal no docente

Principios de Base: el territorio hortícola donde se sitúa la escuela rural, y la escuela en el territorio.

TEMAS ESTRUCTURANTES:

Escuela-territorio.

Migraciones bolivianas/Interculturalidad

Desarraigo

Modificación del paisaje rural

Preguntas exploratorias:

ESCUELA TERRITORIO

¿Cuántos años hace que es docente de esta escuela rural?

¿Cuál era la matrícula cuando se inicio como docente aquí?

¿Los niños que asistían al establecimiento eran en su mayoría hijos de empleados rurales? ¿Como estaba compuesta la matrícula de la escuela antes de la llegada de la migraciones bolivianas?

¿Que actividades realiza la escuela para promover la participación de las familias?

¿Participan las familias a reuniones de cooperadora, actividades sociales propuestas por el establecimiento educativo?

¿La escuela es de jornada completa? ¿Todos almuerzan en la escuela?

¿Cuáles son los problemas sociales más comunes que podrías describirme en la comunidad educativa?

¿Cuál es la matrícula actual?

¿Cómo son las relaciones entre los alumnos criollos y bolivianos?

¿Cuáles son las necesidades que tiene la escuela, que consideras que no son contempladas por la política educativa?

¿Existen instituciones públicas o privadas que participan con ustedes en algún proyecto educativo?

MIGRACIONES BOLIVIANAS-INTERCULTURALIDAD

¿Encuentra diferencias culturales evidentes entre alumnos de origen o descendencia boliviana y los descendientes de criollos (italianos o españoles)?

¿Cómo se vivió en la escuela la llegada de las migraciones bolivianas al sector hortícola?

¿Qué cambios se percibieron?

¿Cómo se festeja el día de la tradición en la escuela?

¿Se trabaja en algún área el tema de la diversidad cultural?

¿Cómo están constituidas las familias?

¿Qué actividades realiza la escuela para conocer la cultura de las familias bolivianas?

¿Tiene la comunidad alguna modalidad particular de trabajo? (cooperación –torna)

DESARRAIGO

¿Cuáles son para usted, las causas de la disminución de la matrícula escolar en los últimos 15 años?

¿Cómo imagina la escuela rural dentro de 20 años?

¿Qué opciones tiene los alumnos de las escuelas rurales, una vez finalizada la escuela básica (EGB)?

MODIFICACION DEL PAISAJE RURAL

¿Las actividades hortícolas están contempladas en la currícula educativa?

¿De que modo?

¿De que manera los productos hortícolas de la zona se integran en la escuela? (comedor, conservas, dulces, plantines).